

UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCAMELICA

(Creada por Ley N° 25265)

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA E
INTERCULTURAL BILINGÜE**



TESIS

**La expresión oral y la comprensión lectora en los
estudiantes del sexto grado de educación primaria de una
institución educativa de Huancavelica**

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

**GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y MEDIO
AMBIENTE**

PRESENTADO POR:

Karim Maricielo MENDOZA AGUILAR

Nathaly Thaiss YUPANQUI PILLPA

PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

**LICENCIADO EN CIENCIAS DE EDUCACIÓN: EDUCACIÓN PRIMARIA E
INTERCUTURAL BILINGÜE**

HUANCAMELICA – PERÚ

Acta de Sustentación



UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCAMELICA
(Creada por ley N° 25265)



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA E INTERCULTURAL BILINGÜE
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Huancavelica, a los 23 días del mes de diciembre a horas 03:00 p.m. del año dos mil veinticinco se reunieron los miembros del Jurado Evaluador, designado con Resolución N° 2412-2025-D-FCED-R-UNH de fecha (28.11.2025), conformado de la siguiente manera:

PRESIDENTE:

Dr. FREDY QUISPE VICTORIA
<https://orcid.org/0000-0003-4192-9695>
D.N.I. N° 41057576

SECRETARIA:

Mg. LOURDES MARGOT EVANAN YALLE
<https://orcid.org/0000-0001-7337-5354>
D.N.I. N° 40646451

VOCAL:

Mtro. RAUL CURI PAYTAN
<https://orcid.org/0000-0001-5168-2986>
D.N.I. N° 23270130

Con la finalidad de llevar a cabo el acto académico de sustentación de tesis titulada: **La expresión oral y la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de una institución educativa de Huancavelica**, aprobado mediante Resolución N° 2657-2025-D-FCED-R-UNH de fecha (19.12.2025), donde se fija el lugar, fecha y hora para el mencionado acto.

SUSTENTANTE(S):

NATHALY THAISS YUPANQUI PILLPA
D.N.I. N° 71884600
KARIM MARICIELO MENDOZA AGUILAR
D.N.I. N° 71813540

ASESOR(A)

Dr. ALEJANDRO ZUÑIGA CONDORI
<https://orcid.org/0000-0001-9141-6930>
D.N.I. N° 23269943

Luego, de haber absuelto las preguntas que fueron formuladas por los Miembros del Jurado se procede con la deliberación, con el resultado de:

NATHALY THAISS YUPANQUI PILLPA

APROBADO (X)

DESAPROBADO ()

POR: Mayoría

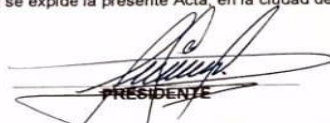
KARIM MARICIELO MENDOZA AGUILAR

APROBADO (X)

DESAPROBADO ()

POR: Mayoría

Para constancia se expide la presente Acta, en la ciudad de Huancavelica a los 23 días del mes diciembre de 2025.


PRESIDENTE


SECRETARIA


VOCAL

Certificado de Similitud



UNH

Vicerrectorado de Investigación

Dirección de Innovación y Transferencia tecnológica

Unidad de Promoción, Difusión y Repositorio



CERTIFICADO DE SIMILITUD

Por medio del presente y de acuerdo al siguiente detalle:

- Trabajo de investigación, titulado:
"La expresión oral y la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de una institución educativa de Huancavelica"
- Presentado por:
**MENDOZA AGUILAR, KARIM MARICIELO
YUPANQUI PILLPA, NATHALY THAISS**
- Docente asesor (a):
ZUÑIGA CONDORI, ALEJANDRO
- Para obtener:
**EL TÍTULO PROFESIONAL: LICENCIADO(A) EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN: EDUCACIÓN PRIMARIA E INTERCULTURAL BILINGÜE**

La Unidad de Promoción, Difusión y Repositorio, **certifica que es un trabajo de investigación original**, se encuentra dentro del porcentaje permitido de coincidencia por la Universidad Nacional de Huancavelica.

Por tanto, en cumplimiento del Art.4° del Reglamento del Software Anti plagio de la Universidad Nacional de Huancavelica, se dictamina que el trabajo de investigación fue analizado por el software anti plagio **TURNITIN** (realizado por el docente Asesor), se expide el presente.

ORIGINALIDAD	SIMILITUD
83%	17%

El Certificado se expide el 17 de diciembre de 2025.



Verificar la autenticidad del presente documento en el siguiente QR.

TP: 00928 - 2025

Título

**“La expresión oral y la comprensión lectora en los
estudiantes del sexto grado de educación primaria de una
institución educativa de Huancavelica”**

Autores

Karim Maricielo MENDOZA AGUILAR

Nathaly Thaiss YUPANQUI PILLPA

Asesor

Dr. Alejandro Zúñiga Condori

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9141-6930>

DNI 23269943

Dedicatoria

A Dios, a nuestros padres, hermanos por su amor incondicional, su apoyo constante y por ser nuestra mayor motivación en cada etapa de este proceso y docentes que nos brindaron sus conocimientos durante nuestra formación en las aulas universitarias a todos ellos dedicamos con gratitud este logro.

Las autoras

Agradecimiento

Agradecemos profundamente a Dios por brindarnos la fortaleza, la sabiduría y la serenidad necesarias para avanzar en cada etapa de este proceso académico. Su guía y protección nos dieron la motivación para continuar incluso en los momentos de mayor desafío, permitiéndonos culminar esta investigación con esperanza y compromiso.

Del mismo modo, expresamos nuestra sincera gratitud a nuestras familias por su amor incondicional, su apoyo permanente y por confiar en nuestras capacidades. Agradecemos también a nuestros docentes y asesor(es), quienes con sus orientaciones, conocimientos y paciencia enriquecieron significativamente este trabajo. A todas las personas e instituciones que contribuyeron de alguna manera a este logro, les extendemos nuestro más profundo agradecimiento.

Las autoras

Tabla de Contenido

Acta de Sustentación	ii
Certificado de Similitud	iii
Título	iv
Autores	v
Asesor.....	vi
Dedicatoria	vii
Agradecimiento	viii
Tabla de Contenido	ix
Tabla de contenidos de los gráficos	xii
Tabla de contenidos de figuras.....	xiii
Resumen.....	xiv
Abstract	xv
Introducción	xvi
CAPÍTULO I.....	19
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	19
1.1. Descripción del problema	19
1.2. Formulación del problema.....	24
1.2.1. Problema general	24
1.2.2. Problemas específicos.....	24
1.3. Objetivos.....	24
1.3.1. Objetivo general.....	24
1.3.2. Objetivos específicos	24
1.4. Justificación	25
1.4.1. Justificación teórica	25
1.4.2. Justificación práctica	25
1.4.3. Justificación metodológica	26
1.5. Limitaciones	27

CAPÍTULO II	28
MARCO TEÓRICO.....	28
2.1. Antecedentes.....	28
2.1.1. A nivel internacional.....	28
2.1.2. A nivel nacional.....	34
2.1.3. A nivel local.....	40
2.2. Bases teóricas.....	46
2.2.1. Expresión oral.....	46
2.2.2. Comprensión lectora.....	87
2.3. Definición de términos	118
2.4. Hipótesis	121
2.4.1. Hipótesis general	121
2.4.2. Hipótesis específicas.....	121
2.5. Variables	121
2.5.1. Variable 01.....	121
2.5.2. Variable 02.....	122
2.6. Operacionalización de variables	123
CAPÍTULO III.....	124
MATERIALES Y MÉTODOS	124
3.1. Ámbito temporal y espacial.....	124
3.1.1. Ámbito temporal.....	124
3.1.2. Ámbito espacial	124
3.2. Tipo de investigación.....	124
3.3. Nivel de investigación	125
3.4. Método de investigación.....	126
3.5. Diseño de investigación.....	126
3.6. Población, muestra y muestreo	127
3.6.1. Población	127
3.6.2. Muestra	127
3.6.3. Muestreo	128
3.7. Técnicas e instrumentos para recolección de datos	129

3.7.1. Técnica.....	129
3.7.2. Instrumento	130
3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	131
CAPÍTULO IV	132
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	132
4.1. Análisis de Información.....	133
4.1.1. Resultados a nivel descriptivo	133
4.2. Prueba de hipótesis	147
4.2.1. Prueba de normalidad	147
4.2.2. Correlación, contrastación de hipótesis y toma de decisión	151
4.3. Discusión de los resultados.....	160
Conclusiones	169
Recomendaciones.....	171
Referencias bibliográficas	174
Anexos	184

Tabla de contenidos de los gráficos

Tabla 1 Operacionalización de variables e indicadores Operacionalización de variables e indicadores	123
Tabla 2 Variable expresión oral	133
Tabla 3 Dimensión claridad	135
Tabla 4 Dimensión fluidez	136
Tabla 5 Dimensión coherencia.....	138
Tabla 6 Dimensión persuasión	139
Tabla 7 Variable comprensión lectora	141
Tabla 8 Dimensión literal.....	142
Tabla 9 Dimensión inferencial	144
Tabla 10 Dimensión crítica	145
Tabla 11 Prueba de normalidad variable expresión oral	147
Tabla 12 Prueba de normalidad variable comprensión lectora	149
Tabla 13 Correlación expresión oral y comprensión lectora	152
Tabla 14 Correlación variable expresión oral y dimensión literal	154
Tabla 15 Correlación variable expresión oral y dimensión inferencial	156
Tabla 16 Correlación variable expresión oral y dimensión crítica	159

Tabla de contenidos de figuras

Figura 1 Gráfico de la variable expresión oral	133
Figura 2 Gráfico de la dimensión claridad	135
Figura 3 Gráfico de la dimensión fluidez	137
Figura 4 Gráfico de la dimensión coherencia	138
Figura 5 Gráfico de la dimensión persuasión	140
Figura 6 Gráfico de la variable comprensión lectora	141
Figura 7 Gráfico de la dimensión literal	143
Figura 8 Gráfico de la dimensión inferencial	144
Figura 9 Gráfico de la dimensión crítica	146
Figura 10 Distribución normal variable expresión oral	147
Figura 11 Distribución normal variable comprensión lectora	149
Figura 12 Gráfico de dispersión variables expresión oral y comprensión lectora ...	152
Figura 13 Grafica de dispersión variable expresión oral y dimensión literal	154
Figura 14 Gráfico de dispersión variable expresión oral y dimensión inferencial ..	157
Figura 15 Gráfico de dispersión variable expresión oral y dimensión crítica	159

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la relación existente entre la expresión oral y la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la Institución Educativa N.º 37001 de Huancavelica. La investigación fue de tipo aplicada, con un nivel correlacional, diseño no experimental y enfoque cuantitativo. La población estuvo conformada por 136 estudiantes, quienes constituyeron también la muestra del estudio. Para la recolección de datos se empleó la técnica de la encuesta y como instrumentos dos cuestionarios estructurados en escala de Likert. Los datos fueron procesados mediante el software estadístico SPSS, utilizando técnicas descriptivas y el coeficiente de correlación Rho de Spearman para el contraste de hipótesis. Los resultados mostraron que, a nivel general, la expresión oral se relaciona de manera positiva y significativa con la comprensión lectora ($\rho = 0.289$, $p = 0.001$), lo cual permite aceptar la hipótesis general con un nivel de significancia del 1%. Respecto a las hipótesis específicas, se evidenció que la expresión oral se relaciona con la dimensión literal ($\rho = 0.186$, $p = 0.030$), con la dimensión inferencial ($\rho = 0.195$, $p = 0.023$) y con la dimensión crítica ($\rho = 0.225$, $p = 0.008$), todas con significancia estadística, aunque en distinto nivel (0.05 y 0.01). En conclusión, el desarrollo de la expresión oral se relaciona directamente en el fortalecimiento de la comprensión lectora en sus dimensiones, evidenciando la importancia de potenciar ambas competencias en el ámbito educativo.

Palabras clave: expresión oral, comprensión lectora, dimensiones, educación, nivel primario.

Abstract

The present study aimed to determine the relationship between oral expression and reading comprehension in sixth-grade primary school students at Educational Institution No. 37001 in Huancavelica. The research was applied, with a correlational level, a non-experimental design, and a quantitative approach. The population consisted of 136 students, who also constituted the study sample. A survey technique was used for data collection and two structured Likert-scale questionnaires were used as instruments. The data were processed using SPSS statistical software, using descriptive techniques and Spearman's Rho correlation coefficient for hypothesis testing. The results showed that, at a general level, oral expression is positively and significantly related to reading comprehension ($\rho = 0.289$, $p = 0.001$), which allows the general hypothesis to be accepted at a significance level of 1%. Regarding the specific hypotheses, it was found that oral expression is related to the literal dimension ($\rho = 0.186$, $p = 0.030$), the inferential dimension ($\rho = 0.195$, $p = 0.023$), and the critical dimension ($\rho = 0.225$, $p = 0.008$), all with statistical significance, although at different levels (0.05 and 0.01). In conclusion, the development of oral expression is directly related to the strengthening of reading comprehension in its dimensions, demonstrating the importance of enhancing both competencies in education.

Keywords: oral expression, reading comprehension, dimensions, education, primary level.

Introducción

En un mundo crecientemente interconectado, la competencia comunicativa se ha convertido en una habilidad esencial para el desarrollo personal, académico y profesional. Las Naciones Unidas, a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015), han señalado la educación de calidad como pilar fundamental para construir sociedades equitativas y productivas. En este sentido, la expresión oral y la comprensión lectora son componentes clave de la alfabetización del siglo XXI (UNESCO, 2017), pues permiten a los estudiantes no solo obtener información, sino también participar activamente en diálogos complejos, argumentar posiciones y ejercer la ciudadanía. De acuerdo con Snow (2010), la lectura comprensiva constituye la base sobre la cual se construyen aprendizajes superiores y habilidades de pensamiento crítico. Asimismo, la expresión oral, según Mercer (2004), favorece la formulación de hipótesis, la interacción social y la construcción conjunta del conocimiento en entornos colaborativos. A nivel internacional, diversos estudios han evidenciado brechas significativas: por ejemplo, los informes PISA (OCDE, 2018) muestran que un porcentaje elevado de estudiantes no alcanza niveles satisfactorios en lectura y comprensión, lo cual tiene implicancias directas sobre su desempeño académico y su inserción en el mundo laboral. En consecuencia, entender cómo se manifiestan estas habilidades y qué factores favorecen su desarrollo es una cuestión de urgencia global.

En el Perú, la mejora de las competencias comunicativas ha sido priorizada en las políticas educativas recientes. El Ministerio de Educación peruano (MINEDU, 2016) ha integrado en el currículo nacional estándares y metas que buscan fortalecer la lectoescritura y la oralidad desde los primeros niveles educativos. Sin embargo, los resultados de la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) revelan que un porcentaje significativo de escolares de sexto grado permanece por debajo del nivel satisfactorio en comprensión lectora: en 2023, solo el 55 % alcanzó niveles básicos o superiores. Investigaciones como las de Zavala et al. (2019) han evidenciado que dichas carencias

se relacionan con factores tales como la limitada formación continua en estrategias de enseñanza, el acceso desigual a materiales de lectura y metodologías poco centradas en el diálogo y el pensamiento. En cuanto a la expresión oral, estudios como los de Benoit (2021) resalta que los docentes no siempre facilitan espacios propicios para la argumentación, el debate o la presentación de ideas, lo cual dificulta el desarrollo de la oralidad académica. Además, el contexto bicultural y multilingüe del Perú (Ccencho, 2020) plantea retos adicionales: muchos estudiantes de zonas rurales o indígenas enfrentan transiciones desde su lengua materna al castellano, lo cual impacta directamente en su rendimiento lector y expresivo en el idioma oficial. Frente a ello, se requieren investigaciones con enfoque local que identifiquen las dinámicas específicas del aula, las percepciones de docentes y estudiantes, y la efectividad de intervenciones focalizadas.

En Huancavelica, región caracterizada por su diversidad cultural y altos niveles de pobreza, los desafíos educativos se acentúan. Según el MINEDU (2022), las escuelas rurales presentan limitaciones en infraestructura, acceso a bibliotecas y recursos didácticos, factores que inciden negativamente en la calidad de la enseñanza. Además, los estudios como los de Huillca (2020) y Quispe (2022) describen altos índices de deserción y bajo rendimiento académico, particularmente en el área de comunicación. Estas condiciones, sumadas al predominio del quechua como lengua de uso familiar, generan una brecha entre la oralidad cotidiana y la requerida en el contexto escolar. En este marco, la presente investigación se centra en los estudiantes de sexto grado de una institución educativa de Huancavelica, con el propósito de evaluar la relación entre sus competencias en expresión oral y comprensión lectora. De esta manera, se pretende identificar fortalezas y dificultades específicas, así como proponer estrategias pedagógicas contextualizadas que potencien ambas habilidades. Desde una perspectiva académica, el estudio busca, además, enriquecer el cuerpo de conocimiento local, respondiendo a la necesidad de generar evidencia empírica que sirva de base para mejoras curriculares y formativas adaptadas a la realidad huancavelicana.

La presente investigación está compuesta por cuatro capítulos:

El Capítulo I, se plantea el problema, en este punto se establece el problema general y los problemas específicos, así como el objetivo general, los objetivos específicos, la justificación práctica, teórica y metodológica.

En el Capítulo II, en el marco teórico se presenta los antecedentes y hace desarrollo de las bases teóricas, el marco conceptual y la operacionalidad de las variables materia de estudio.

El Capítulo III, Metodología, la cual explica el tipo de investigación, el diseño, determinación de la población y la muestra, como las técnicas de recolección y procesamiento de los datos recolectados.

El Capítulo IV, Resultados de Investigación, presenta los resultados de la aplicación de los instrumentos de estudio dentro de la institución educativa. Los resultados se expresan en forma de tablas y gráficas con su respectivo análisis, después se plantea la discusión de resultados, el cual nos da un acercamiento más real de las mejoras que se puedan establecer en la I. E. 37001 Huancavelica.

Las autoras

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Descripción del problema

En el contexto educativo contemporáneo, la expresión oral y la comprensión lectora constituyen competencias fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes. Ambas habilidades son indispensables para el aprendizaje autónomo, la participación activa en el aula, y el desarrollo del pensamiento crítico. Sin embargo, diversos estudios revelan una preocupante debilidad en estas capacidades, lo que limita significativamente la formación académica y comunicativa de los escolares.

A nivel internacional, los informes de organismos como la UNESCO y el PISA han advertido sobre las deficiencias en comprensión lectora y comunicación oral de los estudiantes de primaria y secundaria en América Latina. Se ha identificado que muchos estudiantes carecen de estrategias para interpretar, reflexionar y emitir juicios críticos sobre textos orales y escritos. Investigaciones como la de Paucar et al (2024) muestran que, a pesar de la motivación inicial hacia la lectura, la falta de hábitos lectores afecta el desarrollo de una expresión oral clara y argumentativa. Asimismo, Condor (2018) resalta que las habilidades comunicativas orales en la infancia temprana están directamente relacionadas con el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas, pero no se fortalecen adecuadamente en las aulas.

El Perú enfrenta una situación similar. Diversos estudios evidencian que gran parte del alumnado de educación básica regular presenta un nivel insuficiente de comprensión lectora, especialmente en los niveles inferencial y crítico, limitando su capacidad para analizar textos y construir significados. Al mismo tiempo, la expresión oral se encuentra relegada a actividades mecánicas y poco reflexivas, sin un enfoque comunicativo real. Tesis recientes como la de Duire (2022) en Bagua y Mogollón y Uchuya (2022) en Lima muestran una correlación significativa entre expresión oral y comprensión lectora, señalando que los estudiantes con dificultades para expresar sus ideas oralmente también enfrentan obstáculos para comprender y reflexionar sobre los textos leídos. Pese a las políticas educativas que promueven el enfoque comunicativo e intercultural, en muchas instituciones aún predominan metodologías tradicionales, centradas en la memorización y la repetición, sin fomentar espacios de diálogo, argumentación ni lectura crítica. Esta brecha metodológica limita el desarrollo de competencias comunicativas integrales y desarticula la relación natural entre lo oral y lo escrito en los procesos cognitivos del estudiante.

En la región Huancavelica, esta problemática se agrava por factores sociales, lingüísticos y culturales. El bilingüismo (quechua-castellano), la pobreza, el escaso acceso a material bibliográfico y la falta de capacitación docente en metodologías interculturales, generan un entorno poco propicio para el desarrollo de las habilidades comunicativas. Estudios como el de Rojas (2022) muestran que el nivel de expresión oral en niños de zonas rurales varía según su grado de bilingüismo, siendo menor en contextos donde no se promueve la oralidad como herramienta pedagógica. En instituciones educativas como la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica, se ha observado que muchos estudiantes del sexto grado presentan dificultades para expresarse de forma clara, coherente y fluida. Simultáneamente, su nivel de comprensión lectora es bajo, especialmente cuando se requiere inferir información, emitir juicios o relacionar contenidos. Esto se traduce en un bajo rendimiento académico, desmotivación y limitada participación en actividades escolares que requieren comunicación verbal.

Frente a esta realidad, surge la necesidad de analizar la relación entre la expresión oral y la comprensión lectora, entendiendo que ambas competencias se

potencian mutuamente. La investigación se orienta a identificar cómo estas habilidades se interrelacionan en los estudiantes del sexto grado de primaria y qué implicancias tiene esta relación para el diseño de estrategias pedagógicas que fortalezcan su desarrollo. Solo mediante un enfoque integral, contextualizado e intercultural, será posible mejorar la calidad educativa y promover una formación comunicativa sólida en nuestros escolares.

Con respecto a la I.E. 37001 se presenta una serie de acciones donde se plantean la problemática de los estudiantes del nivel primario, en ello, los síntomas que se presentan en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de una institución educativa de Huancavelica se evidencia un problema persistente relacionado con la insuficiente capacidad para expresarse oralmente y comprender textos de manera integral, lo cual se manifiesta en su bajo rendimiento académico y en la dificultad para sostener discursos claros y coherentes. Los docentes han observado que muchos alumnos presentan limitaciones para organizar sus ideas, estructurar oraciones y transmitir mensajes con fluidez, lo que repercute en su seguridad al participar en clase. Asimismo, los resultados de evaluaciones de comprensión lectora revelan que los estudiantes muestran problemas para inferir, interpretar y reflexionar sobre la información contenida en los textos, limitándose a respuestas literales. Esta situación genera un rezago en competencias comunicativas básicas que son esenciales para su formación integral. El síntoma se refleja también en una participación mínima en actividades colectivas, debates o exposiciones, debido a la carencia de estrategias comunicativas sólidas. En consecuencia, se configura un panorama en el que los estudiantes encuentran serias dificultades para interactuar en contextos académicos y sociales. La problemática se convierte en un obstáculo para el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas. La expresión oral deficiente se convierte en un reflejo de la limitada comprensión lectora. En conjunto, ambas dimensiones dificultan el aprendizaje significativo y autónomo. La falta de estas competencias debilita la capacidad de los alumnos para enfrentarse a retos educativos más exigentes.

El problema descrito obedece a múltiples causas que convergen en el entorno escolar, familiar y social de los estudiantes. En primer lugar, la práctica pedagógica predominante se centra en métodos tradicionales que priorizan la memorización y la

reproducción mecánica de contenidos antes que la construcción crítica del conocimiento. En segundo lugar, el contexto sociocultural de Huancavelica, caracterizado por limitadas oportunidades de acceso a recursos educativos de calidad, restringe el contacto de los niños con ambientes ricos en lectura y comunicación oral. Asimismo, muchos hogares carecen de estímulos permanentes hacia la lectura, lo cual debilita la motivación y los hábitos lectores en los estudiantes. A nivel institucional, la carencia de materiales didácticos innovadores y de bibliotecas escolares con textos atractivos contribuye al rezago. Por otro lado, los factores emocionales juegan un papel determinante: la baja autoestima y el temor a equivocarse limitan la disposición de los estudiantes para expresarse en público. Además, el escaso acompañamiento familiar y comunitario en procesos de comunicación refuerza estas limitaciones. También se identifican falencias en la capacitación docente respecto a estrategias integradoras entre expresión oral y comprensión lectora. La falta de metodologías activas como dramatizaciones, debates o lecturas compartidas impide un aprendizaje dinámico. Finalmente, la ausencia de políticas escolares sólidas en fomento de la comunicación oral y escrita configura un escenario donde las causas estructurales refuerzan las dificultades detectadas.

Si esta situación no se atiende con medidas pedagógicas pertinentes, el pronóstico para los estudiantes del sexto grado resulta preocupante, pues las deficiencias en expresión oral y comprensión lectora se mantendrán y probablemente se profundicen en etapas educativas posteriores. Los alumnos enfrentarán limitaciones en la construcción de aprendizajes significativos, ya que la comprensión de textos constituye la base para adquirir conocimientos en todas las áreas curriculares. En la secundaria, la falta de habilidades comunicativas se traducirá en un bajo desempeño en trabajos de investigación, redacción de ensayos y participación en exposiciones orales. A nivel personal, la inseguridad para expresarse limitará su capacidad de liderazgo y participación en entornos escolares, comunitarios y sociales. Asimismo, se verán restringidos en el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, esenciales para tomar decisiones y resolver problemas. A largo plazo, estas deficiencias afectarán sus oportunidades de acceder a estudios superiores con éxito. En el ámbito social, la carencia de competencias comunicativas podría dificultar su integración en espacios

donde se demanden habilidades de argumentación, debate y comprensión de información compleja. Incluso, el déficit puede incidir en su futura inserción laboral, reduciendo sus posibilidades de competir en contextos donde la comunicación eficaz es clave. En síntesis, el pronóstico advierte consecuencias que impactan en el rendimiento académico, la formación integral y el desarrollo ciudadano de los estudiantes.

Para revertir este panorama es indispensable establecer estrategias de control del pronóstico que permitan mejorar de manera progresiva tanto la expresión oral como la comprensión lectora en los estudiantes. Una primera acción clave consiste en capacitar a los docentes en el uso de metodologías activas que integren lectura, dramatización, debates y proyectos comunicativos, generando aprendizajes significativos. Igualmente, se requiere implementar programas de fomento lector que involucren tanto a la escuela como a la familia, creando ambientes donde los niños se motiven a leer y expresarse libremente. La incorporación de recursos tecnológicos y lúdicos, como narraciones audiovisuales, juegos didácticos y plataformas digitales, puede fortalecer las habilidades comunicativas al hacer más atractiva la enseñanza. Asimismo, resulta necesario fortalecer la autoestima y la confianza de los estudiantes mediante actividades que promuevan la participación activa y el reconocimiento de logros. Desde la gestión institucional, la dotación de bibliotecas escolares con textos adecuados y modernos constituye una medida prioritaria. El acompañamiento familiar, a través de prácticas cotidianas como la lectura en voz alta y el diálogo, consolidará los avances logrados en el aula. Por último, la evaluación y el monitoreo continuo mediante pruebas diagnósticas y formativas permitirá medir los progresos, identificar dificultades persistentes y ajustar las estrategias aplicadas. Así, el control del pronóstico permitirá transformar una problemática crítica en una oportunidad de fortalecimiento académico y personal.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿De qué manera la expresión oral se relaciona con la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica?

1.2.2. Problemas específicos

✓ ¿De qué manera la expresión oral se relaciona con la dimensión literal en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica?

✓ ¿De qué manera la expresión oral se relaciona con la dimensión inferencial en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica?

✓ ¿De qué manera la expresión oral se relaciona con la dimensión crítica en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica?

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación de la expresión oral y la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

1.3.2. Objetivos específicos

✓ Determinar la relación de la expresión oral y la dimensión literal en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

- ✓ Determinar la relación de la expresión oral y la dimensión inferencial en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.
- ✓ Determinar la relación de la expresión oral y la dimensión crítica en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

1.4. Justificación

1.4.1. Justificación teórica

La justificación teórica en una investigación se refiere al sustento conceptual que respalda el estudio, es decir, el conjunto de teorías, enfoques o modelos que explican el fenómeno investigado. Según Hernández et al (2014), la justificación teórica permite “enriquecer el marco teórico al sugerir nuevas relaciones o explicar por qué se espera que existan determinadas asociaciones entre variables” (p. 36). Esta justificación ayuda a precisar las bases científicas del estudio, situando la investigación dentro de un cuerpo de conocimientos preexistente y aportando al desarrollo del mismo. Así, se establece una conexión lógica entre lo que se conoce y lo que se pretende investigar, lo cual legitima la relevancia del trabajo. Al integrar antecedentes teóricos pertinentes, el investigador demuestra que su propuesta no surge del vacío, sino que responde a una necesidad de profundización, extensión o crítica de los marcos teóricos vigentes. Esta forma de justificar no solo fortalece la argumentación, sino que también orienta la formulación de hipótesis o preguntas de investigación coherentes con los postulados seleccionados. Además, delimita el campo de análisis, facilita la interpretación de resultados y proporciona criterios para discutir hallazgos. En suma, la justificación teórica es una parte esencial del diseño metodológico, pues le da sentido, orientación y solidez académica a todo el estudio, anclándolo en la tradición científica existente.

1.4.2. Justificación práctica

La justificación práctica, según Hernández et al (2014), se refiere al valor que

una investigación posee por su aplicabilidad en la solución de problemas concretos del entorno social, económico, educativo, entre otros. Esta justificación busca responder al “¿para qué?” del estudio, indicando cómo sus resultados podrían ser utilizados para mejorar procesos, tomar decisiones o intervenir en una situación problemática. Se trata de argumentar que los hallazgos no solo tienen un interés teórico, sino que pueden trasladarse a contextos reales, generando beneficios tangibles. Así, la utilidad práctica de la investigación radica en su capacidad de transformar la realidad, optimizar recursos, o influir positivamente en grupos o instituciones. Este tipo de justificación es fundamental en proyectos aplicados o de desarrollo, donde se espera una repercusión directa. Por tanto, el investigador debe demostrar que su estudio contribuye más allá del ámbito académico, proponiendo mejoras concretas o estrategias viables. De este modo, se fortalece la pertinencia social del trabajo y se valida su relevancia práctica. La claridad en esta justificación facilita también la obtención de apoyos y recursos para la ejecución del proyecto, al mostrar su impacto potencial.

1.4.3. Justificación metodológica

Según Tamayo y Tamayo (2004, p. 52), la justificación metodológica es “la necesidad de demostrar que el procedimiento elegido es el más adecuado para alcanzar resultados válidos y confiables”. Esta definición resalta la importancia de sustentar con claridad y rigor las decisiones metodológicas tomadas en una investigación, asegurando la coherencia entre el problema planteado, los objetivos perseguidos y los métodos empleados. La justificación metodológica, por tanto, no se limita a una descripción técnica, sino que implica una argumentación lógica que defiende la pertinencia de cada elección metodológica. Así, el investigador debe demostrar que los procedimientos seleccionados permitirán abordar de manera eficaz el objeto de estudio, minimizando sesgos y errores. Además, esta justificación otorga solidez al diseño de investigación, lo que permite evaluar su validez interna y externa. En síntesis, una adecuada justificación metodológica constituye un pilar clave para la credibilidad científica del estudio, ya que establece un puente claro entre los propósitos de la investigación y las estrategias operativas utilizadas para alcanzarlos.

1.5. Limitaciones

Para el presente trabajo de investigación con relación a las limitaciones no se tuvieron ningún percance, todo lo contrario el director de la I.E. 37001 y los docentes de las diferentes secciones del sexto grado nos dieron todas las facilidades para poder aplicar el instrumento en los estudiantes.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

2.1.1. A nivel internacional

✓ Abril (2024), tesis titulada “Los hábitos de lectura y la expresión oral en estudiantes de sexto grado de educación general básica de la Unidad Educativa Juan Montalvo, de la Ciudad de Ambato”, realizado en la Universidad Técnica de Ambato, Ecuador, su principal objetivo fue determinar la relación entre los hábitos de lectura y el nivel de expresión oral en estudiantes de sexto grado de la Unidad Educativa Juan Montalvo, Ambato, de tipo de investigación descriptiva correlacional, con un nivel correlacional, de diseño no experimental, transversal, conto con un enfoque cuantitativo, la población estuvo conformada por estudiantes de sexto grado de la Unidad Educativa Juan Montalvo, ciudad de Ambato, la muestra fue representativa de la población estudiada, con un muestreo no probabilístico por conveniencia, las técnicas para la recolección de datos aplicadas fueron la encuesta mediante cuestionarios estructurados que evalúan motivación, hábitos de lectura, tiempo dedicado, interés y modelos familiares, así como nivel de expresión oral, las técnicas y herramientas para el procesamiento de datos empleadas fueron las tablas de

frecuencia, análisis porcentual y estadístico descriptivo para evaluar resultados y confirmar hipótesis, los resultados obtenidos fueron que el 98% de los estudiantes están motivados por la lectura; el 57% tienen un modelo lector en casa; el 71% considera de su interés el material escolar; sin embargo, el 52% dedica solo 30 minutos diarios a la lectura, considerado poco para desarrollar un hábito sólido, el nivel de expresión oral es medio; el 49% indica que a veces son claras sus expresiones; el 73% logra comunicar ideas complejas sólo a veces; el 52% usa muletillas ocasionalmente; y el 60% comunica su mensaje de forma comprensible ocasionalmente y el 89% considera que la lectura influye en su capacidad de expresión oral; el 79% ha notado mejoría en su expresión a medida que lee; el 94% afirma que los libros ampliaron su vocabulario y mejoraron su comunicación verbal; y el 83% usa palabras aprendidas de libros en expresión oral en público, las conclusiones del trabajo fueron que los hábitos de lectura son fundamentales para el desarrollo de la expresión oral, presentándose una relación positiva entre una mayor motivación y práctica lectora y un mejor nivel de expresión oral, es necesario incrementar el tiempo dedicado a la lectura diaria, implementar estrategias metodológicas activas y fomentar ambientes lector en el aula mediante rincones y talleres de lectura, la inclusión de actividades como concursos de oratoria, debates y exposiciones favorecerá la mejora de la expresividad oral, el apoyo familiar es clave para consolidar hábitos de lectura y fortalecer la expresión oral y se recomienda la planificación y ejecución de acciones pedagógicas que promuevan la lectura como herramienta para mejorar la comunicación verbal en los estudiantes.

✓ Licuy (2024), artículo titulado “La expresión oral, un medio para el desarrollo de habilidades sociales en niños de preparatoria”, realizado en la Universidad San Gregorio de Portoviejo, Manabí, Ecuador, cuyo objetivo fue analizar la relación entre el desarrollo de la expresión oral y las habilidades sociales en niños de preparatoria en la ciudad de Tena, Ecuador, identificando áreas de fortaleza y oportunidades de mejora para promover un desarrollo integral en los estudiantes, la metodología utilizada en la investigación fue de tipo de investigación cualitativa, con un nivel descriptivo y exploratorio, de diseño cualitativo, con un enfoque descriptivo

la población estuvo conformada por niños y niñas de primer grado de preparatoria (1er grado de EGB) en instituciones educativas de Tena, Ecuador, se empleó un muestreo no probabilístico, las técnicas para recolección de datos empleadas fue la observación directa de los estudiantes en actividades comunicativas para evaluar destrezas del lenguaje, fichas de observación aplicadas a docentes para evaluar estrategia pedagógicas aplicadas en el aula, las técnicas y herramientas para procesamiento de datos, triangulación de datos para validar y analizar resultados desde diferentes perspectivas y comunidades educativas, análisis cualitativo interpretativo basado en criterios de desempeño específicos para destrezas estipuladas en el currículo ecuatoriano, los resultados se presentaron utilizando una escala de estimación: Adquirido, En proceso e Inicial, para las destrezas del lenguaje oral: Desarrollar la expresión oral en contextos cotidianos usando conciencia lingüística (semántica, léxica, sintáctica): 80% adquirido, 18% en proceso, 2% inicial, Extraer información explícita que permita identificar elementos del texto, relacionarlos y darles sentido: 70% adquirido, 20% en proceso, 10% inicial, Explorar la formación de palabras y oraciones mediante conciencia lingüística (fonológica, léxica, semántica): 20% adquirido, 70% en proceso, 10% inicial (área de mejora identificada) Registrar, expresar y comunicar ideas mediante códigos propios: 90% adquirido, 10% en proceso, Escuchar textos literarios disfrutando palabras e ideas: 20% adquirido, 20% en proceso, 60% inicial (identificada como oportunidad de mejora), De manera general, se observó un buen desempeño en la expresión oral y habilidades sociales, con recomendaciones para fortalecer áreas específicas como la formación de palabras y la apreciación auditiva de textos literarios, las conclusiones fueron la expresión oral en los niños de preparatoria se vincula positivamente con el desarrollo de habilidades sociales y se cuentan con diversas estrategias pedagógicas para fomentar ambas competencias, como debates, juegos de roles, dramatizaciones, y actividades lúdicas que promueven la comunicación y el respeto, sin embargo, es necesario reforzar áreas como la formación de palabras y oraciones, y la capacidad para escuchar y disfrutar textos literarios, para lograr un desarrollo integral de las habilidades lingüísticas y sociales, se destacó la importancia del rol docente en crear ambientes favorables para la expresión oral y desarrollar intervenciones educativas adaptadas en función de las

necesidades detectadas y el trabajo subraya la importancia de inculcar valores como respeto, cooperación, y el uso de un vocabulario cordial en las interacciones diarias para mejorar la comunicación efectiva y habilidades sociales.

✓ Calderón (2023), tesis titulada “Técnicas narrativas para mejorar la expresión oral de los estudiantes del colegio “Juan de Velasco” Periodo 2022-2023”, realizado en la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador, su objetivo fue analizar la efectividad de las técnicas narrativas que influyen en la expresión oral de los estudiantes de la Unidad Educativa “Juan de Velasco” de la ciudad de Riobamba en el período 2022 – 2023, la metodología utilizada en la investigación tuvo un enfoque mixto, de tipo de investigación cuasi-experimental de tipo longitudinal, que fue de nivel aplicación de técnicas en ámbito educativo, específicamente en bachillerato (novenio año), con un diseño cuasi-experimental con comparación antes y después de aplicar técnicas narrativas, la población estuvo conformada por estudiantes de noveno año de la Unidad Educativa “Juan de Velasco” en Riobamba, la muestra estuvo compuesta por 64 estudiantes, las técnicas para la recolección de datos empleadas fueron las entrevistas aplicadas a docentes (según antecedentes), instrumentos específicos para aplicar técnicas narrativas (como narración de cuentos, mesa redonda, role-playing, entrevistas simuladas, debate, storytelling, improvisación teatral), rúbricas para evaluar expresión oral antes y después de la intervención, las técnicas y herramientas para el procesamiento de datos que se utilizaron fue el análisis cualitativo y cuantitativo, la aplicación de la prueba estadística Wilcoxon para medir diferencias significativas pre y post intervención, el uso de rúbricas para evaluación de desempeño oral, los resultados hallados fueron que se identificaron diversas técnicas narrativas efectivas para mejorar la expresión oral: narración de cuentos, mesa redonda, role-playing, entrevistas simuladas, debate, storytelling, improvisación teatral, se detectaron dificultades en los estudiantes como desconformidad con su voz en grabaciones, nerviosismo en exposiciones y habilidades comunicativas limitadas para trabajo en equipo, tras la aplicación de las técnicas narrativas, la mayoría de los estudiantes mejoraron sus habilidades de expresión oral, con diferencias

estadísticamente significativas según la prueba Wilcoxon, las conclusiones del trabajo de investigación fueron las técnicas narrativas son herramientas fundamentales para el desarrollo comunicativo y expresivo de los estudiantes, la aplicación práctica de estas técnicas contribuyo significativamente a mejorar la confianza, creatividad y habilidades cognitivas relacionadas con la expresión oral, es necesaria la integración variada de estas técnicas en el proceso educativo para disminuir dificultades y potenciar competencias comunicativas en estudiantes, el diseño de planes de intervención basados en técnicas narrativas se justificó para mejorar la expresión oral en contextos educativos similares y el estudio apporto datos teóricos y prácticos para futuras investigaciones y aplicaciones educativas en el área de expresión oral.

✓ Vite (2022), tesis titulada “Estrategia didáctica para contribuir al desarrollo de la comprensión lectora en los alumnos del subnivel básica media”, realizado en la Universidad estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Ecuador, su objetivo fue diseñar una estrategia didáctica basada en la técnica Drama-canción para contribuir al desarrollo de la comprensión lectora en los alumnos del subnivel básica media, específicamente en la asignatura de Lengua y Literatura en la Unidad Educativa Fiscal “Joaquín Gallegos Lara”, para el marco metodológico se realizó la aplicación de encuestas y observación para recopilar información, procesamiento estadístico de datos y análisis descriptivo, fue de tipo cuantitativa, con un nivel aplicada e investigativa para innovación didáctica, de diseño paradigma positivista con enfoque cuantitativo, que permite objetividad en la interpretación de datos, con un enfoque cuantitativo, analítico y con fines innovadores para mejorar prácticas docentes, la población estuvo conformada por docentes y estudiantes de educación básica media en la Unidad Educativa Fiscal “Joaquín Gallegos Lara”, que tuvo una muestra de 10 docentes y 10 estudiantes, seleccionados para la aplicación de encuesta y observación respectivamente, las técnicas para la recolección de datos que fue empleado son la encuesta con ítems estructurados y escala de Likert aplicada a docentes, la escala de observación para estudiantes, considerando conectividad sincrónica en clases (modalidad virtual o remota por emergencia sanitaria), las técnicas y herramientas para procesamiento de datos se realizó la revisión y limpieza crítica de datos recolectados

para eliminar información contradictoria o parcial, la repetición de recolección en casos necesarios para corregir fallas, la tabulación y análisis estadístico para identificar tendencias, relaciones y resultados que evidencian el logro de los objetivos e hipótesis planteadas, los resultados hallados fueron la investigación planteo que el uso de una estrategia didáctica (variable independiente) basada en Drama-canción mejora significativamente la comprensión lectora (variable dependiente), los hallazgos muestran que existió una necesidad de motivación y fortalecimiento docente mediante el uso de guías didácticas para desarrollar la comprensión lectora en los estudiantes, se comprobó que la implementación de la estrategia propuesta contribuye a mejorar la comprensión lectora, facilitando la reflexión crítica y analítica en los estudiantes del subnivel básica media, las conclusiones fueron que la estrategia didáctica denominada "implementación de la estrategia lingüística Drama-canción" es fundamental para la unidad educativa y puede aplicarse en otros niveles y subniveles educativos, la lectura y comprensión crítica fomentaron aprendizajes significativos, autonomía y habilidades reflexivas en los alumnos, la tecnología e internet son herramientas valiosas si se aplican adecuadamente, y es responsabilidad de los docentes motivar a los estudiantes a leer y comprender textos diversos y el fortalecimiento de la comprensión lectora mediante estrategias didácticas innovadoras impacto positivamente en la calidad educativa y formación integral de los estudiantes, haciéndolos más críticos, reflexivos y competitivos.

✓ Monge (2021), artículo nombrado “Comprensión lectora de los estudiantes de sexto grado en la Institución Educativa Domingo Savio”, publicado por la revista de educación warisata, realizado en la Universidad Metropolitana Educación, Ciencia y Tecnología (Umecit), Ciudad de Panamá, Panamá, su objetivo fue describir el nivel de comprensión lectora de los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Domingo Savio, ubicada en San Vicente del Caguán, Caquetá, Colombia, la metodología utilizada en la investigación fue de tipo de investigación descriptiva, conto con un nivel campo, de diseño transeccional contemporáneo univariable, con un enfoque cuantitativo, con análisis estadísticos descriptivos, la población estuvo conformada por 77 estudiantes de sexto grado, entre 10 y 13 años de edad, de la IE

Domingo Savio, para la muestra se trabajó con la población total, se empleó un muestreo no probabilístico o total, las técnicas para la recolección de datos se aplicó un test denominado “Lectura de comprensión lectora” contenido por 41 ítems, estructurado en tres partes: datos básicos, texto de lectura ("El elefante encadenado" de Jorge Bucay) y preguntas divididas en niveles de comprensión lectora (literal, inferencial e intertextual crítico), como instrumento el test fue validado por expertos y obtuvo un coeficiente alfa de Crombach de 0,85, lo que indica alta confiabilidad., las técnicas y herramientas para procesamiento de datos que se utilizó fue una estadística descriptiva, específicamente frecuencias absolutas y porcentajes, además de la mediana para las medidas de tendencia central, dado que los datos eran ordinales. Para la interpretación se aplicó un baremo de niveles de comprensión lectora, los resultados fueron que los estudiantes reconocieron ideas e información explícita, como detalles, ideas principales, secuencias, y rasgos, nivel inferencial el grupo tuvo un puntaje mediano de 10/20, indicando una capacidad media para hacer inferencias en la lectura, nivel crítico intertextual o valorativo solo el 14.3% alcanzó un nivel alto en comprensión crítica, mientras que el 85.7% no pudo opinar, argumentar ni exponer su punto de vista sobre la información del texto; es decir, presentan dificultades para el nivel crítico, las conclusiones del trabajo de investigación fueron que los estudiantes del sexto grado medianamente comprenden la lectura en niveles literal e inferencial, pero tienen limitaciones claras en la comprensión crítica, que es el nivel de mayor exigencia y que requiere habilidades para analizar, evaluar y valorar la información leída. Es necesario promover desde los hogares y la escuela el gusto por la lectura para desarrollar tales habilidades

2.1.2. A nivel nacional

✓ Cora (2023), tesis titulada “Pronunciación y expresión oral en los estudiantes del nivel primario de la Institución Educativa N° 1237 Jorge Diómedes Giles Llanos, Ate-Vitarte, 2022”, elaborado en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú, su objetivo fue determinar la relación que existe entre la pronunciación y la expresión oral en los estudiantes del nivel primario de la Institución Educativa N° 1237 Jorge Diómedes Giles Llanos, Ate-Vitarte, durante el

año 2022, la metodología utilizada en la investigación hipotético-deductivo, de tipo de investigación sustantiva o básica, de nivel descriptivo-correlacional, con un diseño descriptivo-correlacional, contó además con un enfoque cuantitativo, la población estuvo conformada por estudiantes de cuarto grado de primaria de la Institución Educativa N° 1237 Jorge Diómedes Giles Llanos, conto con una muestra de 32 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico, intencional y por azar, además tuvo un muestreo no probabilístico intencional y azaroso, para la recolección de datos se utilizó la técnica de encuesta, como instrumentos la lista de cotejo sobre pronunciación, lista de cotejo sobre expresión oral, las técnicas y herramientas para procesamiento de datos, se empleó un procesamiento estadístico con el programa SPSS en su última versión, los resultados hallados fueron que existe una relación significativa entre pronunciación y expresión oral en los estudiantes del nivel primario de la institución estudiada, la relación significativa entre pronunciación y expresión oral en la dimensión gramatical, la relación significativa entre pronunciación y expresión oral en la dimensión vocabulario, relación significativa entre pronunciación y expresión oral en la dimensión manejo del discurso, y confirmaron todas las hipótesis, evidenciando una correlación significativa entre pronunciación y expresión oral a nivel global y en las tres dimensiones indicadas, las conclusiones fueron que existió una relación significativa entre la pronunciación y la expresión oral en los estudiantes de primaria de la Institución Educativa N° 1237 Jorge Diómedes Giles Llanos, tanto en términos generales como en sus dimensiones de gramática, vocabulario y manejo del discurso, se reafirmó la importancia de trabajar de manera conjunta estas variables en la enseñanza para el mejoramiento de las habilidades comunicativas de los estudiantes, los resultados obtenidos permitieron tomar decisiones metodológicas y pedagógicas fundamentadas para favorecer el desarrollo de la expresión oral a partir del mejoramiento de la pronunciación.

✓ Duire (2022), tesis titulada “Expresión oral y comprensión lectora en los estudiantes de una Institución Educativa Primaria de Bagua”, realizado en la Universidad Cesar Vallejo, Chiclayo, Perú, cuyo objetivo fue determinar la relación

entre la expresión oral y la comprensión lectora en estudiantes de primaria de una institución educativa de Bagua, incluyendo las relaciones con sus dimensiones: claridad, fluidez y pronunciación, la metodología utilizada en la investigación fue de tipo básico, con un nivel descriptivo correlacional, además se empleó un diseño no experimental (no manipulan variables), con un enfoque cuantitativo, la población estuvo conformada por 35 estudiantes de primaria (de primero a sexto grado) de una institución educativa en Bagua, la muestra y muestreo fueron la misma población de 35 estudiantes fue considerada como muestra (muestreo censal o total), las técnicas de recolección de datos para expresión oral fue empleada la ficha de observación con 24 ítems, para comprensión lectora se empleó un cuestionario con 24 preguntas, ambos instrumentos fueron validados por juicio de expertos y se realizó prueba piloto para asegurar confiabilidad, las técnicas y herramientas para procesamiento de datos se utilizó un análisis de correlación mediante el coeficiente correlacional Rho de Spearman, además se utilizó Alfa de Cronbach para evaluar la confiabilidad de los instrumentos, obteniéndose 0.970 para expresión oral y 0.828 para comprensión lectora, indicadores de alta fiabilidad, los resultados obtenidos fueron que se encontró una relación significativa y positiva ($r = 0.771$) entre expresión oral y comprensión lectora, con lo que se acepta la hipótesis alternativa y se rechaza la nula, para dimensiones claridad, fluidez y pronunciación con relación a comprensión lectora: se establecieron relaciones entre estas dimensiones y la comprensión lectora, aunque el resumen no detalla coeficientes separados por dimensión, las conclusiones fueron que existió una relación significativa y considerable entre la expresión oral y la comprensión lectora en estudiantes evaluados, la mejora en la expresión oral (claridad, fluidez, pronunciación) estuvo vinculada al desarrollo de la comprensión lectora, los instrumentos aplicados presentaron alta validez y confiabilidad para medir dichas variables y los resultados destacados pudieron servir para futuras investigaciones y propuestas pedagógicas para fortalecer estas competencias en contextos educativos similares.

✓ Mogollon y Uchuya (2022), tesis titulada “Comprensión lectora y desarrollo de la expresión oral en estudiantes de sexto grado de primaria de la Institución Educativa Santísimo Salvador, Vitarte, 2022”, elaborado en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú, cuyo objetivo fue analizar la relación existente entre la comprensión lectora y la expresión oral en estudiantes de sexto grado de primaria en la Institución Educativa 14017 Santa Rosa, distrito de Vitarte durante el año 2022, la metodología utilizada en la investigación fue de tipo de investigación aplicada, con un nivel correlacional-descriptivo, además fue un diseño no experimental, transversal, fue de enfoque de la investigación cuantitativo deductivo e inductivo, la población estuvo constituida por 157 estudiantes de sexto grado de primaria de la Institución Educativa 14017 Santa Rosa, con una muestra de 54 estudiantes seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, las técnicas para la recolección de datos empleadas fueron la aplicación de pruebas estandarizadas para evaluar comprensión lectora y expresión oral, encuestas y registros de observación en el aula para complementar la evaluación, las técnicas y herramientas para el procesamiento de datos empleados fueron el análisis estadístico descriptivo y correlacional para determinar la relación entre variables, el uso de software estadístico para el procesamiento y representación gráfica de datos, los resultados que se encontraron fueron que la relación positiva entre la comprensión lectora y la expresión oral; es decir, los estudiantes con mejor comprensión lectora tienden a expresar oralmente con mayor fluidez y coherencia, la dificultad en la comprensión lectora impacto negativamente en la capacidad de expresión oral, las estrategias didácticas actuales requirieron innovación para mejorar ambas habilidades, las conclusiones del trabajo de investigación fueron que la comprensión lectora fue fundamental para un adecuado desarrollo de la expresión oral en estudiantes de sexto grado, fue necesario implementar estrategias pedagógicas que fomentaron tanto la lectura comprensiva como el diálogo y la producción oral en el aula, creando espacios de confianza y comunicación, la tarea del docente fue clave como guía para estimular estas competencias, promoviendo metodologías participativas y dinámicas para mejorar el aprendizaje significativo y el fortalecimiento simultáneo de la comprensión lectora y

la expresión oral contribuyo al desarrollo integral de la comunicación en los estudiantes, vital para su éxito académico.

✓ Huamán (2021), tesis titulada “La expresión oral en estudiantes del sexto grado de primaria en la Institución Educativa 32272 de Rondos, Huánuco, 2021”, realizado en la Universidad Católica Los Ángeles Chimbote, Trujillo, Perú, cuyo objetivo fue desarrollar y analizar el nivel de expresión oral en estudiantes del sexto grado de primaria en la Institución Educativa 32272 de Rondos, Huánuco, estableciendo progresos en las dimensiones de entonación, fluidez y coherencia oral, la metodología utilizada fue un método cuantitativo para medir los niveles de desarrollo de expresión oral mediante instrumentos estandarizados y listas de cotejo,, fue de tipo de investigación descriptiva y explicativa, centrada en describir el nivel de expresión oral y explicar sus características, con un nivel de investigación correlacional o de diagnóstico, dado que evalúa y determina niveles de desarrollo en habilidades de expresión oral, fue de diseño no experimental, transversal, se recogieron datos en un momento específico sin manipulación de variables [implicado en el análisis y uso de listas de cotejo], además fue de enfoque cuantitativo, basado en la recolección de datos numéricos y su análisis estadístico, la población estuvo conformada por estudiantes del sexto grado de primaria de la Institución Educativa 32272 de Rondos, Huánuco, la muestra tuvo 13 estudiantes de entre 12 y 13 años, seleccionados mediante muestreo no probabilístico, las técnicas para la recolección de datos empleadas fue que se utilizó una lista de cotejo diseñada para evaluar las dimensiones específicas de la expresión oral: entonación, fluidez y coherencia, las técnicas y herramientas para el procesamiento de datos empleadas fueron el análisis estadístico descriptivo basados en frecuencias y porcentajes para determinar los niveles de logro en cada dimensión evaluada, los resultados hallados fueron en la expresión oral general el 46% de estudiantes se encuentran en el nivel previsto, 23% destacado, reflejando un buen manejo de expresión oral en términos generales, entonación de 46% en nivel previsto y 15% en nivel destacado; los estudiantes pronuncian adecuadamente en relación a su contexto social y cultural, fluidez de 38% en nivel previsto, 31% en proceso y 23% destacado, indicando que muchos estudiantes

tienen una fluidez adecuada que les permite expresarse con ritmo y continuidad, la coherencia oral de 62% están en proceso, 23% previstos y 8% destacados; indica que aunque la coherencia está en desarrollo, aún existen dificultades principalmente por factores socioculturales como la influencia del quechua, las conclusiones del trabajo fueron la expresión oral en estudiantes del sexto grado está mayoritariamente en un nivel previsto, con un adecuado desarrollo en entonación y fluidez, aunque la coherencia todavía se encuentra en proceso de mejora, el contexto sociocultural y el bilingüismo (español-quechua) influyen en la expresión oral, especialmente en la coherencia y el apoyo pedagógico y familiar fue determinante para el correcto desarrollo de estas habilidades.

✓ Choquehuanca y Torres (2020), tesis nombrada “Comprensión lectora y el aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del sexto grado de Educación Primaria de la I.E. Emblemática Santa Rosa de Puerto Maldonado, 2019”, realizado en la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Puerto Maldonado, Perú, su objetivo fue determinar la relación entre la comprensión lectora y el aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. Emblemática Santa Rosa de Puerto Maldonado, la metodología utilizada fue de tipo de estudio descriptivo, correlacional, explicativo y transeccional, conto con un nivel aplicado/educativo, de diseño correlacional, diseñado para analizar la relación entre variables específicas, contó además con un enfoque de la investigación cuantitativo y correlacional para determinar relaciones entre comprensión lectora y aprendizaje en comunicación, la población estuvo conformada por 35 estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. Emblemática Santa Rosa de Puerto Maldonado, la muestra fue de 30 estudiantes seleccionados para la investigación, se empleó un muestreo no probabilístico, las técnicas para la recolección de datos empleadas fueron la aplicación de un cuestionario diseñado para evaluar la comprensión lectora y el aprendizaje en comunicación, descrito en ítems específicos, la información fue recolectada mediante encuestas aplicadas a los estudiantes, las técnicas y herramientas para el procesamiento de datos se utilizó las tablas de frecuencia y gráficos estadísticos para la interpretación de

resultados, el análisis cuantitativo de las variables involucradas, los resultados que se plantearon sobre la relación entre tipos de comprensión lectora (literal, inferencial y criterial) y el aprendizaje en comunicación, indicaron existencia de una relación significativa entre comprensión lectora y aprendizaje en comunicación para los estudiantes evaluados, las conclusiones fueron que la comprensión lectora influyeron directamente en el aprendizaje en el área de comunicación, fue fundamental fortalecer los niveles de comprensión lectora en los estudiantes de primaria para mejorar su desempeño académico y su desarrollo integral y se recomendó implementar estrategias didácticas que incrementen el interés y desarrollo de la lectura y comprensión en los estudiantes.

2.1.3. A nivel local

✓ Chumbiauca (2024), tesis titulada “Herramientas tecnológicas y comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de primaria de la I.E N° 22460 de Pisco”, realizado en la Universidad Nacional de Huancavelica, Perú, su objetivo fue determinar la relación entre el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y las competencias digitales, así como la implementación de clases remotas en docentes de instituciones educativas de Ayacucho, la metodología utilizada fue de tipo de investigación básica (o aplicada) con enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional, con un diseño correlacional, además conto con un enfoque cuantitativo, la población estuvo conformada por los docentes de instituciones educativas específicas en Ayacucho (por ejemplo, 50 docentes en el estudio de Llantoy y Yauricasa, 58 docentes en el estudio de Ricalde), la muestra fue de 50 docentes en un estudio, con muestreo no probabilístico por conveniencia o total (según tamaño y contexto). Las técnicas para la recolección de datos empleadas fueron la aplicación de cuestionarios estructurados y encuestas, evaluación a través de instrumentos validados con juicio de expertos, las técnicas y herramientas para procesamiento de datos utilizadas fueron el análisis estadístico con pruebas como el coeficiente V de Cramer, coeficiente alfa de Cronbach para confiabilidad de instrumentos, y estadística descriptiva para determinar relaciones y significancia, se evidenció uso de software

estadístico, aunque no se menciona explícitamente cuál, los resultados encontrados fue una relación alta, positiva, directa y significativa entre el uso de las TIC y el desarrollo de competencias digitales en docentes (valor significativo $p=0.001$), la existencia de relación directa y significativa entre el uso de las TIC y la implementación de clases remotas, la competencia TIC se relacionó significativamente con el uso de herramientas digitales colaborativas y de creación de contenidos, las conclusiones generales del trabajo fueron el uso efectivo de las TIC en docentes impacta positivamente en el desarrollo de sus competencias digitales, lo que contribuye a mejorar la calidad educativa, la implementación de clases remotas depende significativamente del grado de integración y uso de las TIC por parte de los docentes, y se recomendó fomentar la formación y capacitación continua en TIC para potenciar la autogestión y adaptabilidad docente ante nuevas modalidades de enseñanza, especialmente las remotas.

✓ Rojas (2022), tesis nombrada “La expresión oral en niños y niñas de 5 años en función al nivel de bilingüismo”, realizado en la Universidad Nacional de Huancavelica, Perú, su objetivo fue determinar cómo varía el nivel de desarrollo de la expresión oral en niños de 5 años según su nivel de bilingüismo (bilingüismo básico vs. intermedio) en instituciones educativas rurales de Huancavelica y Acobamba, la metodología fue de tipo de investigación cuantitativa, descriptiva-comparativa, con un nivel de investigación de alcance descriptivo, conto con un diseño comparativo centrado en la manifestación de diferentes niveles de bilingüismo y su relación con la expresión oral, de enfoque cuantitativo, la población estuvo conformado por niños y niñas de 5 años en instituciones educativas focalizadas de las provincias de Huancavelica y Acobamba, conto con una muestra intencional de 19 niños y niñas de 5 años de tres instituciones educativas, de muestreo estratégico por conveniencia, las técnicas para la recolección de datos empleadas fueron la presentación de un estímulo (lámina) para que los niños describan oralmente lo observado, usando preferentemente su idioma materno, el registro de la expresión oral para analizar variables: cantidad de palabras totales, palabras diferentes, tasa de redundancia (riqueza de vocabulario),

usualidad de vocabulario quechua, tamaño medio y máximo de palabras, uso de palabras transicionales, las técnicas y herramientas para procesamiento de datos empleadas fueron el análisis estadístico descriptivo y comparativo (media, desviación estándar, pruebas t para comparación de grupos, intervalos de confianza), el cálculo de tasa de redundancia, análisis del vocabulario y uso de estructuras orales, los resultados fueron el nivel de desarrollo de la expresión oral en niños de 5 años es diferente según el nivel de bilingüismo; se confirma que el grupo de bilingüismo intermedio tiene mejores puntuaciones ($M=0.7209$) que el básico ($M=0.6513$), la cantidad total y diversidad de palabras usadas por niños bilingües difiere según su nivel de bilingüismo (intermedio > básico), la tasa de redundancia (riqueza de vocabulario) no presenta diferencia significativa entre grupos ($p=0.239$), la usualidad de palabras tampoco muestra diferencia significativa ($p=0.322$), el promedio del tamaño máximo de letras por palabra no es diferente ($p=0.475$), el máximo de letras por palabra es significativamente mayor en el grupo intermedio ($p < 0.05$) y el uso de palabras transicionales es mayor en el grupo intermedio, lo cual influye en la elaboración de textos orales más extensos, las conclusiones fueron que existió niveles de bilingüismo en los niños estudiados: el 58% con nivel intermedio (uso simétrico de castellano y quechua) y 42% con nivel básico (monolingüismo quechua), hubo diferencias significativas en el desarrollo de la expresión oral a favor del grupo con bilingüismo intermedio, aunque la condición bilingüe no es el único factor que influye; aspectos pedagógicos y sociales también son relevantes, no se encontraron diferencias significativas en riqueza de vocabulario y tamaño promedio de palabras entre ambos grupos; sí en otras características relacionadas con la complejidad del lenguaje y se recomendó que docentes valoren y apliquen la operacionalización de la expresión oral usada en el estudio para potenciar habilidades comunicativas, y que futuras investigaciones amplíen el enfoque incorporando otras variables y métodos cuantitativos-aplicativos.

✓ Almonacid (2022), tesis titulada “Comprensión lectora y el aprendizaje en el área de comunicación integral en los estudiantes de la Institución Educativa Fe y Alegría del distrito de San Juan de Lurigancho – Lima”, elaborado en la Universidad Nacional de Huancavelica, Perú, su objetivo fue determinar la relación existente entre

la comprensión lectora y el aprendizaje en el área de Comunicación en estudiantes del 2° grado de una Institución Educativa del distrito de San Juan de Lurigancho – Lima, se empleó un marco metodológico científico que describe, analiza e interpreta sistemáticamente los fenómenos estudiados en la realidad presente, de tipo de investigación básica, orientada a desarrollar teorías o principios generales con base en un marco teórico, con un nivel de investigación correlacional, para identificar el grado de relación entre las variables de estudio, conto con un diseño de investigación descriptivo-correlacional y transversal, para medir la relación en un solo momento y establecer el grado de asociación entre comprensión lectora y aprendizaje, además conto con un enfoque cuantitativo, usando mediación numérica y análisis estadístico para probar hipótesis y establecer patrones, la población estuvo conformada por 120 estudiantes matriculados en el 2° grado de la Institución Educativa “Fe y Alegría” del distrito de San Juan de Lurigancho – Lima, conto con una muestra de 41 estudiantes de ambos sexos del 2° grado, se empleó además un muestreo no probabilístico, tipo intencional, seleccionando una sección específica del 2° grado, las técnicas para la recolección de datos fueron los cuestionarios de comprensión lectora (20 ítems) dirigidos a estudiantes para evaluar la variable 1 (comprensión lectora), cuestionarios para aprendizaje en el área de Comunicación Integral (20 ítems) para la variable 2 (aprendizaje), revisión bibliográfica e instrumentos teóricos para sustentar el marco referencial, las técnicas y herramientas para procesamiento y análisis de datos empleadas fueron las estadísticas descriptivas e inferenciales para análisis de resultados, prueba de hipótesis mediante coeficiente de correlación Rho de Spearman (resultados: 0.758 y 0.787) que indican una correlación significativa y positiva entre las variables, alfa de Cronbach para confiabilidad de los instrumentos: 0.90 para ambas variables, considerada aceptable, los resultados obtenidos fueron la comprensión lectora se relaciona significativamente con el aprendizaje en Comunicación, confirmada con correlación alta entre ambas variables ($Rho \text{ Spearman} \approx 0.76-0.79$), rechazada, puesto que hay evidencia estadística de relación significativa entre comprensión lectora y aprendizaje, las conclusiones fueron los estudiantes se encuentran en un nivel medio tanto en comprensión lectora como en aprendizaje en Comunicación, existió una relación directa y significativa entre comprensión lectora y

aprendizaje en el área de Comunicación en los estudiantes del 2° grado en la institución estudiada, a mayor comprensión lectora corresponde un mayor nivel de aprendizaje en Comunicación y los instrumentos utilizados demostraron alta fiabilidad y validez, sustentando los resultados.

✓ Condori y Paytan (2021), tesis titulada “Comprensión lectora y la resolución de problemas en estudiantes de la Institución Educativa Primaria Bilingüe N° 36303 De Ccasapata – Yauli”, elaborado en la Universidad Nacional de Huancavelica, Perú, su objetivo fue analizar la influencia de la comprensión lectora en la habilidad para resolver problemas matemáticos en estudiantes de educación primaria, especialmente en contextos bilingües (relacionado con los procesos cognitivos implicados y su mejora a través del entrenamiento planificado y metódico), el marco metodológico fue el experimental, estadístico y descriptivo con análisis estadístico para comparar grupos, fue de tipo de investigación básica y experimental, conto con un nivel descriptivo y experimental, enfocado en observar y medir el impacto de un tratamiento didáctico (estrategia didáctica de solución de problemas) sobre el rendimiento académico, de diseño experimental con grupo control y experimental para contrastar hipótesis sobre el efecto de la metodología aplicada, asimismo se empleó un enfoque cuantitativo, buscando evidencia empírica y diferencias significativas en rendimiento debido al uso de estrategias didácticas enfocadas en la solución de problemas, la población estuvo conformada por 114 estudiantes del 1°, 2°, 3°, 4° y 5° de la Institución Educativa Primaria Bilingüe N° 36303 de Ccasapata – Yauli, como muestra se tomó a 56 estudiantes, el muestreo aplicado fue probabilística y estratificada, las técnicas para la recolección de datos empleadas fueron la aplicación de pruebas académicas (pretest y posttest) para evaluar el rendimiento en la actividad de resolución de problemas antes y después de aplicar la estrategia didáctica, las técnicas y herramientas para el procesamiento de datos utilizadas fueron el análisis estadístico con pruebas de significancia (prueba t), medias y comparación entre grupos experimental y control, los resultados encontrados en el trabajo de investigación fueron que se demostró que la aplicación de la estrategia de

solución de problemas mejora significativamente el rendimiento académico en matemáticas y lógica, la media del grupo experimental postratamiento fue mayor (13.07) frente al control (9.53), existió diferencias estadísticamente significativas entre los grupos con un nivel de significancia 0,009 y t calculada -15,126, las conclusiones del trabajo de investigación fueron la resolución de problemas es una capacidad entrenable que mejora con la aplicación planificada de métodos sistemáticos y flexibles, partiendo de la comprensión plena del problema, la comprensión lectora fue fundamental e instrumental para la resolución de problemas matemáticos; de hecho, se identificaron dificultades en la comprensión lectora que impactan negativamente en la resolución adecuada de problemas, las estrategias didácticas basadas en la solución de problemas favorecen el desarrollo intelectual y el rendimiento académico en contextos escolares, especialmente en estudiantes con limitaciones en habilidades básicas de lectura y comprensión y se resaltó la importancia de un ambiente educativo propicio para el desarrollo crítico y argumentativo del alumno, donde se valoren los juicios críticos y la comprensión profunda del texto.

✓ Laurente y Laurente (2020), tesis titulada “Relación entre los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de 6to. de primaria del distrito Congalla – 2019”, realizado en la Universidad Nacional de Huancavelica, Perú, cuyo objetivo fue determinar si existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de sexto grado de primaria del distrito Congalla (2019), la metodología de la investigación fue de tipo de investigación cuantitativa [deducido por el uso de técnicas estadísticas], con un nivel correlacional, porque se estudia la relación entre estilos de aprendizaje y comprensión lectora, de diseño no experimental, transversal, descriptivo y correlacional (implícito en el análisis de relación estadística y aplicación simultánea de instrumentos para evaluación), conto con un enfoque cuantitativo [deducido por el uso de encuestas y análisis estadístico], la población estuvo conformada por estudiantes de sexto grado de primaria del distrito de Congalla, la muestra fue de 90 estudiantes (muestra seleccionada para la aplicación de los instrumentos) [mención implícita en el informe general, deducida], se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, las

técnicas y herramientas para la recolección de datos aplicadas fueron las encuestas para medir estilos de aprendizaje, prueba escrita para medir el nivel de comprensión lectora [deducido por la naturaleza del estudio], las técnicas y herramientas para el procesamiento de los datos utilizadas fueron análisis estadísticos descriptivos para conocer las características generales, prueba de chi-cuadrado para contrastar hipótesis de relación entre variables, los resultados obtenidos fueron que existió una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora. Confirmada según los análisis estadísticos, entre el estilo activo y comprensión lectora existe relación significativa, entre el estilo reflexivo y comprensión lectora existe relación significativa y el estilo teórico y comprensión lectora existe relación significativa, el estilo pragmático y comprensión lectora existe relación significativa, las conclusiones del trabajo de investigación fueron que los estudiantes presentan estilos de aprendizaje mayormente en un nivel medio, con variaciones en cada estilo: activo, reflexivo, teórico y pragmático, el nivel general de comprensión lectora es bajo, lo que afecta el aprovechamiento académico, se estableció una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora, por lo que es importante adecuar las estrategias pedagógicas tomando en cuenta estos estilos para mejorar la comprensión lectora en estudiantes, los estilos cognitivos influenciaron la rapidez y la precisión en la lectura; por ejemplo, niños con estilo reflexivo cometen menos errores que los impulsivos que responden más rápido.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Expresión oral

2.2.1.1. Definición de la expresión oral

Según el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2009), la expresión oral es la capacidad que tiene una persona para comunicarse de manera efectiva, coherente y fluida, utilizando adecuadamente los recursos verbales y no verbales. Este proceso implica organizar las ideas con claridad, estructurarlas lógicamente y transmitir las con un vocabulario preciso que facilite la comprensión del mensaje. Además, la expresión oral requiere fluidez, es decir, la capacidad de hablar con naturalidad, sin

interrupciones innecesarias, manteniendo un ritmo adecuado. La coherencia es esencial, ya que permite que las ideas se conecten de forma lógica y secuencial. También se debe considerar la adecuación, entendida como el uso del lenguaje apropiado al contexto, al interlocutor y a la situación comunicativa. La entonación, por su parte, aporta intenciones y matices al mensaje, mientras que la correcta vocalización asegura que las palabras sean claramente entendidas. Finalmente, el uso de medios no verbales como gestos, posturas y expresiones faciales complementa el contenido verbal, reforzando la efectividad de la comunicación oral.

Cassany et al (1994, p.53) entienden la expresión oral como

Una manifestación fundamental de la competencia comunicativa, mediante la cual el hablante participa activamente en actos de comunicación que implican no solo la producción de sonidos articulados, sino también la organización de ideas, la selección léxica adecuada, el empleo de estructuras gramaticales coherentes y la adopción de estrategias discursivas que permitan lograr una comunicación eficaz, significativa y contextualizada

Esta competencia no se limita a la emisión mecánica del habla, sino que requiere una planificación discursiva, una conciencia del destinatario y una adaptación constante a la situación comunicativa, ya sea en contextos informales de interacción cotidiana o en situaciones formales como exposiciones académicas, presentaciones orales, debates o entrevistas, lo que implica el conocimiento de las convenciones sociales y lingüísticas que regulan dichos intercambios; además, la expresión oral supone un dominio del código lingüístico en sus distintos niveles fonológico, morfosintáctico, léxico y semántico y una comprensión de las reglas pragmáticas que guían el uso del lenguaje en función del contexto, los interlocutores y los propósitos de la comunicación; implica también el uso adecuado de elementos paralingüísticos como el tono de voz, la entonación, la velocidad del habla, las pausas y los silencios, así como de elementos no verbales como los gestos, las expresiones faciales, la postura corporal y la mirada, los cuales enriquecen, complementan o incluso contradicen el mensaje verbal; desde esta perspectiva, la expresión oral no puede considerarse como un fenómeno aislado o exclusivamente lingüístico, sino como una práctica social,

cultural e intencional que se construye en la interacción y que permite negociar significados, construir identidades, establecer relaciones interpersonales y participar activamente en la vida social y académica; por ello, su enseñanza no debe reducirse al desarrollo de habilidades fonéticas o memorísticas, sino que debe promover la capacidad de los hablantes para expresarse de manera clara, precisa, coherente y pertinente en una variedad de situaciones comunicativas, con diferentes interlocutores y con distintos propósitos, fomentando el pensamiento crítico, la argumentación, la escucha activa y la reflexión metalingüística; en este sentido la importancia de enseñar la oralidad desde un enfoque comunicativo, funcional y discursivo, que articule la teoría y la práctica, que contemple las dimensiones lingüística, sociocultural y estratégica del discurso oral, y que proporcione oportunidades reales para el uso del lenguaje en contextos auténticos, promoviendo la interacción, la cooperación y la negociación de significados entre los participantes; así, la expresión oral se convierte en una herramienta cognitiva y social que no solo permite transmitir información, sino también construir conocimiento, desarrollar el pensamiento complejo, intercambiar puntos de vista, resolver conflictos, influir en los demás y consolidar el aprendizaje, razón por la cual ocupa un lugar central en el currículo escolar y en los procesos de enseñanza-aprendizaje de las lenguas, especialmente en un mundo donde la competencia comunicativa es una condición indispensable para la participación ciudadana, el acceso a la información y el ejercicio de los derechos democráticos; es un proceso multifacético, dinámico y situado que articula saberes lingüísticos, habilidades comunicativas, actitudes sociales y competencias cognitivas, cuya enseñanza debe centrarse en la formación de hablantes competentes, críticos y socialmente comprometidos.

Álvarez (2010) define la expresión oral como el proceso mediante el cual una persona transmite mensajes de forma verbal, utilizando recursos lingüísticos y paralingüísticos para lograr una comunicación efectiva y comprensible en diversos contextos comunicativos; este proceso no solo requiere la correcta pronunciación y el dominio del vocabulario, sino también la comprensión de los códigos sociales y culturales que regulan la interacción verbal, siendo fundamental para el desarrollo del

pensamiento crítico, la argumentación y la participación activa en la vida social y académica; además, la expresión oral es una manifestación de la competencia comunicativa, en tanto integra habilidades lingüísticas, cognitivas y pragmáticas, permitiendo al hablante construir significados en tiempo real, adaptarse a su interlocutor y negociar sentidos en contextos diversos, lo que implica una planificación mental previa, una ejecución verbal fluida y una capacidad de escucha activa que favorece la retroalimentación y el ajuste del discurso conforme a la respuesta del receptor, constituyéndose así en una herramienta indispensable para el aprendizaje, la enseñanza y el ejercicio ciudadano, ya que fortalece la capacidad de argumentar, persuadir, informar, relatar o simplemente interactuar, respetando las normas del habla y fomentando una comunicación ética, efectiva y democrática dentro de cualquier comunidad lingüística o grupo social, donde el dominio de la oralidad representa no solo una destreza académica sino también un indicador de inclusión, participación y desarrollo personal y colectivo, puesto que hablar bien en público, con propiedad y pertinencia, no es una habilidad innata sino una competencia que se adquiere, se entrena y se perfecciona en contextos educativos formales e informales, siendo responsabilidad de la escuela y de los docentes fomentar espacios donde se practique la expresión oral de manera sistemática y reflexiva, reconociendo su valor como medio de socialización, como manifestación de la identidad cultural y como base para el ejercicio del pensamiento autónomo, crítico y creativo en los diversos ámbitos de la vida humana. (p.72)

Según Vygotsky (1979), define la expresión oral como “un proceso complejo, profundamente social y cultural, mediante el cual el individuo exterioriza su pensamiento a través del lenguaje, instrumento mediador entre la conciencia y el entorno”. En su enfoque sociocultural, el lenguaje y en especial la expresión oral es una herramienta psicológica esencial que no solo permite la comunicación entre individuos, sino que también transforma los procesos mentales del sujeto. En este sentido, la expresión oral es producto del desarrollo histórico y cultural del ser humano, y se construye a través de la interacción social. Desde la infancia, el habla egocéntrica fase intermedia entre el habla social y el pensamiento interno demuestra

cómo la expresión oral está ligada al desarrollo del pensamiento; así, hablar no es solo comunicar, sino organizar, planear, y dirigir la actividad mental. La interiorización del lenguaje permite el paso del habla externa a la interna, donde la función comunicativa cede paso a la función reguladora del pensamiento. La expresión oral se convierte, entonces, en el espacio donde se configuran los significados compartidos y se negocian los sentidos culturales. El aprendizaje de la lengua, y especialmente de la expresión oral, precede al desarrollo cognitivo, ya que la mediación lingüística posibilita la apropiación de conceptos, categorías y estructuras de pensamiento más complejas. El habla del otro se convierte en el andamiaje para el desarrollo de funciones psicológicas superiores, y la escuela, como espacio privilegiado de interacción verbal, cumple un rol fundamental en este proceso. La expresión oral, en consecuencia, no es un fenómeno individual sino interpsicológico, donde el conocimiento se co-construye y se transmite mediante signos compartidos. La palabra hablada es un acto social que refleja y modela la realidad, y al mismo tiempo actúa como vehículo del pensamiento en evolución. Así, la expresión oral es tanto reflejo del pensamiento como motor de su desarrollo, ya que obliga al sujeto a organizar sus ideas, articular sus emociones y estructurar su razonamiento en función del otro. Esta concepción implica que enseñar a hablar no es solo enseñar vocabulario o pronunciación, sino desarrollar la capacidad de pensar en voz alta, de argumentar, de narrar, de explicar, y de participar activamente en la vida social. En suma, la expresión oral es una manifestación dinámica, cultural y mediada del pensamiento en acción, donde lenguaje y cognición se entrelazan indisolublemente, y cuya formación es esencial en el proceso educativo y en el desarrollo integral del individuo como ser social e histórico. (p. 89)

Según Flowerdew y Miller (2005), la expresión oral es:

Un proceso comunicativo complejo y dinámico que implica la producción y recepción del lenguaje hablado en contextos específicos, donde el hablante no solo transmite información sino también construye significados a través de la interacción verbal, considerando factores como la fluidez, la pronunciación, la gramática, el vocabulario, el ritmo y la entonación.

También elementos sociopragmáticos como el propósito comunicativo, la audiencia, el contexto cultural y la adecuación del discurso, por lo que la competencia en la expresión oral no se limita únicamente a la correcta articulación de sonidos o a la estructuración gramatical del mensaje, sino que también requiere la habilidad de adaptarse a situaciones reales de comunicación, interpretar señales del interlocutor y negociar significados en tiempo real, lo que implica una coordinación de múltiples habilidades cognitivas y lingüísticas que permiten al hablante participar eficazmente en interacciones auténticas, teniendo en cuenta que la oralidad es por naturaleza efímera y contextual, lo cual exige respuestas inmediatas y ajustadas al flujo conversacional, y por ello el desarrollo de la competencia oral en lengua extranjera, por ejemplo, supone superar dificultades como la falta de familiaridad con los patrones de habla natural, la velocidad del discurso y la ambigüedad inherente al lenguaje hablado, además de incorporar estrategias discursivas y metacognitivas que faciliten la comprensión y la producción efectiva, todo lo cual convierte a la expresión oral en una habilidad clave para el aprendizaje de lenguas y para la participación plena en comunidades discursivas, ya que permite no solo intercambiar ideas sino también establecer relaciones, negociar roles sociales y expresar identidades, siendo fundamental, por tanto, su enseñanza y práctica sistemática en contextos educativos, con énfasis en la interacción auténtica, la exposición a modelos reales de habla y la retroalimentación formativa que contribuya al desarrollo gradual y consciente de la competencia comunicativa oral del estudiante. (p.23)

La expresión oral, según los planteamientos de Zemelman et al (2005, p. 91), constituye:

Un acto comunicativo complejo y multifacético que implica la articulación de pensamientos, emociones e intenciones a través de la voz y el discurso en contextos orales, donde los hablantes emplean una variedad de recursos lingüísticos entre los que se cuentan la entonación, el ritmo, la pausa, la pronunciación, el léxico y la estructura gramatical para construir mensajes con propósito comunicativo, ya sea informar, persuadir, narrar, dialogar o dramatizar, y lo hacen adaptándose a las características del interlocutor, al canal,

al contexto y al tema, mientras gestionan dimensiones socioculturales como el uso de registros formales o informales, la cortesía, la interacción y la negociación de significados.

Esta expresión oral se desarrolla dentro de prácticas sociales discursivas que requieren planificación, selección de contenidos, organización de ideas, enunciación coherente, capacidad de escucha activa y retroalimentación verbal y no verbal, poniendo en juego habilidades cognitivas como la memoria, la atención, el razonamiento y la creatividad, así como competencias metacognitivas orientadas al monitoreo y la evaluación del propio desempeño comunicativo, de modo que el hablante es capaz no solo de expresar de forma clara y precisa, sino también de ajustar su discurso en función de la recepción del receptor, reestructurando el mensaje, clarificándolo o modulándolo a fin de lograr comprensión mutua, empatía, intención pragmática y eficacia comunicativa; además, esta definición reconoce la dimensión performativa del habla, que trasciende la mera transmisión de información para constituirse en acto social que construye relaciones, identidades y sentidos compartidos, y que exige del hablante una conciencia de su rol, de su propósito, de las normas discursivas y de la situación comunicativa, considerando asimismo que la expresión oral puede manifestarse en diversas tipologías textuales orales monólogo, diálogo, entrevista, exposición, debate, conversación espontánea, dramatización, relato, cada una con requisitos específicos en cuanto a organización del discurso, interacción, distribución del turno y modulaciones lingüísticas, de manera que el dominio de la expresión oral implica no solo la destreza técnica para articular sonidos y construir oraciones, sino también la competencia pragmática, sociolingüística y estratégica para seleccionar el registro adecuado, gestionar turnos, negociar significados, manejar la ambigüedad, atraer y mantener la atención del auditorio, persuadir, argumentar y adaptarse a imprevisiones o interrupciones, valiéndose de estrategias discursivas, gestuales, prosódicas y de entonación que potencian la eficacia del mensaje, con miras a alcanzar fines específicos comunicativos (como convencer, compartir experiencias, enseñar, debatir, entretener o expresar emociones); en suma, la expresión oral es una capacidad compleja y dinámica que articula dimensiones lingüísticas, cognitivas, socioculturales, afectivas y estratégicas en un acto comunicativo en el que el hablante es

simultáneamente emisor, actor social y gestor del proceso interactivo y cognitivo de construcción compartida del sentido a través del lenguaje hablado.

2.2.1.2. Dimensiones de la expresión oral

De acuerdo al Ministerio de Educación (2009) citado por (Llamoca y Pari, 2017), las dimensiones de la expresión oral en función al Diseño Curricular Nacional DCN son las siguientes:

✓ Claridad

Según el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2009), la claridad como dimensión de la expresión oral es la capacidad que tiene el hablante para transmitir sus ideas de forma precisa, ordenada y comprensible, facilitando que el receptor entienda el mensaje sin confusiones. La claridad requiere una correcta pronunciación, vocalización adecuada y selección de vocabulario apropiado al contexto y nivel del interlocutor. Esta dimensión permite que la comunicación sea directa y efectiva, evitando ambigüedades y distorsiones. El propósito de la claridad es garantizar que el mensaje sea accesible para todos los oyentes, promoviendo la comprensión inmediata del contenido expresado. Además, se busca que el hablante organice sus ideas de manera lógica, utilizando estructuras sintácticas sencillas que contribuyan a la rápida interpretación del mensaje. La claridad también implica la adecuada proyección de la voz para que sea audible, así como el uso de pausas controladas que faciliten la segmentación del discurso. Otro aspecto importante es la pronunciación correcta de las palabras, lo cual permite mantener la calidad del discurso oral. Asimismo, la claridad exige evitar muletillas, repeticiones innecesarias y expresiones vagas que puedan dificultar la interpretación del mensaje. Desde el enfoque pedagógico del MINEDU, la claridad es fundamental para la formación de estudiantes capaces de comunicarse eficazmente en diferentes contextos sociales, educativos y profesionales. Por ello, es importante fortalecer esta dimensión desde las primeras etapas de la educación básica para desarrollar competencias comunicativas sólidas que contribuyan al aprendizaje integral y al buen desempeño en la sociedad.

✓ **Fluidez**

Según el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2009), la fluidez como dimensión de la expresión oral es la capacidad del hablante para expresarse de manera continua, natural y sin interrupciones innecesarias, manteniendo un ritmo adecuado durante el discurso. La fluidez permite que el mensaje sea transmitido de forma dinámica y comprensible, generando una comunicación eficiente y agradable para el oyente. Su propósito es lograr que la exposición oral fluya sin vacilaciones excesivas, pausas prolongadas o bloqueos que puedan afectar la comprensión del mensaje. Además, la fluidez busca que el hablante mantenga la espontaneidad y naturalidad en su comunicación, sin necesidad de recurrir a lecturas o memorizaciones. Esta dimensión implica el uso adecuado del tiempo de habla, evitando ritmos acelerados que dificulten la recepción del mensaje o ritmos demasiado lentos que puedan desmotivar al oyente. Otro aspecto relevante es la capacidad para enlazar las ideas de forma coherente y continua, utilizando conectores y recursos lingüísticos que favorezcan la progresión del discurso. La fluidez requiere también seguridad al hablar y confianza para desarrollar el tema sin interrupciones autoimpuestas. Desde la perspectiva pedagógica del MINEDU, la fluidez es esencial para fortalecer la competencia comunicativa de los estudiantes, ya que permite que estos se desenvuelvan con seguridad en presentaciones, debates y exposiciones, tanto en entornos académicos como sociales. Por ello, se promueve la práctica constante de la expresión oral para mejorar esta habilidad, utilizando estrategias que favorezcan el desarrollo progresivo de un discurso fluido y efectivo.

✓ **Coherencia**

Según el MINEDU (2009), la coherencia en la expresión oral es la capacidad del hablante para organizar sus ideas de manera lógica, ordenada y conectada, permitiendo que el mensaje sea entendido con claridad y sentido completo. La coherencia garantiza que el discurso tenga un hilo conductor, donde cada idea esté relacionada con la anterior y la siguiente, evitando contradicciones o rupturas en el tema. Su propósito es asegurar que el oyente pueda seguir fácilmente el desarrollo del mensaje desde el inicio hasta la conclusión. La coherencia requiere que el hablante

utilice conectores adecuados, como "además", "por lo tanto", "sin embargo" o "en conclusión", que le permitan unir sus ideas y dar fluidez al discurso. Un aspecto clave es que el contenido responda a un propósito específico y que no se presenten ideas aisladas o sin relación. También implica que el hablante respete una secuencia estructural, como una introducción clara, un desarrollo ordenado y un cierre pertinente. La coherencia se evidencia cuando las ideas son relevantes, precisas y están dentro del mismo contexto temático. Desde la perspectiva educativa, el MINEDU destaca la importancia de fortalecer esta dimensión en los estudiantes para que puedan expresarse con claridad y orden en diferentes situaciones académicas y sociales. La práctica continua de la exposición oral, la elaboración de esquemas y la organización previa del discurso son estrategias que permiten mejorar la coherencia y asegurar que el mensaje sea efectivo y fácil de comprender.

✓ **Persuasión**

Según el MINEDU (2009), la persuasión como dimensión de la expresión oral es la capacidad del hablante para influir en las ideas, emociones o comportamientos de su audiencia a través de argumentos sólidos, un discurso convincente y el uso adecuado de recursos lingüísticos y no verbales. El propósito de la persuasión es lograr que el oyente adopte, acepte o considere una postura, idea o acción planteada por el emisor, apelando tanto a la razón como a las emociones. Esta dimensión requiere que el hablante structure su mensaje con claridad, presente evidencias concretas, utilice ejemplos relevantes y maneje un tono adecuado que inspire confianza y credibilidad. La persuasión no solo depende del contenido del discurso, sino también del manejo de la entonación, la gesticulación y la postura corporal que refuercen el mensaje. Además, es importante que el hablante demuestre seguridad, dominio del tema y conexión con su público para lograr el impacto esperado. Desde el enfoque pedagógico del MINEDU, la persuasión es esencial para desarrollar en los estudiantes habilidades argumentativas, capacidad crítica y liderazgo en diferentes contextos sociales y académicos. Por ello, se promueve el uso de estrategias como debates, exposiciones y análisis de casos para que los estudiantes fortalezcan esta competencia y aprendan a expresar sus ideas de manera convincente y ética.

2.2.1.3. Importancia de la expresión oral en el aprendizaje

Según Vygotsky (1978, p. 86), la expresión oral “es fundamental en el aprendizaje porque constituye una herramienta mediadora del pensamiento, ya que el lenguaje no solo sirve para comunicar ideas sino también para construirlas”; en este sentido, el habla permite la interiorización de los procesos mentales superiores, facilitando la transformación de funciones psicológicas elementales en funciones psicológicas complejas a través de la interacción social, especialmente en contextos educativos donde el diálogo entre pares y con adultos favorece el desarrollo cognitivo; la zona de desarrollo próximo, concepto central en su teoría, destaca cómo el aprendizaje se potencia mediante la guía de otros más capaces, lo cual se manifiesta particularmente en el uso del lenguaje oral para resolver problemas, expresar dudas y reflexionar en voz alta; así, la palabra hablada no solo refleja el pensamiento sino que lo moldea, y su ejercicio constante en el aula promueve habilidades como la argumentación, la síntesis, la inferencia y la toma de conciencia sobre los propios procesos mentales, lo que evidencia que aprender a hablar es aprender a pensar y, por ende, la expresión oral es clave para el desarrollo intelectual; además, al participar en conversaciones significativas, los estudiantes reorganizan su pensamiento, amplían su vocabulario, ajustan su comprensión del mundo y construyen conocimiento en colaboración, lo que convierte al lenguaje oral en un vehículo privilegiado de aprendizaje activo, participativo y significativo dentro del enfoque sociocultural; en resumen, hablar es una forma de aprender, porque a través del discurso se configuran las estructuras mentales que sustentan la comprensión, el análisis y la creatividad, reafirmando que el aprendizaje auténtico surge del diálogo y de la interacción social mediada por la palabra hablada, lo cual exige al docente generar espacios donde los estudiantes puedan expresar ideas, formular hipótesis y argumentar, ya que cada intercambio oral se convierte en una oportunidad para pensar en conjunto, reorganizar conceptos previos y avanzar hacia niveles más complejos de comprensión.

Según Cassany (1999, p. 17), la lengua oral no debe considerarse solo como un medio de comunicación espontáneo o informal, sino como “una herramienta indispensable para interactuar, argumentar, negociar significados, construir consensos

y desarrollar pensamiento crítico en contextos educativos”. La oralidad permite que los sujetos participen activamente en situaciones de enseñanza-aprendizaje, facilita la interacción con el docente y los compañeros, y promueve la interiorización de saberes mediante el diálogo, la escucha activa y la toma de turnos conversacionales. Además, contribuye a mejorar la comprensión lectora, la escritura, la capacidad de síntesis y la argumentación lógica. La expresión oral potencia habilidades metacognitivas al exigir que el hablante planifique, organice y ajuste su discurso según el contexto, los interlocutores y los objetivos comunicativos. En entornos educativos, la oralidad posibilita la resolución conjunta de problemas, la co-construcción del conocimiento y la evaluación formativa a través de intervenciones orales. Enseñar a hablar implica trabajar con géneros discursivos orales como debates, exposiciones, narraciones o entrevistas, en los que se desarrollan competencias discursivas, pragmáticas y sociolingüísticas. La escuela, por tanto, debe ofrecer espacios sistemáticos donde se valore, enseñe y practique la oralidad como una competencia transversal y crítica para el aprendizaje, incorporando metodologías activas que fomenten la participación verbal, el uso adecuado del lenguaje académico y la reflexión sobre el uso de la lengua en contextos formales e informales. Así, la expresión oral deja de ser un mero vehículo de transmisión para convertirse en una herramienta de pensamiento, expresión personal y construcción colectiva del conocimiento. Esta competencia debe enseñarse explícitamente, evaluarse con criterios claros y articularse con otras destrezas comunicativas como la lectura y la escritura, fortaleciendo un enfoque integral de la alfabetización. De esta forma, la oralidad cobra relevancia en todas las áreas curriculares, no solo en lengua, al permitir el aprendizaje significativo mediante la verbalización de ideas, la interacción dialógica y la elaboración conjunta de significados. La capacidad de expresarse oralmente con claridad, coherencia, adecuación y eficacia es clave para el desempeño académico, profesional y ciudadano, ya que permite intervenir en espacios públicos, defender puntos de vista, compartir saberes y construir identidad discursiva. Por ello, fomentar la expresión oral desde las aulas implica democratizar la palabra, dar voz a todos los estudiantes y reconocer que hablar también es pensar, aprender y transformar realidades.

Según Monereo y Castelló (2001, p. 45), la importancia de la expresión oral en el aprendizaje radica:

En su papel fundamental como herramienta de construcción del conocimiento y mediación social en los contextos educativos, ya que permite a los estudiantes no solo comunicar sus ideas, pensamientos y emociones, sino también organizar, reelaborar y profundizar en los contenidos que aprenden mediante procesos de argumentación, diálogo y reflexión compartida.

Lo cual fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas superiores como la comprensión, la síntesis, el análisis crítico y la metacognición, contribuyendo además al fortalecimiento de la identidad personal y académica del alumno al posibilitarle expresarse de manera autónoma, coherente y efectiva frente a distintos interlocutores y situaciones comunicativas, promoviendo así una participación activa y significativa en el entorno escolar y social, dado que la oralidad no solo es un medio de transmisión de saberes, sino también una estrategia para la construcción conjunta del conocimiento en el aula, donde el lenguaje hablado se convierte en un instrumento didáctico que media entre el pensamiento individual y el colectivo, facilitando el aprendizaje colaborativo, la interacción entre iguales y la apropiación crítica de los contenidos curriculares, todo ello enmarcado en un enfoque socioconstructivista que reconoce el valor del discurso oral como motor del aprendizaje significativo, del desarrollo de competencias comunicativas y del crecimiento intelectual del estudiante, al mismo tiempo que fortalece la autoestima, la seguridad expresiva y la capacidad de influir y ser influido en contextos comunicativos diversos, lo cual convierte a la expresión oral en un componente esencial de los procesos formativos, pues mediante su uso reflexivo y estratégico, el estudiante no solo aprende a hablar mejor, sino que aprende mejor a través del habla, integrando saberes, confrontando ideas, resolviendo conflictos cognitivos y construyendo sentido a partir de la interacción verbal, lo que demanda de parte del docente un diseño didáctico que favorezca espacios de oralidad auténtica, con propósitos claros, interlocutores definidos y contextos reales de comunicación, donde se valore la calidad argumentativa, la coherencia discursiva y la capacidad para

escuchar, responder y construir en conjunto, promoviendo así una cultura del diálogo, la deliberación y la cooperación en el aula, lo que convierte a la expresión oral en una competencia transversal que impacta todas las áreas del conocimiento y que debe ser cultivada intencionalmente desde las primeras etapas de la escolaridad como un derecho comunicativo, una herramienta de aprendizaje y una condición para el ejercicio pleno de la ciudadanía, ya que, en definitiva, la palabra dicha y escuchada críticamente se configura como una forma privilegiada de aprender, enseñar y convivir en una escuela que forme sujetos activos, críticos y comunicativos.

Según Escamilla (2009), la expresión oral constituye una herramienta fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite al estudiante no solo exteriorizar sus pensamientos y emociones, sino también organizar, construir y reconstruir su conocimiento de manera significativa, lo cual favorece la consolidación del aprendizaje en contextos formales e informales.

Esta competencia comunicativa no se limita a la mera transmisión de ideas, sino que involucra procesos cognitivos complejos como la argumentación, la inferencia, la interpretación y la síntesis, habilidades clave para el desarrollo intelectual del educando. En ese sentido, la oralidad se convierte en una práctica social y cultural que media la interacción entre los sujetos, posibilitando el diálogo como forma de construcción colectiva del saber, y potenciando el aprendizaje colaborativo. La expresión oral debe trabajarse de manera intencionada desde las aulas, integrándola como parte esencial de las estrategias pedagógicas, pues permite evaluar no solo el dominio de contenidos, sino también la capacidad crítica, reflexiva y creativa del estudiante. Asimismo, promueve una educación más democrática e inclusiva al dar voz a todos los participantes del proceso educativo, reconociendo sus diversas formas de ver y entender el mundo. Además, favorece el desarrollo de la autoestima, la autoconfianza y la identidad personal, aspectos fundamentales para el desarrollo integral del educando. La expresión oral, en tanto manifestación de pensamiento estructurado y capacidad de interacción social, se articula con otras competencias comunicativas como la escucha activa y la argumentación, enriqueciendo el

aprendizaje y convirtiéndolo en una experiencia más dinámica, participativa y significativa. Por todo ello, educar en la expresión oral no debe verse como una actividad secundaria o complementaria, sino como una prioridad en todos los niveles educativos, dado que prepara a los estudiantes para enfrentar con eficacia los retos comunicativos del mundo actual, donde la capacidad de expresarse con claridad, coherencia y eficacia es altamente valorada en los ámbitos académico, profesional y social. Además, la oralidad fortalece la relación entre lenguaje y pensamiento, permitiendo que el sujeto no solo comunique lo que sabe, sino que descubra nuevas ideas al verbalizar sus reflexiones. Así, la expresión oral deja de ser un simple canal de comunicación para convertirse en una herramienta epistemológica, una vía para construir conocimiento de manera activa y situada. La oralidad es esencial para el aprendizaje porque activa procesos mentales superiores, favorece la interacción significativa, promueve la autonomía del pensamiento y contribuye a la formación de sujetos críticos y comprometidos con su realidad.

Según Dijk (2000, p. 12), la expresión oral es “una herramienta fundamental en el proceso de aprendizaje, ya que permite la construcción del conocimiento mediante la interacción comunicativa”; esta interacción no solo transmite información, sino que también permite negociar significados, construir discursos coherentes y argumentativos, desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo, y facilitar la comprensión mutua en contextos educativos; en este sentido, la oralidad se convierte en una forma activa de participación en el aula, donde los estudiantes no son receptores pasivos de contenidos, sino actores que articulan ideas, comparten experiencias y elaboran conceptos a partir del diálogo y la discusión; el lenguaje no es solo un medio para comunicar, sino un instrumento cognitivo que moldea el pensamiento y la interpretación del mundo, y por tanto, el desarrollo de la expresión oral contribuye directamente al desarrollo de habilidades cognitivas superiores como la síntesis, el análisis, la inferencia y la argumentación; además, al expresarse oralmente, el estudiante organiza su pensamiento, clarifica sus ideas y se enfrenta a otros puntos de vista, lo que enriquece su aprendizaje y lo hace más profundo; la oralidad también permite la evaluación continua del proceso de aprendizaje, ya que el docente puede

observar en tiempo real cómo los estudiantes comprenden, interpretan y aplican los contenidos; desde una perspectiva sociocognitiva, la expresión oral es clave en la construcción del conocimiento compartido, ya que el aprendizaje es un proceso social donde el lenguaje cumple una función mediadora; en consecuencia, fomentar la oralidad en el aula no solo mejora la competencia comunicativa, sino que también fortalece la capacidad de aprender, enseñar y construir saberes de forma colaborativa, crítica y significativa; de este modo, la expresión oral no debe entenderse como una habilidad aislada, sino como una dimensión transversal del aprendizaje que potencia la participación activa, la interacción significativa y la construcción del conocimiento en contextos educativos.

Según Camilloni (2007, p. 63), la expresión oral es:

Un componente fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite la construcción compartida de significados, el desarrollo del pensamiento crítico, la argumentación y la interacción social, facilitando no solo la comunicación de ideas sino también su elaboración, reorganización y profundización en contextos colaborativos y dialógicos.

Al ser una herramienta clave para la construcción del conocimiento, la oralidad contribuye a la formación de sujetos autónomos, reflexivos y capaces de participar activamente en su entorno, pues al expresarse oralmente, los estudiantes no solo manifiestan lo que saben, sino que también descubren nuevas conexiones entre los saberes, se posicionan frente a distintas perspectivas, ejercitan la escucha atenta y el respeto por la palabra del otro, y desarrollan habilidades metacognitivas que les permiten evaluar y mejorar sus propios procesos de aprendizaje, lo cual reviste especial importancia en ambientes educativos donde el diálogo, la pregunta, la explicación, la narración y la argumentación constituyen formas privilegiadas de acceso al conocimiento, siendo por tanto imprescindible que la escuela promueva espacios sistemáticos donde la expresión oral sea valorada, enseñada y practicada como una competencia compleja que no se limita a hablar correctamente, sino que implica construir discursos coherentes, adecuados al contexto y con intenciones

comunicativas claras, así como interpretar y responder a los discursos ajenos, entendiendo que el lenguaje no solo transmite información sino que también construye realidades, relaciones y subjetividades, de modo que enseñar a hablar en el aula significa también enseñar a pensar, a convivir, a participar y a transformar, lo cual exige del docente una actitud reflexiva y estrategias pedagógicas que integren la oralidad en todas las áreas del currículo, promoviendo actividades que favorezcan la interacción auténtica, el uso significativo del lenguaje y el respeto por la diversidad lingüística y cultural del alumnado, reconociendo que la palabra dicha en el aula es una herramienta privilegiada para aprender con otros, desde otros y para otros, consolidando así la expresión oral como una dimensión central del aprendizaje escolar.

2.2.1.4. Estrategias para mejorar la expresión oral

Según Bygate (1987, p. 5), las estrategias para mejorar la expresión oral comprenden “un conjunto de recursos cognitivos, lingüísticos y comunicativos que permiten al hablante desenvolverse de forma más efectiva en la interacción verbal, facilitando tanto la planificación como la ejecución del discurso en tiempo real”; estas estrategias incluyen, entre otras, el uso de paráfrasis, reformulaciones, pausas estratégicas, auto-correcciones, repeticiones, y elementos de relleno que ayudan a mantener la fluidez mientras se organiza el pensamiento, además del aprovechamiento de expresiones prefabricadas, rutinas conversacionales y marcadores del discurso que estructuran la información de manera clara y coherente, también se considera el desarrollo de habilidades de escucha activa y toma de turnos, así como el manejo del feedback del interlocutor para adaptar el discurso a las necesidades comunicativas del momento; estas estrategias no solo permiten superar dificultades léxicas o gramaticales, sino también fortalecen la confianza del hablante, facilitando su participación en contextos comunicativos diversos, ya sean formales o informales, académicos o cotidianos; no es solo emitir sonidos o palabras, sino construir significados de manera interactiva, lo que exige competencias específicas como la fluidez, la precisión y la adecuación contextual, dimensiones que pueden entrenarse mediante la práctica guiada y reflexiva; el autor subraya que la enseñanza de la expresión oral debe enfocarse en desarrollar tanto la capacidad de producir discurso

espontáneo como de responder adecuadamente a diferentes situaciones, por lo cual las estrategias deben estar orientadas a fomentar la autonomía del estudiante, su habilidad para improvisar, argumentar, describir, narrar, negociar significados y adaptarse a los roles y normas del discurso oral, considerando que la oralidad implica habilidades distintas de la escritura, especialmente en cuanto a inmediatez, cooperación entre hablantes y la necesidad de ajustes en función del interlocutor y el contexto; así, una enseñanza orientada a la interacción, donde se promueva la práctica significativa y contextualizada, el uso de tareas comunicativas, la exposición gradual a situaciones reales y simuladas, y la reflexión metacognitiva sobre el propio desempeño, todo ello con el objetivo de lograr una competencia comunicativa eficaz, que permita al hablante no solo transmitir información, sino también construir relaciones interpersonales, negociar significados y participar activamente en la vida social a través del lenguaje oral.

Según Richards y Rodgers (2001), las estrategias para mejorar la expresión oral en el aprendizaje se centran “en enfoques comunicativos que priorizan el uso real del lenguaje, fomentando la interacción significativa, el trabajo colaborativo, y el uso de actividades auténticas que promueven la fluidez y la espontaneidad del habla”; estas estrategias incluyen técnicas como juegos de rol, simulaciones, tareas comunicativas, discusiones guiadas y trabajo en parejas o grupos, las cuales permiten a los estudiantes practicar funciones del lenguaje en contextos relevantes, desarrollar competencias lingüísticas, sociolingüísticas y estratégicas, al tiempo que se enfrentan a situaciones comunicativas reales que requieren negociación de significado, uso adecuado del registro, corrección contextual y toma de turnos se busca que el aprendizaje de la expresión oral no se limite a la repetición mecánica, sino que integre elementos de interacción natural, promoviendo la autonomía, la confianza del hablante, y la capacidad de formular, organizar y expresar ideas con claridad, adecuación y coherencia; además, se enfatiza el rol del docente como facilitador que modela, guía y retroalimenta el proceso comunicativo, brindando un entorno seguro para el ensayo lingüístico y el desarrollo progresivo de la competencia oral, mediante una planificación didáctica que incorpora input comprensible, andamiaje,

retroalimentación correctiva, evaluación formativa y reflexión metacognitiva, contribuyendo así a un aprendizaje más significativo, participativo y orientado al uso efectivo del lenguaje en contextos reales.

Según Harmer (2007, p. 269), las estrategias para mejorar la expresión oral:

Implican el diseño de actividades que promuevan la fluidez, la interacción auténtica y el uso significativo del lenguaje, lo que incluye tareas comunicativas, discusiones, juegos de roles, simulaciones y presentaciones, donde el énfasis se coloca en el uso real del idioma más que en la corrección gramatical inmediata

Estas estrategias deben fomentar la confianza del estudiante para hablar, permitiendo errores como parte del proceso de aprendizaje, y promoviendo una atmósfera positiva y de apoyo; la importancia de la preparación previa, el modelado adecuado por parte del docente, el uso de materiales motivadores y relevantes, así como la creación de contextos significativos que inviten a los estudiantes a expresarse espontáneamente; además, recomienda el uso de trabajo en parejas o grupos pequeños para reducir la ansiedad y aumentar el tiempo de habla individual, y sugiere que el docente actúe más como facilitador que como transmisor de conocimiento, guiando la interacción y brindando retroalimentación formativa, todo ello con el fin de desarrollar no solo la precisión, sino también la fluidez, la coherencia y la adecuación en el uso del lenguaje oral, en línea con un enfoque comunicativo que valora la competencia comunicativa integral por sobre la simple corrección formal, lo que implica integrar habilidades lingüísticas con elementos sociolingüísticos y estratégicos, considerando el nivel, los intereses y las necesidades de los estudiantes, y adaptando las tareas para que representen situaciones reales o verosímiles que motiven la participación activa y voluntaria del alumno, promoviendo así un ambiente de aprendizaje dinámico, interactivo y centrado en el estudiante, donde el error se ve como oportunidad para el crecimiento y no como falla, y donde se prioriza la intención comunicativa por sobre la perfección formal.

Según Cassany (2006), las estrategias para mejorar la expresión oral se “centran en el desarrollo de habilidades comunicativas que permitan al hablante desenvolverse con eficacia en situaciones orales diversas, y abarcan aspectos tanto lingüísticos como paralingüísticos”; entre estas estrategias destacan: la planificación previa del discurso, que implica organizar las ideas antes de hablar; el uso de conectores discursivos para estructurar mejor el mensaje; la adaptación al interlocutor, considerando su nivel de conocimiento, intereses y reacciones; la atención a la pronunciación, entonación, ritmo y volumen de voz para lograr una mayor claridad y persuasión; la práctica de técnicas de reformulación, repetición y aclaración para resolver malentendidos y mantener la interacción; la conciencia metalingüística, que permite reflexionar sobre el propio uso del lenguaje y corregir errores durante la comunicación; el fomento de la fluidez mediante actividades como debates, simulaciones, exposiciones y dramatizaciones; el trabajo sobre la confianza y la reducción de la ansiedad al hablar en público, lo que contribuye a una mayor soltura; la observación y análisis de buenos modelos discursivos orales, ya sea en medios audiovisuales o en contextos educativos; el desarrollo de la escucha activa como componente indispensable del intercambio oral; la utilización de soportes visuales o gráficos para apoyar el mensaje verbal; la autorregulación del discurso mediante el monitoreo constante de la comprensión del oyente; la adquisición de un repertorio léxico variado y pertinente al tema tratado; la práctica constante y variada en contextos reales o simulados que permitan aplicar lo aprendido; el uso de retroalimentación de pares o docentes para mejorar aspectos específicos del desempeño oral; y la integración de recursos tecnológicos como grabaciones, videoconferencias o plataformas digitales para autoevaluarse y perfeccionar la expresión, todo ello con el fin de lograr una comunicación oral efectiva, coherente, clara y adecuada al contexto y propósito comunicativo, donde el hablante pueda ejercer su competencia comunicativa de manera integral, desarrollando no solo la capacidad de hablar, sino de interactuar, negociar significados, construir discursos y participar activamente en la vida académica, profesional y social mediante el uso eficaz del lenguaje oral.

Según Oxford (1990, p. 45), las estrategias para mejorar la expresión oral “son técnicas, comportamientos conscientes o inconscientes, acciones o pasos específicos que los estudiantes emplean para facilitar la adquisición, almacenamiento, recuperación y uso de la información lingüística, orientadas específicamente a desarrollar la competencia comunicativa oral” .Permitiendo superar barreras psicológicas, sociales y lingüísticas mediante el uso activo del lenguaje en contextos significativos; estas estrategias incluyen la práctica repetida, la imitación de modelos nativos, el uso del lenguaje en situaciones reales, la interacción con hablantes competentes, la autoevaluación constante, la planificación de lo que se va a decir, el uso de sinónimos o paráfrasis para compensar carencias léxicas, la solicitud de retroalimentación, el uso de gestos y expresiones faciales como apoyo comunicativo, la organización de ideas antes de hablar, la exposición progresiva a contextos comunicativos más complejos, el uso de recursos multimedia como grabaciones o videos para mejorar la pronunciación y entonación, la participación en juegos de rol, debates o presentaciones orales, el monitoreo interno del discurso propio durante la producción oral, el reconocimiento y corrección de errores, la búsqueda activa de oportunidades para hablar, el empleo de expresiones prefabricadas, la mejora del vocabulario funcional, el desarrollo de la fluidez mediante repeticiones controladas, la autoobservación a través de grabaciones propias, la reflexión sobre las propias fortalezas y debilidades orales, la comparación entre producciones propias y ajenas, la adaptación del registro lingüístico según la audiencia, la activación de conocimientos previos antes de hablar, el uso de organizadores gráficos o mapas mentales para estructurar el discurso, la práctica de patrones gramaticales comunes, la lectura en voz alta para mejorar la articulación, el aprendizaje de expresiones idiomáticas o coloquiales, el fortalecimiento de la confianza comunicativa, la reducción de la ansiedad mediante la preparación previa, la exposición frecuente a conversaciones reales, la utilización de recursos visuales como apoyo durante la exposición oral, la participación en grupos de conversación, el seguimiento de rutinas lingüísticas diarias, el empleo de frases de relleno o marcadores discursivos, la integración de las cuatro habilidades lingüísticas para reforzar la oralidad, la adaptación de estrategias según el estilo de aprendizaje propio, el establecimiento de metas claras de producción oral, la

repetición espaciada de vocabulario oral útil, la retroalimentación entre pares, la simplificación del discurso cuando sea necesario, el uso del humor para fomentar una comunicación relajada, la observación de modelos efectivos de oratoria, la asociación de palabras con imágenes o sonidos, la automatización de estructuras gramaticales, el análisis de discursos orales ejemplares, la elaboración de rutinas orales para presentaciones, la participación en simulaciones de entrevistas o situaciones cotidianas, el fortalecimiento de la competencia pragmática, el uso de diarios hablados o bitácoras orales, la práctica con aplicaciones digitales, la mejora de la prosodia, el desarrollo de estrategias metacognitivas que permitan planificar, monitorear y evaluar el desempeño oral, el trabajo colaborativo en tareas comunicativas, la creación de contextos significativos que motiven la producción oral, la diversificación de las actividades de aula, la promoción del aprendizaje autónomo, la priorización del mensaje sobre la forma en las primeras etapas, el uso de narrativas personales, la exposición a diferentes acentos, la conexión entre el lenguaje y la cultura, la práctica de la toma de turnos conversacionales, el desarrollo de la escucha activa, el aprendizaje de frases de apertura y cierre de intervenciones, la incorporación de dramatizaciones, la participación en concursos de oratoria o storytelling, la práctica con retroalimentación inmediata, la mejora del ritmo del habla, el fortalecimiento de la motivación intrínseca, el uso de actividades lúdicas, la atención a la coherencia y cohesión discursiva, el trabajo con canciones o poesía oral, el análisis contrastivo de errores, el aprendizaje de conectores lógicos, el uso de rúbricas de evaluación oral, la inclusión de objetivos de expresión oral en cada lección, la revisión de estrategias tras cada actividad oral, la exposición progresiva a diferentes registros lingüísticos, la promoción de un entorno seguro para hablar sin temor al error, la aplicación de técnicas de relajación antes de hablar, la integración del contenido con la forma, la reflexión crítica sobre el propio progreso oral y la disposición constante al aprendizaje autónomo para alcanzar una competencia comunicativa oral efectiva.

Según Brown (2001), se comprenden una serie de técnicas pedagógicas que permiten al estudiante desarrollar fluidez, precisión y coherencia en la producción verbal en un segundo idioma, fomentando tanto el dominio lingüístico como el

comunicativo a través de la práctica estructurada, el modelado contextualizado y la retroalimentación efectiva, entre estas estrategias destacan la activación de esquemas previos mediante preguntas motivadoras o actividades de calentamiento que orientan la producción oral hacia un propósito comunicativo específico, el uso de tareas significativas centradas en el alumno que promueven la interacción auténtica, el empleo de juegos de roles y simulaciones que colocan al estudiante en situaciones realistas que requieren el uso del idioma en contextos sociales funcionales, el trabajo colaborativo en grupos o parejas que facilita la negociación de significado, la autoevaluación y la reflexión metacognitiva sobre el desempeño, el uso de andamiajes lingüísticos como expresiones útiles, estructuras gramaticales recurrentes y vocabulario temático que se integran progresivamente en la producción oral, la repetición controlada y las actividades de corrección recíproca que refuerzan patrones lingüísticos adecuados, la retroalimentación correctiva inmediata o diferida que permite al estudiante identificar errores recurrentes y desarrollar conciencia fonológica, léxica y sintáctica, el entrenamiento en estrategias conversacionales como la toma de turnos, el uso de marcadores discursivos, la reformulación, la clarificación de dudas y el uso de paráfrasis, todas ellas esenciales para mantener la interacción oral efectiva, así como la exposición continua a modelos auténticos de habla, como grabaciones, videos o conversaciones con hablantes nativos, que permiten al aprendiz internalizar ritmos, entonaciones y expresiones idiomáticas del idioma meta; además, importancia de diseñar ambientes de aprendizaje seguros y motivadores donde el error sea percibido como parte natural del proceso de adquisición lingüística, y donde el docente actúe como facilitador del discurso, creando oportunidades para que los estudiantes practiquen, experimenten y mejoren su competencia oral mediante actividades que equilibren la fluidez y la precisión, lo cual implica también evaluar de forma formativa, utilizando rúbricas claras que consideren aspectos pragmáticos, fonológicos y discursivos del habla, a fin de fomentar una autoevaluación constante y un compromiso activo del estudiante con su proceso de mejora continua en la expresión oral del idioma meta.

2.2.1.5. Evaluación de la expresión oral

La evaluación de la expresión oral, de acuerdo con Hughes (2003), se refiere a la valoración sistemática de la capacidad del hablante para producir el lenguaje oral de manera comprensible, coherente, fluida y adecuada al contexto comunicativo, considerando aspectos lingüísticos, paralingüísticos y pragmáticos, donde se incluye la pronunciación, la entonación, la gramática, el vocabulario, la organización del discurso y la interacción.

Según el autor, evaluar la oralidad implica no solo medir el conocimiento lingüístico del hablante, sino también su habilidad para usar dicho conocimiento en situaciones reales de comunicación, lo cual requiere un enfoque holístico y criterial que contemple tareas significativas y pertinentes. La expresión oral no puede evaluarse eficazmente mediante pruebas tradicionales de lápiz y papel, ya que no capturan la dinámica, espontaneidad ni la complejidad del habla interactiva. Por tanto, propone métodos de evaluación basados en actuaciones reales o simuladas, como entrevistas, discusiones dirigidas, tareas de rol y presentaciones orales, donde el estudiante demuestra su competencia comunicativa en tiempo real. En este sentido, el evaluador debe prestar atención a la fluidez del discurso, la adecuación del registro, la capacidad de iniciar, mantener y cerrar una conversación, así como la habilidad para responder preguntas, formular argumentos, negociar significados y adaptarse a las reacciones del interlocutor. Además, la importancia de establecer escalas de calificación claras y coherentes, que permitan una evaluación justa y objetiva, evitando sesgos y garantizando la fiabilidad de los resultados. También subraya la necesidad de capacitar a los evaluadores, especialmente cuando se emplean escalas subjetivas, para que puedan valorar con precisión el rendimiento del hablante en relación con criterios establecidos. En la práctica pedagógica, la evaluación de la oralidad debe estar alineada con los objetivos de enseñanza, servir como herramienta diagnóstica, formativa y sumativa, y fomentar la mejora continua del aprendiz mediante retroalimentación clara y específica. Asimismo, se debe tener en cuenta el nivel de competencia lingüística del alumno, su bagaje cultural, sus estrategias comunicativas y las condiciones contextuales de la evaluación, incluyendo factores emocionales

como la ansiedad, que pueden influir en su desempeño oral. De esta manera, una evaluación integral y contextualizada de la expresión oral, que reconoce la oralidad como un proceso complejo, interactivo y situado, más allá del dominio gramatical o lexical, promoviendo un enfoque comunicativo centrado en el uso auténtico del lenguaje, con el propósito de reflejar de forma precisa la competencia oral del hablante en situaciones comunicativas reales.

Según Brown (2001), la evaluación de la expresión oral es un proceso complejo que implica la valoración de una variedad de factores interrelacionados que componen la habilidad oral en una segunda lengua, incluyendo la pronunciación, la fluidez, la precisión gramatical, la adecuación léxica, la coherencia del discurso y la interacción comunicativa.

Esta evaluación no se limita a medir aspectos aislados del habla, sino que busca capturar el desempeño integral del hablante en contextos comunicativos auténticos, considerando tanto la producción individual como la capacidad de mantener una interacción significativa con otros interlocutores; en este sentido, una evaluación efectiva debe ser válida, confiable y práctica, es decir, debe medir lo que pretende medir, ofrecer resultados consistentes en diferentes momentos y contextos, y ser viable en términos de tiempo, recursos y aplicabilidad; además, sostiene que es fundamental considerar el propósito de la evaluación —diagnóstica, formativa o sumativa— y el contexto institucional en el que se desarrolla, ya que estos factores influyen en el diseño de las tareas orales y en los criterios de calificación; las tareas de evaluación oral deben simular lo más posible situaciones comunicativas reales, lo que requiere el uso de formatos como entrevistas, discusiones dirigidas, exposiciones, dramatizaciones o juegos de roles, los cuales permiten observar no solo la corrección lingüística, sino también la habilidad del hablante para negociar significados, tomar turnos, responder a señales no verbales y adaptar su discurso a la audiencia y al contexto; en consecuencia, la evaluación oral debe ser holística e integradora, con rúbricas claras que articulen descriptores cualitativos y cuantitativos, permitiendo así una valoración justa y coherente del desempeño oral de los estudiantes; esta

perspectiva se enmarca en un enfoque comunicativo de la enseñanza y evaluación de lenguas, que reconoce el carácter dinámico, contextual y social del lenguaje hablado, promoviendo una evaluación que no solo mida resultados, sino que también oriente el proceso de aprendizaje y fomente el desarrollo de competencias comunicativas auténticas y transferibles a situaciones de la vida real.

La evaluación de la expresión oral, según Bachman y Palmer (1996, p. 75), se concibe como un proceso sistemático mediante el cual se obtiene información sobre la capacidad comunicativa del hablante en contextos lingüísticos determinados, enfocándose especialmente en la habilidad para producir lenguaje oral con propósito comunicativo dentro de una situación específica, considerando tanto las características individuales del hablante como las condiciones del entorno en que se lleva a cabo la interacción oral.

Esta evaluación no se limita únicamente a medir la pronunciación o la fluidez, sino que abarca una gama amplia de componentes que constituyen la competencia comunicativa, como la adecuación del discurso, la coherencia temática, el uso apropiado de estructuras gramaticales y léxicas, así como la efectividad pragmática en la transmisión del mensaje. Evaluar la expresión oral implica considerar la autenticidad de la tarea, la interacción con el interlocutor, el propósito comunicativo y la validez del instrumento evaluativo empleado. En este sentido, la evaluación oral debe diseñarse tomando en cuenta la interacción entre el conocimiento lingüístico del hablante y su capacidad estratégica para manejar esa competencia en situaciones reales de comunicación. Por tanto, se enfatiza la necesidad de contextualizar las tareas evaluativas de manera que representen, de forma válida y confiable, los escenarios en los cuales el lenguaje oral es utilizado. El proceso evaluativo debe ser también interactivo, donde los examinadores o interlocutores simulen situaciones comunicativas genuinas que requieran del hablante no solo una respuesta lingüísticamente correcta, sino también adecuada y coherente según las convenciones sociales y discursivas. Asimismo, se destaca la importancia de la observación sistemática y el uso de escalas analíticas o globales para asegurar la objetividad y

consistencia de los juicios evaluativos. Cualquier instrumento diseñado para evaluar la expresión oral debe ser sensible a las variables individuales de los evaluados, como el nivel de competencia lingüística, la familiaridad con la tarea, el dominio del tema, la ansiedad al hablar en público y las expectativas culturales asociadas al uso del lenguaje. Además, subrayan que la fiabilidad de la evaluación depende de la estandarización de las condiciones de aplicación, la claridad de los criterios de puntuación, y la formación de los evaluadores. En consecuencia, proponen un enfoque basado en tareas (task-based), donde se prioriza la reproducción de funciones comunicativas auténticas que permitan al hablante demostrar su competencia en la producción del lenguaje oral. Esto implica que la evaluación de la expresión oral no puede ser vista como un evento aislado, sino como parte de un marco mayor de referencia en el que confluyen teorías del lenguaje, modelos de comunicación y principios de medición educativa. La evaluación oral sirva no solo para calificar, sino también para retroalimentar el proceso de aprendizaje, identificar fortalezas y debilidades, y promover el desarrollo de la competencia comunicativa en contextos académicos, profesionales y sociales. En suma, la evaluación de la expresión oral, según estos autores, debe ser válida (que mida lo que se pretende medir), confiable (que produzca resultados consistentes), impactante (que influya positivamente en el aprendizaje) y práctica (que sea viable en términos de recursos y tiempo). Este enfoque integral permite diseñar instrumentos evaluativos que no solo valoran la precisión lingüística, sino también la funcionalidad comunicativa del habla, reconociendo que el lenguaje oral es un fenómeno dinámico, situado y condicionado por múltiples factores cognitivos, afectivos, socioculturales e interactivos que deben ser cuidadosamente considerados en el proceso de evaluación.

Según Luoma (2004), la evaluación de la expresión oral es “un proceso complejo que implica la valoración sistemática de la habilidad del hablante para producir lenguaje oral comprensible, adecuado y coherente en contextos comunicativos reales o simulados”; esta evaluación requiere considerar diversos factores lingüísticos, paralingüísticos y contextuales, incluyendo la fluidez, la pronunciación, la entonación, el vocabulario, la gramática, la organización del

discurso, la interacción comunicativa, la adecuación al contexto y el propósito comunicativo; además, se deben tener en cuenta elementos como la ansiedad del hablante, la familiaridad con el tema, la naturaleza de la tarea oral, la modalidad de evaluación (entrevista, monólogo, discusión, etc.), así como los criterios e instrumentos de evaluación utilizados, los cuales deben ser válidos, confiables y alineados con los objetivos del aprendizaje; la oralidad no debe ser evaluada solo por su corrección gramatical, sino también por su efectividad comunicativa, es decir, la capacidad del hablante para negociar significados, mantener la interacción, responder adecuadamente a su interlocutor y construir discurso comprensible; esta evaluación requiere no solo la observación directa de la actuación del estudiante, sino también un diseño cuidadoso de las tareas orales que permitan evidenciar sus competencias reales; el evaluador debe considerar que hablar es un fenómeno dinámico, que involucra tanto el conocimiento lingüístico como habilidades cognitivas y sociales, por lo que evaluar la expresión oral implica una comprensión profunda de los procesos implicados en la producción del habla y de los contextos en los que esta se desarrolla; en este sentido, la evaluación debe estar guiada por principios pedagógicos claros, buscando siempre fomentar el desarrollo de la competencia comunicativa, apoyar el aprendizaje y proporcionar retroalimentación útil al estudiante; también destaca la importancia de la equidad en el proceso evaluativo, evitando sesgos culturales, lingüísticos o personales, y promoviendo una evaluación justa y formativa; en suma, la evaluación de la expresión oral implica una visión integral del lenguaje hablado como una práctica social situada, donde lo que se dice, cómo se dice y en qué contexto se dice, adquiere un valor central para comprender el desempeño del hablante y tomar decisiones pedagógicas informadas que potencien su desarrollo comunicativo en lengua extranjera o materna.

Según Cameron (2001), la evaluación de la expresión oral en contextos educativos se concibe como un proceso integral que va más allá de la simple corrección de errores gramaticales o de pronunciación, pues implica considerar múltiples dimensiones del habla, como la fluidez, la coherencia, la adecuación al contexto

comunicativo y la capacidad de interactuar de manera significativa con otros interlocutores.

Esta evaluación debe ser formativa y enfocarse en el desarrollo progresivo de las competencias comunicativas del estudiante, reconociendo que el lenguaje oral no solo es una herramienta para la transmisión de información, sino también un medio para construir conocimiento y participar activamente en la vida social y académica, lo cual requiere que los docentes adopten enfoques de evaluación que sean sensibles al proceso de aprendizaje, que valoren tanto el contenido como la forma del discurso, y que estén alineados con los objetivos pedagógicos y el contexto cultural del aula, utilizando criterios claros y estrategias de observación sistemática que permitan captar tanto los logros como las dificultades del estudiante, promoviendo así una retroalimentación constructiva que estimule el pensamiento crítico, la autorregulación y la mejora continua en el uso del lenguaje oral como competencia clave en el desarrollo integral del educando.

2.2.1.6. El rol de la expresión oral en la competencia comunicativa

Según Richards (2006), la expresión oral ocupa un rol central en el desarrollo de la competencia comunicativa al representar no solo la capacidad de articular sonidos y construir frases, sino también la habilidad de interactuar de manera eficaz y adecuada en contextos sociales diversos, permitiendo a los hablantes participar en intercambios significativos, expresar ideas, negociar significados, realizar actos de habla como pedir, sugerir o disculparse, y responder con pertinencia a diferentes situaciones comunicativas, lo cual implica no solo el dominio del código lingüístico, sino también el conocimiento pragmático, sociolingüístico y estratégico necesario para adaptarse a interlocutores, propósitos y entornos variados.

En este sentido, hablar no es simplemente repetir estructuras gramaticales, sino usar el lenguaje con un propósito comunicativo real, lo que demanda desarrollar fluidez, precisión, adecuación y coherencia, aspectos que se construyen progresivamente mediante la práctica consciente, la interacción auténtica y la retroalimentación constante, por tanto, la expresión oral es una manifestación

dinámica de la competencia comunicativa que integra saberes lingüísticos, cognitivos y sociales, y cuyo desarrollo favorece no solo la adquisición del idioma, sino también la formación integral del hablante como agente activo dentro de una comunidad discursiva, siendo clave en contextos educativos donde se busca preparar estudiantes capaces de comunicarse eficazmente en la vida académica, profesional y cotidiana, ya que al ejercitarse en la oralidad, los aprendices no solo amplían su repertorio léxico y gramatical, sino que también interiorizan normas de cortesía, estilos discursivos, convenciones culturales y estrategias para reparar malentendidos, organizar turnos y mantener la cohesión del discurso, todo lo cual requiere una enseñanza orientada al uso funcional del lenguaje, con tareas comunicativas significativas, escenarios simulados y actividades de interacción que promuevan la espontaneidad, la toma de decisiones lingüísticas en tiempo real y el desarrollo de la confianza comunicativa, reconociendo que la competencia oral se consolida en contextos reales de uso, más allá de la memorización o la repetición mecánica, y que el aula debe ser un espacio para el ensayo, el error y la mejora continua, por lo cual, el rol de la expresión oral no se limita a un componente más del currículo, sino que constituye un eje articulador del aprendizaje lingüístico y un reflejo del grado de competencia comunicativa alcanzado por el estudiante, especialmente en lenguas extranjeras, donde el dominio oral es frecuentemente visto como el principal indicador del progreso, por lo que promover la expresión oral implica diseñar situaciones en que el estudiante tenga una necesidad genuina de comunicarse, fomentando así una motivación intrínseca y una conexión más significativa con el idioma, enseñar a hablar es enseñar a interactuar, a negociar, a co-construir significados en contextos reales, por lo que la expresión oral debe ser vista no solo como una habilidad productiva, sino como una capacidad compleja que integra múltiples dimensiones del lenguaje en acción, consolidando la competencia comunicativa como un proceso vivo, relacional y situado.

Según Brown (2001, p. 267), constituye una manifestación activa y dinámica del lenguaje en uso, donde convergen no solo el conocimiento lingüístico, sino también la habilidad para interactuar de manera efectiva en contextos reales, lo cual implica el

dominio de aspectos fonológicos, gramaticales, discursivos, sociolingüísticos y estratégicos que permiten al hablante adaptarse a diversas situaciones comunicativas

La expresión oral, en este sentido, no se reduce a la producción de sonidos o frases correctas, sino que exige la capacidad de negociar significados, organizar ideas con coherencia, responder adecuadamente a los interlocutores, interpretar intenciones y manejar los turnos de habla, todo en función de una interacción significativa; así, hablar implica un procesamiento simultáneo de la información y una respuesta inmediata, lo que convierte a esta habilidad en un indicador clave del dominio del idioma y de la competencia comunicativa integral; además, la oralidad es esencial para el aprendizaje de una lengua porque activa el conocimiento adquirido, promueve la fluidez y estimula la interacción social, consolidando la lengua como herramienta de comunicación real; esta perspectiva coloca al estudiante como agente activo en la construcción de significados, donde la competencia comunicativa no es un saber pasivo, sino una práctica situada, en la que el hablante debe ser capaz de enfrentar desafíos comunicativos mediante recursos verbales y no verbales, ajustando su discurso a los propósitos comunicativos y características del interlocutor; por lo tanto, enseñar y evaluar la expresión oral no debe centrarse exclusivamente en la corrección formal, sino en la eficacia comunicativa, la adecuación, la coherencia del mensaje y la capacidad para sostener la interacción en un entorno auténtico, entendiendo que la competencia oral se desarrolla mediante la práctica continua, la exposición a modelos variados y la reflexión metalingüística sobre el propio desempeño; en este marco, el rol de la expresión oral trasciende lo lingüístico para incorporar dimensiones cognitivas, sociales y culturales, haciendo de ella una herramienta fundamental para el desarrollo integral de la competencia comunicativa, pues hablar bien en un idioma implica saber qué decir, cómo decirlo, cuándo decirlo y a quién decirlo, lo cual requiere no solo conocimiento, sino también sensibilidad pragmática, empatía y conciencia del contexto, siendo todos estos elementos los que configuran el perfil de un hablante competente en términos comunicativos.

Según Canale y Swain (1980, p. 29), el rol de la expresión oral en la competencia comunicativa es “esencial porque constituye uno de los componentes clave para el uso efectivo y funcional del lenguaje en contextos sociales reales”; esta competencia no se limita al conocimiento gramatical, sino que implica también la capacidad de emplear adecuadamente estructuras lingüísticas en situaciones comunicativas auténticas, considerando aspectos sociolingüísticos, estratégicos y discursivos, lo cual significa que el hablante no solo debe poseer reglas gramaticales sino también reglas de uso que permitan una interacción coherente y eficaz con otros interlocutores; la expresión oral, en este marco teórico, se configura como una manifestación directa de la competencia comunicativa porque pone en práctica simultáneamente el conocimiento lingüístico y la habilidad pragmática, permitiendo la construcción de significados compartidos, la adaptación al contexto, la negociación de intenciones y la corrección de malentendidos, todo dentro de un marco dinámico de interacción verbal; además, al tratarse de una competencia que se desarrolla en la intersubjetividad, la expresión oral exige del hablante una constante evaluación y ajuste del discurso según el interlocutor, el canal, la intención y el entorno, lo cual demanda el uso de estrategias comunicativas como la reformulación, el uso de pausas, repeticiones, cambios de tono y gestos, que permiten mantener la fluidez y efectividad de la comunicación; esta dimensión oral está profundamente entrelazada con la competencia sociolingüística la cual permite al hablante reconocer y aplicar normas sociales de interacción verbal y con la competencia estratégica que permite resolver problemas comunicativos mediante tácticas lingüísticas, siendo ambas esenciales para la producción oral significativa; en este sentido, la expresión oral no es simplemente una emisión de sonidos articulados o frases gramaticalmente correctas, sino una actividad comunicativa compleja que exige del hablante una conciencia lingüística, cultural, cognitiva y social que posibilite la adecuación del mensaje a las exigencias del entorno comunicativo; por tanto, el dominio de la expresión oral representa el núcleo visible de la competencia comunicativa, al demostrar la habilidad del hablante para interactuar eficazmente con otros en contextos cambiantes y reales, utilizando el lenguaje como herramienta para alcanzar objetivos comunicativos, expresar ideas, emociones, necesidades y opiniones, y construir relaciones sociales, lo cual resulta

especialmente relevante en procesos de enseñanza-aprendizaje de lenguas, donde el desarrollo de la competencia comunicativa implica prácticas activas de oralidad que fomentan la interacción, la negociación de significados y la autonomía discursiva del estudiante.

Según Bachman y Palmer (1996), la expresión oral desempeña un rol central en la competencia comunicativa, entendida esta como “la capacidad de emplear el lenguaje de manera efectiva y adecuada en contextos comunicativos reales, articulando tanto el conocimiento lingüístico como el pragmático”. En este marco, la expresión oral no se limita a la mera producción de sonidos articulados, sino que implica la selección pertinente de formas gramaticales, léxicas, fonológicas y discursivas ajustadas a las intenciones comunicativas del hablante, a las convenciones sociales y a las características del interlocutor, lo que requiere no solo de habilidades lingüísticas, sino también de habilidades estratégicas que permitan al hablante planificar, ejecutar, monitorear y adaptar su discurso ante situaciones diversas y dinámicas; así, el dominio de la expresión oral representa un componente esencial para la interacción comunicativa, pues constituye el medio más inmediato de intercambio y construcción de significado en contextos interpersonales, académicos o profesionales, donde el hablante debe no solo codificar mensajes inteligibles, sino también interpretar y responder a señales verbales y no verbales en tiempo real, lo que exige una competencia integrada entre lo lingüístico, lo sociolingüístico y lo discursivo; además, esta competencia se ve influida por factores individuales como la fluidez, la pronunciación, el control del ritmo, la entonación, la capacidad de mantener la coherencia temática y la adecuación contextual, elementos que inciden directamente en la efectividad de la comunicación oral; por ello, el desarrollo de la expresión oral no puede abordarse de manera aislada, sino como parte de un sistema complejo de capacidades comunicativas interrelacionadas, donde el hablante, al ejercer la oralidad, moviliza no solo estructuras gramaticales, sino también esquemas socioculturales y estrategias metacognitivas que le permiten ajustar su discurso según la intención, el receptor, el canal y el contexto comunicativo, integrando así la expresión oral como una manifestación concreta de la competencia comunicativa global.

Según Cassany et al (1994, p. 32), es fundamental “porque permite la interacción social efectiva en contextos diversos, posibilitando que los hablantes construyan, interpreten y negocien significados de forma contextualizada, adecuada y coherente, lo que implica no solo dominar aspectos lingüísticos como el léxico, la gramática y la pronunciación”. También manejar habilidades discursivas, estratégicas y sociolingüísticas que permitan adaptar el discurso al propósito comunicativo, al interlocutor y a la situación, promoviendo así una comunicación eficiente, fluida y pertinente en distintos registros y niveles de formalidad, donde el hablante competente no solo produce mensajes comprensibles, sino que también es capaz de interpretar intenciones, gestionar turnos de habla, usar fórmulas de cortesía, reparar malentendidos, recurrir a estrategias compensatorias ante lagunas léxicas o gramaticales, y desenvolverse en interacciones tanto planificadas como espontáneas, lo cual convierte a la expresión oral en una herramienta esencial para el aprendizaje, la participación ciudadana, el desempeño profesional y la construcción de identidades, dado que el lenguaje oral se constituye como medio privilegiado de socialización, de transmisión cultural y de desarrollo cognitivo, siendo además un vehículo para el pensamiento crítico, la argumentación y la creatividad, que requiere de una enseñanza intencionada, contextualizada y orientada al uso real, que promueva la reflexión metalingüística, la escucha activa, la cooperación comunicativa y el respeto a la diversidad lingüística y cultural, dentro de una perspectiva funcional, comunicativa e integradora del lenguaje, donde se valore la oralidad como una competencia compleja y multifacética que no se reduce a hablar correctamente, sino a saber hablar en cada situación con eficacia, pertinencia y sensibilidad, en un proceso continuo de construcción de significados compartidos, que se apoya en el entorno físico, social y cultural, así como en las emociones, gestos, silencios y demás componentes paralingüísticos que enriquecen y matizan el mensaje, haciendo de la expresión oral un acto comunicativo vivo, dinámico y profundamente humano.

Según Hymes (1972), es esencial pues “esta no solo implica el conocimiento gramatical de una lengua, sino la habilidad para usarla adecuadamente en contextos sociales específicos.” Es decir, comunicar eficazmente requiere saber qué decir, cómo

decirlo, cuándo decirlo y a quién decirlo, y en este sentido, la expresión oral se convierte en una manifestación concreta y dinámica del dominio lingüístico y sociolingüístico que una persona posee, ya que articula el lenguaje no solo como un sistema de signos, sino como una herramienta funcional que responde a normas socioculturales y situaciones comunicativas reales, permitiendo a los hablantes interactuar, negociar significados, expresar intenciones, construir relaciones sociales y adaptarse a distintos registros y estilos discursivos según las exigencias del entorno comunicativo, lo que significa que la competencia comunicativa va más allá de la mera corrección formal del discurso, abarcando también la capacidad de desempeñar roles comunicativos diversos, utilizar estrategias conversacionales eficaces, respetar turnos de habla, formular preguntas, dar retroalimentación, persuadir, argumentar, relatar experiencias, mostrar cortesía o gestionar malentendidos, aspectos todos ellos que se concretan principalmente en la práctica oral cotidiana, ya sea en contextos informales o formales, educativos o laborales, por lo tanto, la expresión oral es un componente vital en el desarrollo integral de la competencia comunicativa, pues permite la puesta en práctica del conocimiento lingüístico, sociolingüístico, discursivo y estratégico en situaciones reales de comunicación, siendo indispensable para el desempeño académico, profesional y social, ya que posibilita al hablante no solo transmitir información, sino también construir sentido, generar vínculos y participar activamente en su comunidad, lo cual exige un proceso de enseñanza-aprendizaje que no se limite a la memorización de estructuras gramaticales, sino que promueva la interacción, el pensamiento crítico y el uso significativo del lenguaje en contextos auténticos, fomentando en el hablante la capacidad de adaptarse a distintas situaciones comunicativas con eficacia, coherencia, adecuación y fluidez, lo que implica, además, considerar factores como la entonación, el ritmo, la pronunciación, el lenguaje corporal y otros elementos paralingüísticos que enriquecen la expresión oral y permiten una comunicación más efectiva, por tanto, la competencia comunicativa integra necesariamente la capacidad de hablar y escuchar con intención, propósito y conciencia del contexto, convirtiendo la expresión oral en una práctica social compleja y fundamental en la vida del ser humano, y en consecuencia, su desarrollo debe ocupar un lugar central en los procesos formativos, ya que al dominar la expresión oral, el

individuo no solo mejora su competencia comunicativa, sino que también fortalece su identidad, su autoestima y su participación activa y crítica en la sociedad, reafirmando así que hablar bien no es solo articular palabras con corrección, sino interactuar con sentido, propósito y sensibilidad comunicativa, lo que a su vez implica un compromiso constante con la mejora continua del discurso, la escucha activa, la empatía y el respeto por la diversidad lingüística y cultural, haciendo de la expresión oral no un fin en sí mismo, sino un medio poderoso para el desarrollo humano, el entendimiento mutuo y la construcción de sociedades más justas y dialogantes.

2.2.1.7. *Habilidades comunicativas orales*

Según Bermejo (2010, p. 56), las habilidades comunicativas orales son un conjunto de capacidades que permiten al individuo expresar y comprender mensajes de manera eficaz en contextos orales, integrando elementos verbales, no verbales y paraverbales, lo cual implica no solo el dominio del lenguaje hablado, sino también la capacidad de escuchar activamente, interpretar intenciones, adecuar el discurso al interlocutor y a la situación comunicativa, utilizar recursos lingüísticos con coherencia y cohesión, manejar el tono, el ritmo y la entonación de la voz, así como emplear gestos, posturas y expresiones faciales que refuercen el mensaje, estas habilidades se desarrollan progresivamente a través de la interacción social y la experiencia comunicativa, y son esenciales para la participación efectiva en ámbitos educativos, laborales y sociales, ya que facilitan el intercambio de ideas, la resolución de conflictos, la argumentación, la persuasión y la construcción de relaciones interpersonales, constituyendo así un componente clave en el desarrollo integral del ser humano, que no solo mejora el rendimiento académico y profesional, sino que también fortalece la autoestima, la empatía y la capacidad crítica, aspectos fundamentales en una sociedad democrática y plural, en la que la comunicación oral se erige como una herramienta imprescindible para la convivencia, el aprendizaje continuo y el ejercicio de la ciudadanía activa, donde el hablante competente no solo transmite información, sino que también construye significados, establece vínculos, negocia sentidos y participa activamente en la construcción del conocimiento colectivo, por lo que su enseñanza debe ser intencionada, sistemática y

contextualizada, teniendo en cuenta la diversidad lingüística, cultural y cognitiva de los interlocutores, así como las características del entorno y los géneros discursivos propios de cada situación comunicativa, promoviendo el desarrollo de una competencia comunicativa integral que articule saberes lingüísticos, pragmáticos, sociolingüísticos y estratégicos, con el fin de formar ciudadanos capaces de interactuar eficazmente en distintos escenarios, expresar sus ideas con claridad y respeto, comprender los puntos de vista ajenos, adaptarse a diferentes contextos y resolver problemas comunicativos de manera creativa y ética, en un mundo cada vez más interconectado y multicultural que exige habilidades comunicativas sólidas para enfrentar los retos de la globalización, la digitalización y la transformación social.

Las habilidades comunicativas orales, comprenden “un conjunto de capacidades cognitivas, lingüísticas, sociales y expresivas que permiten al individuo participar activamente en procesos de interacción verbal, tanto en contextos formales como informales, con eficacia, coherencia y adecuación al entorno comunicativo”. Estas habilidades abarcan la planificación del discurso, la selección léxica pertinente, la articulación fonológica clara, el uso adecuado de la prosodia y la entonación, así como el control del ritmo, la fluidez y la coherencia temática. También implican la capacidad de adaptar el lenguaje al interlocutor, al contexto sociocultural y a las normas pragmáticas del intercambio oral, integrando elementos verbales y no verbales como gestos, posturas, miradas y expresiones faciales que enriquecen y matizan el mensaje. Se considera que la competencia comunicativa oral se desarrolla mediante procesos de interacción social, aprendizaje lingüístico y práctica sistemática del habla, lo cual permite al hablante no solo transmitir información, sino también influir, persuadir, expresar emociones, negociar significados, resolver conflictos, construir conocimiento y establecer vínculos interpersonales. Asimismo, las habilidades orales requieren la activación de funciones cognitivas superiores como la atención, la memoria de trabajo, la inferencia y la autorregulación emocional, factores que inciden directamente en la claridad del mensaje y la efectividad comunicativa. En este marco, el dominio de la oralidad no se limita a la capacidad de hablar correctamente, sino que implica saber escuchar de forma activa, interpretar intenciones, respetar turnos de

palabra, reformular ideas y participar en intercambios dialógicos con actitud crítica y ética. Así, las habilidades comunicativas orales se configuran como competencias fundamentales para la vida académica, profesional y social, pues favorecen el desarrollo del pensamiento, la resolución de problemas, la cooperación y la construcción de comunidades discursivas. La enseñanza y evaluación de estas habilidades deben considerar tanto la dimensión lingüística como la emocional, la actitudinal y la sociocultural, promoviendo entornos de aprendizaje significativos, colaborativos y reflexivos donde el estudiante pueda ensayar, corregir, ampliar y consolidar sus recursos expresivos. Desde esta perspectiva, el aula se convierte en un espacio privilegiado para fomentar el pensamiento dialógico, la argumentación crítica, la escucha empática y el respeto por la diversidad de voces, todo lo cual fortalece el tejido comunicativo y contribuye a la formación integral del individuo en una sociedad plural y democrática.

Las habilidades comunicativas orales, según Dijk (2000), se entienden como un conjunto de capacidades cognitivas, lingüísticas, sociales y discursivas que permiten a los individuos producir, interpretar y negociar significados en contextos orales específicos, tomando en cuenta no solo los aspectos lingüísticos como el léxico, la gramática y la pronunciación, sino también los elementos pragmáticos, sociales y situacionales que configuran el acto comunicativo, la comunicación no es un fenómeno exclusivamente lingüístico, sino una práctica social en la que intervienen estructuras de conocimiento, creencias compartidas, normas culturales.

Objetivos del discurso y relaciones de poder que condicionan la forma en que se produce y recibe el habla, por lo que una competencia comunicativa oral eficaz implica no solo saber hablar correctamente en términos gramaticales, sino también saber cuándo, cómo, con quién y para qué hablar, de modo que el hablante debe activar esquemas mentales, conocimientos previos y representaciones del contexto para adecuar su discurso a las exigencias comunicativas de la situación concreta, lo cual supone una interacción dinámica entre el conocimiento del lenguaje y el conocimiento del mundo, donde la coherencia, la cohesión, la relevancia temática, la adecuación

sociocultural y la intencionalidad discursiva juegan un papel fundamental en la eficacia del intercambio oral, de ahí que estas habilidades se desarrollen no solo mediante la instrucción formal, sino también en la práctica social continua del lenguaje, que permite al hablante refinar sus estrategias discursivas, adaptar sus turnos conversacionales, interpretar las implicaturas del interlocutor y construir sentidos compartidos, enmarcando cada acto de habla dentro de un evento comunicativo más amplio que incluye roles sociales, intenciones comunicativas, expectativas mutuas y estructuras retóricas específicas del género discursivo en cuestión, por tanto, estas habilidades no son fijas ni universales, sino que varían según el contexto sociocultural, el grupo al que pertenece el hablante, el tipo de interacción que se establece, el medio en el que se da la comunicación (presencial o mediada), así como las competencias previas del hablante y del oyente, quienes negocian activamente el significado, regulan el flujo del discurso, gestionan los malentendidos y ajustan continuamente su producción verbal en función del feedback recibido, en un proceso complejo donde intervienen tanto factores cognitivos (memoria, atención, procesamiento del discurso), como afectivos (actitudes, emociones, empatía), lo que hace de la comunicación oral una habilidad multifacética y estratégica, esencial para la vida académica, profesional y social, pues permite construir relaciones, resolver conflictos, argumentar puntos de vista, enseñar, aprender y participar activamente en la sociedad, el discurso como una forma de acción social que refleja y reproduce estructuras ideológicas, culturales y de poder, y en consecuencia, formar habilidades comunicativas orales implica también desarrollar una conciencia crítica sobre el lenguaje, su uso en contextos diversos y su función en la construcción del conocimiento y la realidad social.

Las habilidades comunicativas orales, según Solé (2019), se entienden como un conjunto complejo y dinámico de competencias lingüísticas, cognitivas, pragmáticas y socioculturales que permiten a los hablantes desenvolverse adecuadamente en contextos comunicativos variados, donde no solo se pone en juego la capacidad para codificar y decodificar mensajes lingüísticos de manera eficaz, sino también la aptitud para construir significados compartidos mediante la interacción verbal, considerando las intenciones comunicativas, los roles de los interlocutores, el

contexto situacional, el propósito del discurso y las normas sociales que regulan la comunicación, dichas habilidades incluyen tanto la producción como la comprensión oral, involucrando procesos como la planificación del discurso, la selección léxica pertinente, el uso adecuado de estructuras sintácticas, la organización coherente de ideas, la entonación, la fluidez, el control del volumen, la pronunciación clara, la escucha activa, la reformulación, la retroalimentación y la regulación de turnos de habla, de manera que se logre una comunicación efectiva, estratégica y adaptada a las distintas situaciones sociales, educativas y profesionales en las que el sujeto participa, reconociendo además que el desarrollo de estas habilidades no es espontáneo, sino que requiere un proceso formativo sistemático que permita a los individuos mejorar su competencia comunicativa global, al incorporar no solo aspectos verbales, sino también paraverbales y no verbales que inciden directamente en la interpretación y en la eficacia del mensaje, considerando que toda interacción oral implica una negociación de significados en la que intervienen factores emocionales, culturales y contextuales, por lo que enseñar y fomentar estas habilidades en contextos escolares, universitarios y sociales es clave para formar ciudadanos críticos, participativos y capaces de desenvolverse en una sociedad plural, en la que la oralidad cumple funciones fundamentales tanto en el ámbito académico como en el profesional y cotidiano, siendo además una herramienta esencial para la construcción del conocimiento, la resolución de conflictos, la expresión de ideas y sentimientos, el ejercicio de la ciudadanía, el liderazgo y la participación democrática, de modo que el dominio de las habilidades comunicativas orales debe ser considerado un eje transversal en los procesos educativos, ya que incide directamente en el rendimiento académico, en la autoestima, en la inclusión social y en el desarrollo del pensamiento crítico, lo cual requiere estrategias didácticas activas, colaborativas y reflexivas que integren la oralidad de manera significativa en todas las áreas del currículo, promoviendo situaciones comunicativas reales o simuladas que motiven la participación del estudiantado y el desarrollo progresivo de su competencia oral en diversos registros, niveles de formalidad y géneros discursivos, reconociendo la diversidad lingüística y cultural del entorno como una riqueza y no como una limitación, y considerando siempre que una comunicación oral efectiva no se limita a

la corrección gramatical, sino que implica también la adecuación, la eficacia, la creatividad, la empatía, la escucha atenta, la capacidad de argumentar, persuadir, narrar, dialogar y debatir, así como de resolver malentendidos, matizar significados y construir consensos, todo lo cual hace que las habilidades comunicativas orales sean una manifestación compleja de la competencia comunicativa integral, indispensable para el desarrollo humano, la interacción social y el aprendizaje a lo largo de la vida, siendo por tanto responsabilidad de los educadores diseñar ambientes de aprendizaje que estimulen estas capacidades mediante la práctica constante, la reflexión metacognitiva, la valoración del error como oportunidad de mejora, el trabajo colaborativo, la exposición oral, los juegos de roles, los debates, las entrevistas, los foros, las dramatizaciones y demás recursos didácticos que permitan al estudiante apropiarse de su voz como herramienta de expresión, identidad y transformación social, en un proceso continuo de mejora que requiere tiempo, acompañamiento, evaluación formativa y un enfoque pedagógico centrado en el desarrollo de competencias reales de comunicación oral para enfrentar con éxito los desafíos del siglo XXI.

Según Camps (2003), las habilidades comunicativas orales se entienden como un conjunto complejo de capacidades que permiten a los individuos interactuar en contextos diversos mediante el uso efectivo del lenguaje hablado, abarcando aspectos tanto lingüísticos como pragmáticos, discursivos y socioculturales, de modo que hablar y escuchar no se reducen a procesos mecánicos de emisión o recepción de sonidos, sino que implican la construcción conjunta de significados, en los que intervienen la intención comunicativa, la adecuación al interlocutor, la coherencia del discurso, la organización de las ideas, el uso apropiado del registro, la entonación, los gestos y otros elementos no verbales que enriquecen el acto comunicativo.

En este sentido, la oralidad se configura como una práctica social situada que requiere de la competencia para argumentar, narrar, describir, explicar, preguntar o responder de manera pertinente según las exigencias del contexto y del propósito comunicativo, por lo que enseñar y aprender a comunicarse oralmente implica atender a la diversidad de géneros discursivos orales, a los modos de interacción propios de

cada situación, al reconocimiento del otro como interlocutor válido, a la negociación del significado, al respeto de turnos de habla, a la escucha activa y reflexiva, al desarrollo del pensamiento crítico y a la participación ética en la conversación, lo cual supone un enfoque didáctico que promueva la práctica sostenida, la reflexión metalingüística, la retroalimentación formativa, el trabajo colaborativo y la construcción progresiva de competencias discursivas, todo ello en un proceso que integre la dimensión cognitiva, afectiva y social del lenguaje, haciendo de la oralidad una herramienta fundamental no solo para el aprendizaje escolar, sino para la formación ciudadana, el ejercicio democrático y el desarrollo integral de los estudiantes, de modo que se conciba la comunicación oral como un medio privilegiado para la expresión del pensamiento, la interacción humana, la resolución de conflictos, la construcción de conocimiento y la participación crítica y transformadora en la vida social y cultural.

2.2.2. Comprensión lectora

2.2.2.1. Definición de la comprensión lectora

De acuerdo a Misari (2023) la comprensión lectora como un proceso activo mediante el cual el lector construye el significado global del texto a partir de la interacción entre sus conocimientos previos, las características del texto y sus propias habilidades cognitivas y emocionales. Este proceso comprende la identificación de la microestructura (nivel oracional) y la macroestructura (nivel textual), permitiendo otorgar coherencia local y global al texto. Además, se destaca que la comprensión lectora requiere la aplicación de estrategias que favorecen la interpretación, el análisis crítico y la evaluación del contenido.

Según Goodman (1982), la comprensión lectora no es simplemente un proceso pasivo de decodificación de signos, sino “un acto activo y constructivo en el que el lector interactúa de manera dinámica con el texto para generar significado”. Este proceso se basa en la psicología cognitiva y la lingüística, y considera la lectura como una "psicolingüística adivinatoria", en la que el lector formula hipótesis, las verifica y ajusta continuamente conforme avanza en el texto. Leer es un proceso de muestreo

selectivo de los datos disponibles en el texto, con el propósito de construir sentido a través de la interacción entre el conocimiento previo del lector, sus expectativas, sus esquemas cognitivos y las claves gráficas, sintácticas y semánticas que ofrece el texto. En esta visión, la lectura eficiente no consiste en procesar cada palabra o letra, sino en anticipar, inferir y confirmar hipótesis sobre lo que se está leyendo, utilizando al mínimo la información visual necesaria para verificar las predicciones. Este modelo enfatiza la naturaleza interactiva, recursiva y predictiva de la comprensión, donde el lector no solo interpreta el texto, sino que también negocia su significado con base en su experiencia, contexto y objetivos de lectura. El lector competente, desde esta perspectiva, es aquel capaz de activar conocimientos relevantes, generar inferencias, corregir malentendidos y ajustar estrategias conforme al tipo de texto, propósito y dificultad del material. Leer es comprender, y que la comprensión es el resultado de un proceso complejo de transacción entre el lector y el texto, mediado por el lenguaje.

Esta transacción no ocurre de manera lineal, sino como una integración constante de información nueva con estructuras cognitivas previas, lo cual implica que la comprensión lectora varía según la familiaridad del lector con el contenido, su nivel de competencia lingüística, su motivación y su habilidad para monitorear y autorregular su propia comprensión. Así, la comprensión lectora es tanto un proceso cognitivo como lingüístico, y su desarrollo depende de múltiples factores, incluyendo la enseñanza, la práctica, la reflexión metacognitiva y la exposición a una variedad de textos. La enseñanza de la lectura debe centrarse en fomentar lectores estratégicos, reflexivos y autónomos, capaces de enfrentarse críticamente a diferentes tipos de discurso, de extraer, evaluar y reconstruir información, y de utilizar la lectura como herramienta para el aprendizaje y la participación social. Por tanto, la comprensión lectora es vista como un fenómeno complejo que no se reduce a la decodificación literal, sino que implica procesos inferenciales, críticos y creativos que transforman al lector en un sujeto activo del conocimiento. En síntesis, la comprensión lectora como una construcción activa de sentido basada en la interacción entre texto y lector, enmarcada en un contexto cultural y comunicativo más amplio.

Según Gagné (1985, p. 250), la comprensión lectora es “un proceso cognitivo complejo mediante el cual el lector construye significado a partir de un texto escrito, integrando nueva información con conocimientos previos mediante estructuras mentales que permiten interpretar, inferir, organizar, y recordar el contenido”. Este proceso implica no solo decodificar palabras, sino también elaborar representaciones mentales del texto, reconocer relaciones entre ideas, hacer inferencias lógicas, identificar la intención del autor y monitorear la propia comprensión, con el objetivo de construir un modelo coherente del mensaje transmitido. La comprensión no es automática, sino que requiere habilidades específicas y un esfuerzo consciente por parte del lector, quien debe aplicar estrategias metacognitivas como la anticipación, el resumen, la clarificación de dudas y la evaluación continua del entendimiento. Así, la comprensión lectora se convierte en una habilidad central para el aprendizaje significativo, ya que permite acceder a nuevos conocimientos, analizarlos críticamente y aplicarlos en distintos contextos. Este enfoque se enmarca en su teoría del procesamiento de la información, que considera la comprensión como una forma de aprendizaje complejo, donde intervienen la atención, la memoria, la codificación semántica y la transferencia del conocimiento. La lectura comprensiva, supone un dominio progresivo de habilidades jerarquizadas, desde el reconocimiento de palabras hasta la integración de conceptos abstractos, y depende tanto del desarrollo cognitivo del lector como de su motivación, conocimientos previos y experiencia textual. En este sentido, comprender un texto es más que leerlo literalmente; implica interactuar con el contenido, construir significados personales, reflexionar críticamente y aplicar lo comprendido a nuevas situaciones, todo lo cual forma parte de una actividad intelectual activa y estratégica.

Según Solé (2019), la comprensión lectora es un proceso activo en el cual el lector construye el significado del texto a partir de la interacción entre sus conocimientos previos y la nueva información contenida en el escrito, lo que implica una actividad cognitiva compleja donde intervienen distintas operaciones mentales, tales como la formulación de hipótesis, la verificación de las mismas, la inferencia, la anticipación, la elaboración de representaciones mentales y la supervisión de la propia

comprensión a medida que se avanza en la lectura, de modo que el lector no es un sujeto pasivo que simplemente decodifica palabras, sino que asume un rol activo y estratégico, ya que utiliza habilidades específicas para interpretar, relacionar y reconstruir el mensaje.

El autor pretende transmitir, lo cual requiere tanto de una buena competencia lingüística como de estrategias metacognitivas que le permitan regular su proceso lector, identificar dificultades, buscar soluciones y adaptar su lectura al propósito específico, al tipo de texto y al contexto en que se lee, puesto que comprender no significa simplemente entender palabras sueltas, sino construir un sentido global, integrando ideas explícitas e implícitas, reconociendo la organización textual, detectando intenciones comunicativas y atribuyendo significados coherentes a partir del conocimiento del mundo, todo ello en un proceso dinámico que varía según la complejidad del texto, la familiaridad del lector con el tema, sus motivaciones, sus objetivos y su experiencia previa, de tal forma que la comprensión lectora se convierte en una actividad esencial para el aprendizaje autónomo y crítico, facilitando la adquisición de nuevos conocimientos, el desarrollo del pensamiento reflexivo y la participación plena en contextos académicos, profesionales y sociales, ya que sin una adecuada comprensión, la lectura pierde su función formativa y comunicativa, y se reduce a un simple ejercicio mecánico sin profundidad, por lo cual es imprescindible fomentar en los estudiantes no solo la capacidad de leer correctamente, sino también de comprender lo que leen, cuestionarlo, interpretarlo críticamente y relacionarlo con su propia realidad, promoviendo así una lectura significativa y transformadora que fortalezca el desarrollo integral de la persona.

Según Cassany (2006, p. 25), la comprensión lectora no se limita a la simple decodificación de palabras o frases, sino que implica un proceso activo, complejo y estratégico mediante el cual el lector construye significados a partir del texto en interacción con sus conocimientos previos, sus expectativas, su experiencia, el contexto sociocultural en el que lee y el propósito que guía la lectura. Este proceso exige no solo identificar ideas explícitas, sino también inferir, interpretar, valorar

críticamente, reconstruir y reorganizar la información del texto, ya que comprender implica atribuir sentido, conectar ideas, detectar relaciones lógicas, distinguir entre hechos y opiniones, y evaluar la intención del autor, todo esto en una dinámica continua en la que el lector negocia significados, resuelve ambigüedades, llena vacíos y formula hipótesis que se confirman o se ajustan a medida que avanza en la lectura, de modo que la comprensión no es un producto acabado sino una construcción progresiva y flexible que se enriquece con cada nueva lectura o relectura, lo cual resalta la dimensión social, discursiva e interpretativa del acto de leer, que lejos de ser pasivo, se convierte en una práctica crítica y participativa, donde influyen factores afectivos, motivacionales y contextuales, y donde la competencia del lector para movilizar estrategias cognitivas y metacognitivas resulta esencial para acceder al conocimiento, participar en la cultura escrita y ejercer una ciudadanía informada en un mundo complejo y mediado por múltiples textos, por lo tanto, leer comprensivamente supone más que entender palabras: implica interactuar con el texto, transformarlo y, en cierta forma, reconstruirlo a partir de las propias claves del lector.

Según Snow (2010), la comprensión lectora es un proceso complejo y dinámico mediante el cual el lector construye activamente significado a partir del texto, integrando de manera estratégica conocimientos previos, habilidades lingüísticas y procesos cognitivos, como la inferencia, el monitoreo de la comprensión y la elaboración, en un contexto determinado. Implica la interacción entre el lector, el texto y el propósito de la lectura, reconociendo que esta competencia no se reduce simplemente a decodificar palabras o frases, sino que requiere la capacidad de interpretar, analizar, criticar y reflexionar sobre lo leído, permitiendo al lector construir representaciones mentales coherentes, establecer conexiones con otros textos, formular juicios, resolver problemas y aplicar lo comprendido en diversas situaciones; en este sentido, la comprensión lectora supone no solo la extracción de información explícita, sino también la capacidad de deducir significados implícitos, identificar estructuras textuales, reconocer intenciones del autor y utilizar estrategias metacognitivas para supervisar el progreso de la comprensión, ajustar el enfoque lector y reparar fallas en la interpretación cuando sea necesario; este enfoque integral subraya

la importancia de factores individuales como la motivación, el vocabulario, la fluidez, la memoria de trabajo, así como factores contextuales como la complejidad del texto, el entorno educativo y las prácticas socioculturales en torno a la lectura, destacando que el desarrollo de la comprensión lectora es fundamental para el aprendizaje en todas las áreas del conocimiento y constituye una habilidad esencial para la participación crítica y activa en la sociedad, por lo que su enseñanza debe considerar estrategias explícitas, prácticas guiadas y apoyos pedagógicos ajustados a las necesidades del lector, reconociendo que la lectura efectiva es el resultado de una enseñanza sistemática y consciente que articula la comprensión literal, inferencial y crítica, permitiendo a los estudiantes no solo entender lo que leen, sino también transformarlo en conocimiento significativo, útil y transferible.

2.2.2.2. Dimensiones de la comprensión lectora

De acuerdo a Pinzas (2007) citado por (Misari, 2023), las dimensiones de la comprensión lectora son las siguientes:

✓ Dimensión literal

Según Pinzás (2007), la dimensión literal en la comprensión lectora es el nivel inicial y fundamental para la construcción de significado; consiste en comprender la información explícita que el texto presenta, incluyendo datos, hechos, personajes, fechas y lugares tal como aparecen escritos. Su propósito es garantizar que el lector capte correctamente el mensaje explícito antes de avanzar a niveles más profundos como el inferencial o crítico. Esta dimensión se apoya en dos procesos clave: acceso léxico y análisis, siendo el primero la activación del significado de palabras reconocidas (fonología y semántica) y el segundo la integración de esos significados para formar frases y párrafos coherentes. El acceso léxico permite al lector decodificar grafías y activar una representación mental de cada término, mientras que el análisis sintetiza unidades de sentido, facilitando la comprensión oracional y textual. Esta etapa es esencial porque sin ella no es posible realizar inferencias válidas ni emitir juicios críticos, ya que el lector estaría carente de una base informativa fiable. Además, el dominio de la dimensión literal es indispensable para la lectura de textos informativos

o expositivos, donde se requiere entender claramente lo expresado por el autor. Por ello, se convierte en un indicador del nivel de desarrollo lector: si un estudiante no entiende explícitamente el contenido, no habrá posibilidades de adquirir comprensión inferencial ni crítica. En contextos educativos, diagnosticar dificultades en esta dimensión permite diseñar estrategias didácticas centradas en fortalecimiento del vocabulario, decodificación y comprensión textual básica. En suma, la dimensión literal constituye el cimiento sobre el que se edifican las demás facetas de la comprensión lectora, y sin ella, todo proceso lector avanzado queda comprometido.

✓ **Dimensión inferencial**

Según Pinzás (2007), la dimensión inferencial en la comprensión lectora es el nivel donde el lector va más allá de la información explícita del texto y empieza a construir significados ocultos, deduciendo ideas que no están claramente escritas, pero que pueden descubrirse a través de la interpretación. Su propósito es que el lector sea capaz de combinar lo que el texto dice con sus propios conocimientos previos para generar nuevas ideas, hipótesis o explicaciones. En esta dimensión, el lector debe asumir un rol activo, conectando pistas, entendiendo relaciones entre personajes, anticipando posibles desenlaces y descubriendo mensajes implícitos. Esta capacidad inferencial permite al lector darle mayor profundidad a su comprensión, ya que no solo se limita a repetir lo que dice el texto, sino que busca entender lo que está más allá de las palabras. Además, la dimensión inferencial exige que el lector utilice su lógica, su razonamiento y su experiencia personal para complementar la información. También es importante que el lector sea flexible y esté abierto a diferentes interpretaciones, considerando que en muchos textos las inferencias pueden ser variadas según el contexto. Desde el enfoque pedagógico, trabajar esta dimensión ayuda a desarrollar en los estudiantes un pensamiento reflexivo y crítico, permitiéndoles enfrentarse con mayor solvencia a textos complejos. Por ello, se promueve el uso de estrategias como preguntas inferenciales, debates y lectura crítica para fortalecer esta habilidad esencial en el proceso lector.

✓ **Dimensión crítica**

Según Pinzás (2007), la dimensión crítica en la comprensión lectora es el nivel más complejo y reflexivo, donde el lector no solo entiende lo que dice el texto ni se limita a interpretar lo que sugiere, sino que también se atreve a cuestionarlo, evaluarlo y emitir juicios personales sobre su contenido, estructura y propósito. Su principal propósito es formar lectores capaces de analizar la validez de las ideas, reconocer las intenciones del autor, identificar posibles manipulaciones, y distinguir entre hechos y opiniones, siempre sustentando sus valoraciones con argumentos lógicos y bien fundamentados. En esta dimensión, el lector adopta una postura activa y cuestionadora, porque no acepta la información como una verdad absoluta, sino que la confronta con sus conocimientos, valores y experiencias. La lectura crítica implica que el lector pueda comparar diferentes fuentes, detectar contradicciones, identificar sesgos y evaluar la calidad de los argumentos. Este nivel exige un compromiso intelectual, ya que el lector debe ser capaz de construir sus propias conclusiones y desarrollar opiniones sólidas y bien defendidas. Además, la dimensión crítica promueve la formación de ciudadanos capaces de enfrentar la sobrecarga de información actual con criterio y responsabilidad. Desde el enfoque educativo, desarrollar la comprensión crítica es fundamental para formar estudiantes autónomos, analíticos y con capacidad de argumentación. Por ello, se debe trabajar en el aula con textos variados, situaciones problemáticas y debates que motiven al lector a tomar postura y defender sus ideas con respeto y solidez.

2.2.2.3. Importancia de la comprensión lectora en el aprendizaje

Según Perrenoud (1999), la comprensión lectora es fundamental en el aprendizaje porque permite “al estudiante construir significados a partir de los textos, lo cual no se limita a una mera decodificación de palabras, sino que implica un proceso activo de interpretación, integración y reflexión crítica que transforma la información en conocimiento”. En este sentido, leer comprensivamente no es solo captar lo que dice el texto, sino también dialogar con él, cuestionarlo, relacionarlo con saberes previos y contextos nuevos, permitiendo así que el alumno desarrolle habilidades cognitivas complejas como el análisis, la síntesis, la inferencia y la argumentación,

esenciales para el aprendizaje autónomo y significativo, además de fomentar una actitud crítica frente a la información, lo que resulta indispensable en una sociedad del conocimiento como la actual, donde el acceso a datos es masivo pero no siempre comprensivo ni formativo, por lo tanto, la escuela debe asumir el desafío de enseñar a leer en profundidad en todas las disciplinas, ya que cada campo del saber exige modos particulares de comprensión y formas específicas de construir sentido, y ello implica diseñar situaciones didácticas donde la lectura tenga una función auténtica y relevante para el alumno, que le permita apropiarse de herramientas para pensar, aprender y actuar con mayor autonomía, puesto que, como afirma Perrenoud, formar lectores competentes es una tarea transversal y continua, que requiere la colaboración entre docentes, el uso de textos variados y la evaluación constante del proceso lector, más allá de la simple reproducción de contenidos, orientando así el trabajo pedagógico hacia la formación de sujetos capaces de comprender el mundo, transformarlo y participar activamente en él mediante el dominio de la palabra escrita.

Según Smith (1983), la importancia de la comprensión lectora en el aprendizaje radica en que leer no es simplemente decodificar palabras o frases, sino un proceso activo de construcción de significado, en el cual el lector utiliza su conocimiento previo, sus expectativas y su experiencia para interpretar el texto, y en este sentido, comprender lo leído es esencial para que el aprendizaje sea significativo, ya que permite relacionar la nueva información con la ya conocida, favoreciendo la integración del conocimiento, el pensamiento crítico y la capacidad de resolver problemas.

Implica que cuanto mayor sea la capacidad de comprensión lectora del estudiante, mayor será su habilidad para aprender de manera autónoma, interpretar diversas fuentes, desarrollar argumentos propios, tomar decisiones informadas y participar de forma activa en contextos académicos y sociales, lo que convierte a la lectura comprensiva en una herramienta clave no solo para el rendimiento escolar, sino también para la formación continua a lo largo de la vida, dado que sin comprensión lectora el estudiante puede leer palabras pero no alcanzar el sentido global de los

textos, lo que impide el aprendizaje profundo y genera dificultades en todas las áreas del conocimiento, especialmente en aquellas que requieren interpretación, análisis y síntesis, por lo tanto, la enseñanza debe centrarse en desarrollar estrategias que fortalezcan la comprensión y no solo en el reconocimiento mecánico de palabras, ya que el aprendizaje significativo depende en gran medida de cómo se comprende el contenido, más que de su simple memorización, y por ello los docentes deben diseñar actividades que promuevan la reflexión, la inferencia, el diálogo y la interpretación crítica de los textos, reconociendo que cada lector construye su propio significado en función de sus experiencias y esquemas mentales, y que esta construcción es dinámica y contextual, lo cual implica que la comprensión lectora no es una habilidad estática, sino que se desarrolla y mejora con la práctica, la motivación y el acceso a textos variados y significativos, siendo un pilar del aprendizaje autónomo, colaborativo e interdisciplinario que demanda la educación actual.

La comprensión lectora, según Lerner (2001, p. 61), es “un proceso activo de construcción de significado que permite a los estudiantes establecer relaciones entre lo que leen y sus saberes previos, facilitando así un aprendizaje significativo”. Su importancia en el aprendizaje radica en que leer comprensivamente posibilita acceder al conocimiento, reflexionar críticamente sobre los contenidos, formular nuevas preguntas y transferir información a otros contextos. En el ámbito educativo, esta capacidad se vuelve esencial porque no solo incide en el área lingüística, sino que atraviesa todas las disciplinas, siendo un eje transversal del aprendizaje escolar. Comprender lo que se lee es, por tanto, la base para aprender a aprender, ya que permite interactuar con los textos de manera reflexiva, seleccionar información relevante, inferir significados implícitos, analizar argumentos, formular juicios y reorganizar cognitivamente el conocimiento adquirido. Lerner subraya que la comprensión lectora no es un producto final, sino un proceso dinámico que involucra múltiples habilidades cognitivas y lingüísticas, entre ellas, la inferencia, la interpretación, la síntesis y la evaluación crítica de la información. Además, señala que comprender no es repetir lo leído, sino reconstruirlo desde una perspectiva propia, incorporándolo a la estructura cognitiva del sujeto. Así, la lectura deja de ser una actividad pasiva y se convierte en

una herramienta activa de mediación cultural y de desarrollo del pensamiento. Desde esta perspectiva, el papel de la escuela es fundamental para formar lectores autónomos y críticos que no solo accedan al contenido escrito, sino que también puedan apropiarse de él, transformarlo y usarlo como instrumento para resolver problemas, tomar decisiones y participar activamente en la sociedad del conocimiento. En resumen, para Lerner, la comprensión lectora es clave en el proceso de aprender, no solo por su función instrumental en el acceso a los contenidos, sino porque constituye una práctica social que configura al sujeto como lector, ciudadano y aprendiz permanente. En consecuencia, fomentar esta competencia desde las aulas implica propiciar situaciones de lectura que desafíen al estudiante, que lo inviten a pensar, a dudar, a cuestionar lo leído, y sobre todo, a construir saberes que sean significativos y transferibles a su realidad.

Según Harvey y Goudvis (2007, p. 28), la comprensión lectora es fundamental en el aprendizaje porque permite “a los estudiantes construir significado a partir de lo que leen, conectando nuevas ideas con conocimientos previos, lo que favorece un aprendizaje activo, reflexivo y crítico”; leer no es solo decodificar palabras, sino interpretar, inferir, cuestionar, visualizar y sintetizar información; los autores sostienen que la lectura comprensiva es esencial para desarrollar habilidades de pensamiento de alto nivel, pues fomenta la autonomía intelectual, la curiosidad y la capacidad de aprender de manera independiente; en este sentido, comprenden que el lector competente no solo entiende el texto literal, sino que también interpreta implicancias, evalúa argumentos, y establece conexiones profundas con su entorno, sus experiencias y otros textos; subrayan que el propósito principal de la lectura es la comprensión, y que sin ella la lectura carece de sentido; por ello, enseñar estrategias de comprensión como formular preguntas, hacer inferencias, determinar ideas principales y monitorear la comprensión durante la lectura, permite que los estudiantes se conviertan en lectores activos y estratégicos; además, la comprensión lectora impacta directamente en el rendimiento académico, ya que influye en todas las áreas del conocimiento; desde las ciencias hasta las humanidades, el estudiante necesita comprender textos para analizar, resolver problemas y aplicar conocimientos; la comprensión se enseña explícitamente

y no se da por sentada, pues requiere una instrucción sistemática, constante y significativa; los buenos lectores son aquellos que piensan mientras leen, que se cuestionan, que relacionan lo leído con otras experiencias y que son conscientes de su proceso de comprensión, lo que implica una metacognición activa; en definitiva, la comprensión lectora es el eje del aprendizaje significativo y crítico, una herramienta clave para la formación de ciudadanos reflexivos, capaces de desenvolverse en un mundo cada vez más complejo, donde interpretar y evaluar información es tan importante como adquirirla; por ello, el desarrollo de la comprensión lectora debe ser una prioridad educativa en todos los niveles.

La comprensión lectora, según Díaz y Hernández (2002), es una competencia fundamental “en el proceso de aprendizaje, ya que implica no solo la decodificación de signos lingüísticos, sino la construcción activa de significados a partir de la interacción entre el lector, el texto y el contexto”. Para estos autores, comprender un texto es un proceso cognitivo complejo que requiere la activación de conocimientos previos, la interpretación crítica y la regulación de estrategias metacognitivas que permiten al estudiante elaborar, relacionar, jerarquizar y aplicar la información leída en diversos escenarios de aprendizaje. En este sentido, la comprensión lectora se convierte en una herramienta clave para el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad de análisis, la resolución de problemas y la adquisición de aprendizajes significativos. Díaz y Hernández subrayan que el aprendizaje real y duradero ocurre cuando el estudiante no solo retiene datos, sino que es capaz de establecer conexiones profundas entre lo leído y su propio bagaje cognitivo y experiencial. Así, la comprensión lectora trasciende la simple lectura literal para involucrar procesos de interpretación, inferencia y síntesis que enriquecen el conocimiento y facilitan la transferencia a nuevas situaciones. En el aula, esta habilidad permite que los estudiantes comprendan mejor los contenidos de distintas disciplinas, formulen preguntas relevantes, debatan con fundamentos y construyan conocimiento autónomamente. Además, una buena comprensión lectora potencia la capacidad de autorregulación del aprendizaje, ya que el estudiante puede monitorear su comprensión, identificar dificultades y aplicar estrategias para superarlas. Por tanto,

promover la comprensión lectora no es solo responsabilidad del área de comunicación, sino de todas las disciplinas, ya que cada una plantea desafíos textuales y conceptuales que requieren habilidades lectoras específicas. Díaz y Hernández argumentan que los docentes deben crear ambientes ricos en lectura, fomentar el diálogo crítico sobre los textos y modelar estrategias de comprensión para fortalecer esta competencia en sus estudiantes. En consecuencia, la comprensión lectora no solo es esencial para aprobar exámenes o cumplir tareas académicas, sino que constituye un pilar del aprendizaje autónomo, reflexivo y transformador que toda educación de calidad debe garantizar. Desde esta perspectiva, invertir en el desarrollo de la comprensión lectora es invertir en el desarrollo cognitivo, social y ciudadano del estudiante. En suma, para Díaz y Hernández, la comprensión lectora es una condición necesaria para aprender con sentido, para reflexionar sobre el conocimiento y para participar activamente en la construcción de una sociedad más crítica, informada y justa.

2.2.2.4. Procesos cognitivos en la comprensión lectora

Según Perfetti et al (2005), los procesos cognitivos en la comprensión lectora implican “una serie de mecanismos mentales que permiten al lector construir significado a partir del texto escrito, integrando tanto la decodificación de palabras como la comprensión del lenguaje y la activación del conocimiento previo”; estos procesos incluyen el reconocimiento eficiente de palabras, el procesamiento léxico, la construcción de representaciones semánticas y sintácticas, y la elaboración de inferencias necesarias para conectar ideas explícitas e implícitas dentro del texto; así, la comprensión lectora se concibe como una actividad activa y estratégica, en la que intervienen la memoria de trabajo, la atención, el monitoreo de la comprensión y la autorregulación, permitiendo al lector generar una representación mental coherente y estructurada de lo leído; esta representación se denomina modelo de situación y refleja la integración de la información textual con conocimientos almacenados en la memoria a largo plazo; además, los autores subrayan que la comprensión es un proceso continuo e interactivo entre los niveles inferiores (como el reconocimiento de palabras) y los superiores (como la integración conceptual y la elaboración inferencial), lo cual implica que fallas en cualquiera de estos niveles pueden afectar negativamente la

comprensión global del texto; en consecuencia, la habilidad para comprender textos depende tanto de la competencia lingüística del lector como de su capacidad para aplicar conocimientos estratégicos y metacognitivos durante la lectura; esta perspectiva destaca la importancia de entrenar tanto las habilidades básicas como las complejas en contextos educativos, reconociendo que una lectura eficaz requiere automatización en el reconocimiento de palabras y flexibilidad cognitiva para adaptarse a distintos géneros, propósitos y niveles de dificultad textual, lo que hace que la comprensión lectora no sea una capacidad fija, sino un proceso dinámico que se desarrolla a través de la experiencia, la instrucción y la práctica deliberada en diversos contextos de lectura y aprendizaje.

Según Snow (2010), los procesos cognitivos en la comprensión lectora comprenden una serie de operaciones mentales que permiten al lector construir significado a partir del texto, integrando información nueva con conocimientos previos, lo cual implica la activación de habilidades como la decodificación, la memoria de trabajo, la atención, la inferencia, el monitoreo de la comprensión y la elaboración de representaciones mentales coherentes.

En este sentido, la comprensión lectora es el resultado de una interacción dinámica entre el lector, el texto y el contexto, donde el lector debe ser capaz de interpretar, analizar, y reflexionar sobre lo leído, utilizando estrategias metacognitivas que le permitan regular su comprensión, corregir errores y ajustar su lectura según el propósito; así, los procesos cognitivos no sólo se limitan a la identificación de palabras o frases, sino que abarcan niveles más profundos de interpretación, tales como establecer relaciones causales, identificar ideas principales y secundarias, reconocer estructuras textuales y extraer significados implícitos; de este modo, la comprensión lectora se configura como una habilidad compleja y multifacética que exige del lector una participación activa, crítica y estratégica en el procesamiento del lenguaje escrito, y cuyos fundamentos cognitivos están anclados en el desarrollo lingüístico, el conocimiento del mundo, la motivación, la experiencia previa, así como en la capacidad de realizar conexiones entre diferentes partes del texto y entre el texto y

otros conocimientos almacenados en la memoria de largo plazo, lo cual permite una integración significativa de la información y la construcción de una comprensión profunda y duradera.

Según Anderson (1983), los procesos cognitivos en la comprensión lectora son “actividades mentales internas que permiten al lector construir significado a partir del texto, involucrando una interacción activa entre el conocimiento previo y la nueva información”; estos procesos incluyen la decodificación de palabras, la identificación de estructuras gramaticales, la activación de esquemas, la inferencia, la integración de información, la formulación de expectativas, el monitoreo de la comprensión y la elaboración de representaciones mentales coherentes del contenido leído; la comprensión lectora no es una simple recepción pasiva del contenido textual, sino un proceso dinámico que exige del lector una constante verificación de hipótesis, el ajuste de interpretaciones y la construcción de un modelo mental del texto en contexto; así, los lectores expertos utilizan estrategias cognitivas complejas como la predicción, la autoevaluación y la corrección de errores para mantener una comprensión profunda y sostenida del texto, mientras que los lectores menos competentes tienden a procesar de manera superficial la información, lo que limita su capacidad para establecer relaciones lógicas entre las ideas o para aplicar el conocimiento leído en nuevas situaciones; este enfoque cognitivo subraya la importancia de la memoria de trabajo, la atención y la metacognición en el acto de leer, reconociendo que la comprensión no depende únicamente del texto, sino también de las capacidades del lector para interpretarlo críticamente y relacionarlo con su bagaje cultural y lingüístico, por lo tanto, enseñar comprensión lectora exige desarrollar habilidades cognitivas específicas y fomentar un entorno que potencie el pensamiento crítico, la reflexión sobre el lenguaje y la autorregulación del aprendizaje, destacando que una lectura eficaz implica no solo captar el significado literal, sino también inferir el implícito, evaluar la intención del autor y reformular la información de manera que se convierta en conocimiento útil; en este sentido, los procesos cognitivos en la comprensión lectora son fundamentales para el aprendizaje significativo, ya que permiten al lector transformar la lectura en una herramienta para construir, reorganizar y profundizar su

saber, lo cual convierte la lectura en una actividad eminentemente intelectual y estratégica, donde se activan tanto capacidades lingüísticas como habilidades de pensamiento de orden superior, siendo estos procesos esenciales en contextos educativos donde la lectura crítica, reflexiva y analítica constituye la base del desarrollo académico y profesional, especialmente en disciplinas que demandan la interpretación rigurosa de textos complejos; en conclusión, comprender un texto no es solo descifrar palabras, sino participar activamente en un diálogo cognitivo entre el lector, el texto y el conocimiento, mediante procesos mentales que permiten construir sentido, evaluar ideas, y aplicar lo aprendido a nuevas realidades.

Según Flavell (1985, p. 98), los procesos cognitivos en la comprensión lectora “son operaciones mentales que permiten al lector adquirir, organizar, almacenar y recuperar información del texto, implicando una serie de habilidades mentales conscientes e inconscientes que intervienen en la codificación, procesamiento y uso del conocimiento”. Estos procesos incluyen la atención, la percepción, la memoria, el razonamiento, la inferencia, la autorregulación y el monitoreo metacognitivo, elementos fundamentales que operan de manera integrada para permitir que el lector construya significados, relacione nueva información con conocimientos previos, haga inferencias, formule hipótesis y evalúe la coherencia del texto con su esquema mental. Estos procesos no son automáticos, sino que requieren una gestión activa por parte del lector, especialmente a través de la metacognición, entendida como la capacidad para reflexionar sobre el propio pensamiento y autorregular las estrategias cognitivas utilizadas durante la lectura. En este sentido, la comprensión lectora no se limita a decodificar palabras, sino que implica un esfuerzo consciente por comprender el contenido, evaluar su relevancia, interpretar significados implícitos y anticipar ideas futuras del texto. Además, el lector competente ajusta sus estrategias cognitivas en función de la dificultad del texto y del propósito de la lectura, lo que implica una toma de decisiones constante sobre cuándo releer, resumir, hacer preguntas o buscar aclaraciones. Así, los procesos cognitivos en la comprensión lectora se conciben como actividades mentales complejas que evolucionan con la experiencia, la práctica y la

instrucción explícita, permitiendo a los lectores desarrollar una comprensión profunda y crítica de los textos, característica esencial del pensamiento académico y científico.

Según Gagné y Briggs (1991, p. 127), los procesos cognitivos en la comprensión lectora comprenden:

Un conjunto de operaciones mentales jerárquicas que permiten al lector transformar símbolos escritos en significados, mediante la activación de estructuras previas de conocimiento, la decodificación léxica, la identificación de proposiciones, la elaboración de inferencias y la integración de información en un modelo mental coherente.

Estos procesos incluyen la atención focalizada en el texto, la percepción visual de palabras, la recuperación de significados desde la memoria semántica, el reconocimiento de estructuras sintácticas y discursivas, y la organización de la información en esquemas cognitivos que facilitan la interpretación global del mensaje, de modo que la comprensión no es un acto pasivo sino activo, donde el lector formula hipótesis, las confirma o descarta, y construye significados nuevos al relacionar lo leído con conocimientos previos, todo dentro de una secuencia funcional que abarca desde el reconocimiento de letras hasta la evaluación crítica del contenido, permitiendo que el lector no solo entienda literalmente lo que el texto dice, sino que también infiera lo que implica, valore lo que propone y aplique lo aprendido a nuevas situaciones, siendo estas operaciones cognitivas esenciales para la adquisición de conocimientos, el pensamiento reflexivo y la construcción de aprendizajes significativos, cada tipo de aprendizaje involucra condiciones internas específicas (como habilidades previas y motivación) y condiciones externas (como la estructura del texto y los apoyos instruccionales), lo que implica que la comprensión lectora es un fenómeno dinámico e interactivo entre lector, texto y contexto, donde los procesos cognitivos desempeñan un rol central en la interpretación, evaluación y aplicación de la información leída, constituyendo una competencia compleja que requiere entrenamiento sistemático, desarrollo de habilidades metacognitivas y enseñanza explícita de estrategias, ya que comprender implica no solo captar datos sino establecer relaciones, resolver

ambigüedades, anticipar ideas, reconocer intenciones comunicativas, distinguir lo relevante de lo accesorio y construir sentido en función de propósitos de lectura específicos, siendo así un proceso evolutivo que varía según el nivel de experticia del lector y la dificultad del texto, donde el pensamiento analítico, la memoria de trabajo y el razonamiento lógico convergen para posibilitar una lectura eficaz, crítica y transformadora, con lo cual se cumple el objetivo educativo de desarrollar lectores autónomos capaces de interactuar significativamente con la información escrita, algo que según el enfoque instruccional de una secuencia organizada de enseñanza que facilite la adquisición progresiva de habilidades cognitivas, desde las más simples hasta las más complejas, en función del logro de aprendizajes transferibles y útiles para la vida académica y personal.

2.2.2.5. Estrategias para mejorar la comprensión lectora

Según Goodman (1996, p. 44), las estrategias para mejorar la comprensión lectora se fundamentan en “una concepción psicolingüística del proceso lector, donde leer no es una simple decodificación de palabras sino un acto constructivo en el que el lector realiza inferencias, anticipaciones y validaciones constantes a partir del conocimiento previo, del contexto y del lenguaje”; por tanto, mejorar la comprensión implica desarrollar habilidades cognitivas que permitan al lector interactuar activamente con el texto mediante procesos de predicción, muestreo selectivo de información, confirmación de hipótesis y autocorrección, lo cual requiere una enseñanza que promueva el pensamiento crítico, la reflexión metacognitiva y la conexión entre las estructuras del texto y los esquemas mentales del lector, favoreciendo así una lectura significativa, dinámica y contextualizada, donde la comprensión se construye a través del diálogo entre el lector y el texto en función de sus experiencias, conocimientos y propósitos de lectura, lo que demanda un enfoque didáctico centrado en prácticas lectoras auténticas, la exposición a múltiples géneros discursivos, la formulación de preguntas inferenciales y la discusión colectiva sobre los contenidos, estilos y significados, de modo que el lector no solo entienda literalmente, sino que interprete, valore y reconstruya los textos a partir de sus propias claves interpretativas, reconociendo que leer es un acto de construcción de sentido que

va más allá del texto mismo y se inscribe en prácticas culturales y sociales específicas, por lo cual las estrategias de comprensión deben promover la participación activa, la toma de decisiones, la evaluación crítica de la información y la adaptación del proceso lector a distintas situaciones comunicativas, siempre reconociendo que cada lector es único y que la comprensión es un fenómeno variable, dinámico y profundamente ligado al lenguaje como medio para representar y transformar la realidad.

Según Snow (2002, p. 11), las estrategias para mejorar la comprensión lectora son:

Un conjunto de prácticas intencionadas que permiten a los lectores construir significado a partir del texto, haciendo uso de habilidades cognitivas y metacognitivas que facilitan la decodificación, la inferencia, la evaluación crítica y la integración del contenido con conocimientos previos; entre estas estrategias se destacan la predicción, que permite anticipar el contenido con base en títulos, subtítulos o ilustraciones.

La formulación de preguntas, como medio para monitorear la comprensión durante la lectura; la aclaración, que ayuda a resolver dudas sobre palabras o conceptos desconocidos; la elaboración, que promueve la conexión entre el texto y la experiencia o conocimientos previos del lector; el resumen, que sintetiza la información clave; y la visualización, que implica la creación de imágenes mentales para representar lo leído; asimismo, la enseñanza explícita de estas estrategias en el aula, a través de modelado, práctica guiada y retroalimentación, resulta fundamental para desarrollar lectores estratégicos y autónomos; estas estrategias deben adaptarse a los distintos niveles de habilidad de los estudiantes, promoviendo una comprensión profunda y reflexiva; el docente cumple un rol esencial al facilitar entornos de lectura ricos, fomentar la interacción con los textos y guiar el pensamiento crítico; además, la comprensión lectora no debe abordarse como una habilidad aislada, sino como un proceso activo, dinámico y situado culturalmente, que se nutre de factores lingüísticos, contextuales y motivacionales; por ello, es crucial que los programas educativos contemplen el desarrollo sistemático de estas estrategias, integrándolas en todas las

áreas curriculares y favoreciendo una alfabetización comprensiva que potencie la participación plena en la vida académica, social y profesional.

Según Paris et al (1991, p. 611), las estrategias para mejorar la comprensión lectora son procesos cognitivos conscientes, deliberados y autorregulados que los lectores emplean para facilitar la comprensión de textos escritos; estas estrategias no son habilidades automáticas, sino acciones mentales flexibles y adaptativas que permiten planificar, supervisar y evaluar la comprensión durante la lectura, entre ellas se incluyen la formulación de preguntas, la elaboración de inferencias, la identificación de ideas principales, la activación del conocimiento previo, la clarificación de significados.

La información y la relectura de pasajes difíciles, lo que implica un conocimiento metacognitivo sobre cuándo y cómo usarlas eficazmente, ya que los lectores expertos no solo comprenden lo que leen, sino que también son conscientes de su propio proceso de comprensión y lo ajustan según las demandas del texto, el propósito de lectura y las dificultades que surjan, desarrollando así un control estratégico de su aprendizaje; en este sentido, enseñar estrategias de comprensión lectora no debe centrarse únicamente en la adquisición mecánica de técnicas, sino en fomentar una actitud reflexiva y crítica hacia la lectura, donde los estudiantes aprendan a monitorear activamente su comprensión, a identificar problemas y a aplicar soluciones apropiadas, promoviendo la autonomía lectora y el pensamiento crítico, además, estas estrategias deben integrarse de manera explícita y sistemática en la enseñanza, considerando tanto el contenido del texto como el contexto sociocultural del lector, lo que implica que los docentes deben modelar las estrategias, ofrecer oportunidades para su práctica guiada y fomentar la transferencia a diversas situaciones de lectura, reconociendo que el desarrollo de la comprensión lectora es un proceso complejo que involucra tanto factores individuales como sociales, y que requiere tiempo, retroalimentación y motivación, en consecuencia, la enseñanza efectiva de estrategias de comprensión contribuye significativamente al desarrollo del lector estratégico, capaz de interactuar activamente con los textos, construir

significado, resolver ambigüedades y aplicar lo comprendido a nuevas situaciones, lo cual es esencial para el aprendizaje autónomo y la participación crítica en la sociedad del conocimiento.

Según Harvey y Goudvis (2000, p. 14), las estrategias para mejorar la comprensión lectora se centran en enseñar a los estudiantes a pensar activamente mientras leen, promoviendo una lectura consciente, reflexiva y crítica mediante la implementación de diversas técnicas que ayudan a construir significado antes, durante y después de la lectura, entre las que se incluyen la activación de conocimientos previos, formulación de preguntas, visualización de escenas, realización de inferencias, determinación de ideas importantes, síntesis de información y monitoreo de la comprensión propia.

Implica enseñar explícitamente a los estudiantes a usar estas estrategias de forma deliberada, integrándolas en el proceso de lectura con el objetivo de mejorar su comprensión profunda de los textos, fomentar la metacognición y desarrollar lectores estratégicos, independientes y críticos que sean capaces de interactuar con múltiples tipos de textos, interpretar su contenido, relacionarlo con sus propias experiencias y contextos, y generar nuevos significados a partir de la información obtenida, entendiendo que la lectura no es un acto pasivo de decodificación, sino un proceso activo de construcción de sentido que requiere de la participación constante del lector, quien debe estar consciente de sus pensamientos y dispuesto a ajustar sus estrategias conforme enfrenta diferentes desafíos textuales, lo que implica también enseñar a los estudiantes a reconocer cuando no comprenden y a aplicar mecanismos para clarificar, como releer, resumir o buscar apoyo en otros recursos, promoviendo así una práctica de lectura autónoma y autorregulada, en la cual el lector asume el control de su propio proceso de aprendizaje, desarrollando la habilidad de pensar como lectores expertos, lo cual no ocurre de forma espontánea sino que debe ser modelado por el docente mediante instrucción explícita, ejemplos, discusiones en grupo y reflexión conjunta, lo que permite a los estudiantes internalizar gradualmente dichas estrategias, adaptarlas a sus necesidades y transferirlas a diversos contextos académicos y personales, reconociendo que la comprensión lectora es clave para el aprendizaje en

todas las áreas del conocimiento, ya que permite no solo acceder a la información sino también transformarla, analizarla críticamente y utilizarla con fines significativos, por lo que las estrategias propuestas por una guía fundamental para los educadores comprometidos con el desarrollo integral de sus estudiantes como lectores competentes y pensadores activos.

2.2.2.6. Comprensión lectora y desempeño académico

De acuerdo con Sánchez et al (2011, p. 104), esta competencia no se limita a una actividad mecánica, sino que constituye un proceso dinámico e interactivo que permite al individuo apropiarse del conocimiento, integrarlo a esquemas mentales previos y aplicarlo en contextos diversos, siendo así un componente esencial para el desarrollo del pensamiento crítico y la autonomía intelectual. En este sentido, la comprensión lectora se relaciona directamente con el desempeño académico, entendido como el resultado observable del proceso de aprendizaje de los estudiantes, reflejado en calificaciones, habilidades adquiridas y competencias demostradas, el cual depende en gran medida de la capacidad de los estudiantes para acceder, interpretar y aplicar la información contenida en materiales escritos, ya que los contextos escolares y universitarios están mediatamente contruidos por textos, instrucciones escritas, libros, artículos científicos, entre otros. Por tanto, un nivel adecuado de comprensión lectora favorece la adquisición de conocimientos en todas las áreas del currículo, mejora la capacidad de análisis, la formulación de argumentos, la solución de problemas y la toma de decisiones, lo que incide positivamente en el rendimiento académico. La evidencia empírica demuestra que existe una correlación significativa entre comprensión lectora y éxito escolar, pues los estudiantes que desarrollan habilidades lectoras avanzadas tienden a mostrar un mejor desempeño académico, mayor capacidad para seguir instrucciones complejas, resolver problemas interdisciplinarios y participar activamente en actividades cognitivas de mayor nivel. Además, los autores señalan que la comprensión lectora debe ser promovida desde una perspectiva pedagógica que no solo se enfoque en la enseñanza explícita de estrategias lectoras, sino también en la creación de contextos significativos de lectura, en donde los estudiantes se enfrenten a desafíos textuales adecuados a su nivel, reciban

retroalimentación formativa, y puedan reflexionar sobre sus procesos de interpretación y aprendizaje. En este marco, la comprensión lectora se convierte en una herramienta transversal de acceso al conocimiento, indispensable para el éxito académico en todos los niveles educativos y áreas del saber, y se reconoce como una competencia fundamental que permite a los estudiantes no solo aprobar cursos, sino también desarrollar una actitud crítica y reflexiva frente al conocimiento y a la realidad que los rodea.

Según González y Wagenaar (2003, p. 49), la comprensión lectora se define como la “capacidad del estudiante para interpretar, analizar y construir significado a partir de textos escritos, integrando información explícita e implícita, con el fin de elaborar juicios críticos y reflexivos que favorezcan su aprendizaje autónomo y el desarrollo de competencias cognitivas superiores”. Esta habilidad no se limita a la decodificación del lenguaje, sino que implica una interacción activa con el contenido, el contexto y los conocimientos previos del lector, permitiéndole establecer relaciones lógicas, inferencias, evaluaciones y aplicaciones prácticas del conocimiento leído. La comprensión lectora, en este sentido, es un factor determinante del desempeño académico, entendido como el nivel de logro alcanzado por el estudiante en función de los objetivos de aprendizaje establecidos, ya que facilita el acceso, procesamiento y apropiación significativa de la información en todas las áreas del conocimiento. En el marco de la educación superior, donde se espera que los estudiantes desarrollen una actitud crítica, investigativa y autónoma frente al saber, la comprensión lectora se convierte en una herramienta esencial para alcanzar un desempeño académico satisfactorio. Así, existe una relación directa entre el nivel de comprensión lectora y el rendimiento académico, pues un lector competente puede abordar con mayor eficacia textos especializados, interpretar consignas complejas, resolver problemas de manera fundamentada y participar activamente en los procesos de construcción del conocimiento. Además, esta competencia incide en la capacidad de elaborar informes, proyectos, ensayos y otros productos académicos que requieren organización lógica, argumentación coherente y uso adecuado del lenguaje. En consecuencia, mejorar la comprensión lectora es clave para elevar el desempeño académico, ya que permite al

estudiante no solo asimilar contenidos, sino también transformarlos y aplicarlos en nuevos contextos, lo cual es fundamental en una formación universitaria orientada al desarrollo de competencias profesionales e investigativas.

Según Tobón (2010, p. 65), la comprensión lectora se refiere a la capacidad del estudiante para interpretar, analizar, reflexionar y aplicar la información contenida en un texto, integrando sus conocimientos previos con lo nuevo que se presenta, lo cual implica procesos cognitivos y metacognitivos que permiten dar sentido a lo leído, más allá de una simple decodificación. En este sentido, la comprensión lectora no solo es una habilidad lingüística, sino una competencia fundamental para el aprendizaje autónomo y significativo, ya que posibilita el acceso, selección y uso crítico del conocimiento en diversos contextos académicos y de la vida diaria. Por otra parte, el desempeño académico es entendido como el resultado del proceso educativo expresado en las evidencias del aprendizaje, ya sea en productos, desempeños o actitudes, que reflejan el grado de desarrollo de competencias por parte del estudiante. Este desempeño no se limita únicamente a calificaciones o evaluaciones tradicionales, sino que abarca un enfoque integral donde se valoran también habilidades cognitivas, comunicativas, sociales y éticas, que se manifiestan en la resolución de problemas, la creatividad y la toma de decisiones. Así, la comprensión lectora con el desempeño académico, señalando que una lectura comprensiva y crítica es base del aprendizaje por competencias, pues permite al estudiante construir significados, formular juicios, tomar postura ante la información y transferir lo aprendido a nuevas situaciones. En el modelo por competencias propuesto, la comprensión lectora se convierte en un eje articulador del aprendizaje significativo, facilitando procesos de evaluación formativa que promuevan mejoras continuas en el desempeño académico y fomenten una formación integral del estudiante en el marco de una educación para la vida.

Comprensión lectora es un proceso interactivo y estratégico mediante el cual el lector construye significado a partir del texto escrito, combinando el conocimiento previo, el vocabulario, la sintaxis y las inferencias para interpretar, analizar y evaluar la información que se presenta (Grabe y Stoller, 2002, p. 17). Esta habilidad no se

limita a una decodificación mecánica, sino que implica la activación de esquemas cognitivos y la aplicación de estrategias de lectura que permiten al lector captar el sentido global y los detalles relevantes del texto, formular hipótesis, establecer relaciones entre ideas y reflexionar críticamente. La comprensión lectora es esencial en contextos académicos, pues constituye la base para el aprendizaje autónomo, el desarrollo del pensamiento crítico y la adquisición de nuevos conocimientos en diversas disciplinas. En este sentido, el desempeño académico está estrechamente vinculado con la comprensión lectora, ya que los estudiantes que poseen habilidades lectoras sólidas tienden a rendir mejor en evaluaciones, trabajos escritos y comprensión de contenidos curriculares. El desempeño académico no solo se refiere a las calificaciones obtenidas, sino también a la capacidad del estudiante para aplicar el conocimiento en contextos diversos, resolver problemas, sintetizar información y comunicar ideas con claridad. Por tanto, la relación entre comprensión lectora y desempeño académico es recíproca y dinámica: a mayor competencia lectora, mayor será la posibilidad de éxito académico, mientras que un entorno académico exigente puede estimular el desarrollo de estrategias lectoras más sofisticadas. La lectura eficaz requiere la integración de múltiples procesos cognitivos perceptivos, léxicos, sintácticos, semánticos y discursivos que, al desarrollarse, contribuyen al progreso educativo del estudiante. A medida que los estudiantes avanzan en sus estudios, se espera que enfrenten textos más complejos y especializados, lo cual demanda un nivel más alto de comprensión lectora para mantener un rendimiento académico satisfactorio. Así, fomentar la lectura crítica y reflexiva desde etapas tempranas resulta clave para mejorar el desempeño académico en el largo plazo, siendo responsabilidad de los docentes y del sistema educativo proveer estrategias, materiales y entornos que favorezcan la comprensión de textos en diversos niveles y géneros. En conclusión, la comprensión lectora no solo es una competencia lingüística, sino una herramienta cognitiva central que impacta directamente en el rendimiento académico, actuando como puente entre el conocimiento textual y el desarrollo intelectual del estudiante.

Según Goodman (1996, p. 12), es “un proceso activo y constructivo en el que el lector interactúa con el texto, formulando hipótesis, anticipando significados y

confirmando o rechazando sus expectativas a partir del conocimiento previo y del contexto”; en este sentido, la lectura no se limita a decodificar palabras, sino que implica una transacción entre el lector y el texto en la que se construyen significados de forma dinámica. Esta perspectiva reconoce que la lectura es un acto de pensamiento complejo en el cual intervienen múltiples factores cognitivos, lingüísticos y contextuales, lo que permite al lector integrar la información escrita con su experiencia para generar comprensión profunda. A partir de esta base teórica, se puede establecer una relación directa con el desempeño académico, ya que una buena comprensión lectora favorece la adquisición de conocimientos en todas las áreas del saber, mejora la capacidad crítica y reflexiva del estudiante, y permite interpretar, analizar y aplicar contenidos de manera más eficiente. En este marco, el desempeño académico se ve influenciado por la capacidad del estudiante para comprender textos, ya que el acceso a la información, la resolución de problemas, la toma de decisiones y la producción académica escrita dependen, en gran medida, de su competencia lectora; es decir, los estudiantes con una comprensión lectora sólida tienden a tener un mejor rendimiento en evaluaciones, mayor participación en clases, y una actitud más activa frente al aprendizaje. Por lo tanto, se considera que la comprensión lectora no solo es una habilidad lingüística, sino una competencia transversal que afecta de manera significativa los logros académicos, ya que permite al estudiante interactuar con diversos tipos de textos, desde los narrativos hasta los expositivos y argumentativos, optimizando así su proceso formativo. De este modo, se evidencia que tanto en niveles básicos como superiores de educación, la lectura comprensiva es una herramienta esencial para el éxito académico, ya que condiciona el aprendizaje autónomo, el desarrollo del pensamiento crítico y la formación de ciudadanos capaces de enfrentar los retos del conocimiento en la sociedad actual.

2.2.2.7. Modelos teóricos de la comprensión lectora

El Modelo Constructivista propuesto por Kintsch y Dijk (1978) es una teoría del procesamiento del discurso que describe cómo las personas comprenden textos a través de la construcción activa de significado, integrando la información textual con conocimientos previos mediante procesos mentales estructurados en niveles

jerárquicos. Según este modelo, la comprensión lectora no es una simple decodificación literal del contenido, sino una construcción mental en la que el lector genera representaciones coherentes a partir de proposiciones —las unidades básicas del significado— organizadas en una macroestructura y una microestructura. La microestructura representa la red local de proposiciones explícitas que conforman el contenido del texto, mientras que la macroestructura es una síntesis jerárquica de esas proposiciones, derivada por medio de reglas de reducción como la generalización, la supresión y la construcción. Estas estructuras permiten al lector seleccionar la información relevante y descartar la irrelevante, generando así una representación mental coherente y funcional. El modelo también introduce el concepto de modelo de situación, una representación cognitiva integrada que vincula lo leído con el conocimiento del mundo. Este proceso implica una constante interacción entre el texto y la memoria del lector, donde la memoria de trabajo sostiene las proposiciones activas durante la lectura y la memoria a largo plazo aporta conocimientos previos que influyen en la interpretación. La comprensión, entonces, se logra mediante ciclos de lectura en los cuales el lector elabora una base de texto y un modelo de situación, integrando nueva información a estructuras previas. Este enfoque enfatiza el papel activo del lector como constructor de significado, destacando que el conocimiento no se transfiere directamente del texto al lector, sino que se construye a través de la interacción cognitiva entre lo que se lee y lo que se sabe. Así, el modelo se constituye como una base fundamental para comprender la lectura como un proceso cognitivo complejo y dinámico, con implicancias clave en la educación, la psicología cognitiva y el diseño de materiales didácticos, siendo uno de los modelos más influyentes en el estudio de la comprensión lectora desde un enfoque constructivista.

El Modelo Interactivo de la lectura, propuesto por Rumelhart (1977) plantea que el proceso lector no se reduce a una secuencia lineal ni exclusivamente ascendente (bottom-up) ni descendente (top-down), sino que es una interacción simultánea entre ambos procesos. Según este modelo, la comprensión lectora resulta de la integración dinámica entre la información sensorial captada por el lector (como las letras, palabras y estructuras gramaticales del texto) y el conocimiento previo, expectativas, hipótesis

y esquemas mentales que este posee. Así, leer implica construir significados a partir de la constante interacción entre los datos textuales que se reciben desde el entorno visual y los procesos cognitivos internos del lector que, de manera paralela, formulan anticipaciones y seleccionan información relevante para verificar, confirmar o modificar las interpretaciones emergentes. En este modelo, la lectura es vista como una actividad activa y constructiva, en la que los lectores no solo descifran símbolos escritos, sino que también elaboran continuamente inferencias, predicciones y conexiones con base en sus experiencias previas y conocimientos del mundo. A diferencia de los modelos lineales o unidireccionales, tanto los procesos inferiores (como el reconocimiento de grafemas o palabras) como los superiores (como la elaboración de significados globales) interactúan entre sí en todo momento, retroalimentándose en tiempo real durante la lectura. Este enfoque subraya la importancia del lector como sujeto activo que interpreta el texto en función de sus estructuras cognitivas y su contexto, y no simplemente como receptor pasivo de información escrita. Además, reconoce que los errores o dificultades en la comprensión pueden surgir por fallos en cualquiera de los niveles del proceso y que una buena comprensión depende de la eficacia con que estos niveles se integran. El modelo interactivo ha tenido gran influencia en la didáctica de la lectura, pues sustenta prácticas pedagógicas centradas en activar conocimientos previos, formular hipótesis antes de leer, y promover estrategias metacognitivas durante y después de la lectura, favoreciendo así una comprensión más profunda y significativa. También ha servido como base teórica para el diseño de evaluaciones y programas de intervención en lectura, especialmente aquellos dirigidos a lectores con dificultades, al reconocer que la comprensión no es un proceso uniforme, sino que puede variar según el lector, el texto y la situación. En síntesis, el modelo interactivo representa un cambio paradigmático en la teoría de la lectura, al destacar la naturaleza compleja, activa y estratégica del acto de leer, donde múltiples niveles de procesamiento interactúan de manera simultánea para construir significado a partir del texto.

El modelo descendente o Top-Down de Goodman (1967) es una teoría psicolingüística de la lectura que sostiene que el proceso lector no es una simple

decodificación lineal de signos gráficos (letras y palabras), sino una actividad cognitiva activa, donde el lector formula hipótesis sobre el significado del texto a partir de sus conocimientos previos, experiencias, expectativas y el contexto, verificándolas o ajustándolas con base en la información que obtiene del texto; así, la lectura se convierte en un proceso interactivo, predictivo y selectivo, en el cual el lector no necesita procesar cada palabra ni cada letra para comprender, sino que utiliza claves contextuales, sintácticas y semánticas para anticipar el contenido y, luego, confirmar o reformular esas anticipaciones según la información disponible, lo cual reduce la carga cognitiva al focalizarse solo en aquellos elementos necesarios para validar la hipótesis construida, favoreciendo la eficiencia lectora y la comprensión global, por lo que Goodman afirma que leer no es identificar palabras, sino construir sentido, siendo el lector el protagonista que organiza y da significado al texto en función de su bagaje mental y cultural, en contraposición al modelo ascendente que parte exclusivamente de la decodificación de unidades lingüísticas mínimas hacia unidades mayores, destacando que el acto de leer implica inferencias, selección de información relevante, formulación de conjeturas y revisión de las mismas, lo cual convierte a la lectura en un proceso dinámico, heurístico e interactivo entre texto y lector, donde la comprensión es producto de la interacción entre el conocimiento del mundo del lector y el mensaje gráfico del texto, enfatizando que los buenos lectores no leen todas las palabras, sino que utilizan estrategias de predicción y confirmación que les permiten procesar de forma eficiente el texto escrito, dando prioridad a la construcción de sentido antes que a la decodificación exacta, destacando la lectura como una transacción entre lector y texto, donde el lector aporta tanto como el texto en la generación del significado, reconociendo que las expectativas del lector guían la percepción y determinan qué información textual se procesa, permitiendo la corrección de errores a partir del contexto y favoreciendo la fluidez en la lectura, por ello, este modelo ha influido en enfoques pedagógicos centrados en el lector, como la lectura global, el enfoque comunicativo y el desarrollo de la comprensión lectora, donde se promueve la activación de conocimientos previos, la formulación de hipótesis, la lectura anticipatoria y la interacción crítica con el texto, situando al lector como sujeto

activo en la construcción del significado y desafiando concepciones mecanicistas centradas únicamente en la decodificación literal del mensaje escrito.

El Modelo Ascendente (Bottom-up) de Gough (1972) es una teoría de procesamiento de la lectura que sostiene que la comprensión lectora comienza con la decodificación secuencial y jerárquica de unidades lingüísticas básicas, desde los grafemas hasta las palabras, sin considerar inicialmente el contexto semántico o sintáctico; el lector reconoce primero visualmente las letras, luego las convierte en sonidos, los cuales se ensamblan para formar palabras, y posteriormente oraciones, de modo que la comprensión del texto resulta al final del proceso tras un reconocimiento preciso y automático de las palabras, es decir, la comprensión no guía la lectura sino que es su resultado, por lo que este modelo enfatiza el papel de los procesos perceptivos y mecánicos más que los procesos cognitivos superiores, asumiendo que el lector actúa de manera pasiva ante el texto y no recurre a conocimientos previos ni expectativas contextuales para interpretar lo leído, planteamiento que fue influyente en su época y base para métodos fonéticos de enseñanza de la lectura, aunque ha sido criticado por su rigidez, por no explicar fenómenos como la anticipación del significado, la lectura de palabras irregulares o la influencia del contexto, lo que dio lugar al desarrollo de modelos interactivos y de procesamiento descendente (top-down) que integran el conocimiento previo del lector y la inferencia contextual como elementos fundamentales para la comprensión lectora efectiva.

El Modelo Estratégico de Pressley y Afflerbach (1995) describe la comprensión lectora como un proceso activo, constructivo y estratégico en el cual el lector interactúa con el texto a través de múltiples procesos cognitivos y metacognitivos, organizados de forma consciente y deliberada para lograr la comprensión profunda del contenido; este modelo parte de la premisa de que los lectores expertos no solo decodifican información, sino que seleccionan, monitorean, evalúan y regulan continuamente sus estrategias lectoras según las demandas del texto, el propósito de lectura y sus conocimientos previos, por lo tanto, el lector estratégico planifica antes de leer, realiza inferencias durante la lectura, formula predicciones,

hace preguntas, clarifica dudas, resume ideas y reflexiona críticamente al finalizar, lo que implica una actividad mental compleja, autorregulada y flexible, en la que el lector adapta sus acciones a medida que avanza en el texto, combinando estrategias cognitivas como la inferencia, la síntesis y la identificación de ideas principales, con estrategias metacognitivas como la planificación, supervisión y evaluación del propio proceso de lectura; así, el modelo subraya que la comprensión no es automática, sino un acto intencional que requiere esfuerzo, conciencia y toma de decisiones constantes, destacando la importancia del contexto, el propósito y la motivación como factores que inciden directamente en la elección y eficacia de las estrategias lectoras empleadas, además, enfatiza que la enseñanza de la comprensión lectora debe centrarse en el desarrollo explícito de estrategias y en el fomento de la autonomía lectora mediante prácticas guiadas y reflexivas, donde el estudiante aprenda a pensar sobre su propio pensamiento, asuma un rol activo en la construcción del significado y se convierta en un lector autorregulado, capaz de enfrentar textos complejos de manera eficiente; en síntesis, una visión integral y dinámica de la lectura, donde el lector se concibe como un agente estratégico que toma decisiones informadas para alcanzar una comprensión profunda, duradera y crítica.

El Modelo Sociocultural de Vygotsky (1978) sostiene que el desarrollo cognitivo humano es un proceso profundamente mediado por la interacción social y el contexto cultural en el que el individuo se desenvuelve. Las funciones mentales superiores no se desarrollan de forma aislada, sino que emergen inicialmente a través de la interacción con otros, particularmente con adultos o compañeros más competentes, para luego ser internalizadas por el sujeto. En este modelo, el lenguaje cumple un rol central como herramienta mediadora del pensamiento, facilitando tanto la comunicación como la autorregulación cognitiva. La noción clave de "Zona de Desarrollo Próximo" (ZDP) define el espacio entre lo que una persona puede hacer por sí sola y lo que puede lograr con ayuda; es en esta zona donde el aprendizaje significativo ocurre mediante la guía o andamiaje de un agente más experimentado. Así, el aprendizaje precede al desarrollo y lo impulsa, desafiando la idea de una maduración natural independiente de la experiencia social. La cultura, entendida como

un sistema simbólico compartido, estructura las formas de pensar, resolver problemas y relacionarse, configurando las herramientas psicológicas con las que el individuo opera. El entorno social no solo transmite conocimientos, sino que modela las estructuras cognitivas a través de prácticas culturales. El maestro, en este enfoque, se convierte en un mediador activo del conocimiento, no solo un transmisor, y debe fomentar interacciones significativas que permitan al estudiante avanzar dentro de su ZDP. En síntesis, el Modelo Sociocultural del aprendizaje como un proceso dialógico, culturalmente situado, y profundamente relacional, donde la mente se forma en comunidad antes de individualizarse, y donde la educación debe diseñarse como una actividad socialmente compartida que potencia el desarrollo mediante la colaboración, el lenguaje y la cultura.

2.3. Definición de términos

- ✓ **Expresión oral:** Es la capacidad que tiene una persona para comunicarse de manera efectiva, coherente y fluida, utilizando adecuadamente los recursos verbales y no verbales. (Ministerio de Educación del Perú, MINEDU, 2009)

- ✓ **Claridad:** Es la capacidad que tiene el hablante para transmitir sus ideas de forma precisa, ordenada y comprensible, facilitando que el receptor entienda el mensaje sin confusiones. (Ministerio de Educación del Perú, MINEDU, 2009)

- ✓ **Fluidez:** Es la capacidad del hablante para expresarse de manera continua, natural y sin interrupciones innecesarias, manteniendo un ritmo adecuado durante el discurso. (Ministerio de Educación del Perú, MINEDU, 2009)

- ✓ **Coherencia:** Es la capacidad del hablante para organizar sus ideas de manera lógica, ordenada y conectada, permitiendo que el mensaje sea entendido con claridad y sentido completo. (Ministerio de Educación del Perú, MINEDU, 2009)

- ✓ **Persuasión:** Es la capacidad del hablante para influir en las ideas, emociones o comportamientos de su audiencia a través de argumentos sólidos, un discurso convincente y el uso adecuado de recursos lingüísticos y no verbales. (Ministerio de Educación del Perú, MINEDU, 2009)
- ✓ **Aprendizaje:** "Es un proceso de cambio en la conducta que resulta de la experiencia y la interacción con el entorno". (Skinner, 1953, p. 65)
- ✓ **Dialogo:** Es un encuentro entre seres humanos, mediatizados por el mundo, para pronunciarlo, sin agotarlo, y transformarlo. (Freire, 1970, p. 91)
- ✓ **Estrategia:** Es la creación de una posición única y valiosa que involucra un conjunto diferente de actividades. (Porter, 1996, p. 64)
- ✓ **Habilidades:** Son capacidades específicas y aprendidas que permiten a las personas realizar tareas y resolver problemas de manera efectiva. (McClelland, 1973, p. 9)
- ✓ **Léxicas:** Son palabras o expresiones que tienen un significado específico y que se utilizan para comunicar ideas y conceptos en un lenguaje. (Lyons, 1977, p. 19)
- ✓ **Reflexiva:** Es un proceso en el que los profesionales examinan críticamente su propia experiencia y conocimiento para mejorar su práctica y tomar decisiones informadas. (Schön, 1983, p. 50)
- ✓ **Didáctica:** Es la ciencia y el arte de enseñar, que se ocupa de la planificación, la ejecución y la evaluación de la instrucción. (Pestalozzi, 1801, p. 12)
- ✓ **Comprensión lectora:** Es un proceso activo mediante el cual el lector construye el significado global del texto a partir de la interacción entre sus

conocimientos previos, las características del texto y sus propias habilidades cognitivas y emocionales. (Misari, 2023)

✓ **Dimensión literal:** Es el nivel inicial y fundamental para la construcción de significado; consiste en comprender la información explícita que el texto presenta, incluyendo datos, hechos, personajes, fechas y lugares tal como aparecen escritos. (Pinzás, 2007)

✓ **Dimensión inferencial:** Es el nivel donde el lector va más allá de la información explícita del texto y empieza a construir significados ocultos, deduciendo ideas que no están claramente escritas, pero que pueden descubrirse a través de la interpretación. (Pinzás, 2007)

✓ **Dimensión crítica:** Es el nivel más complejo y reflexivo, donde el lector no solo entiende lo que dice el texto ni se limita a interpretar lo que sugiere, sino que también se atreve a cuestionarlo, evaluarlo y emitir juicios personales sobre su contenido, estructura y propósito. (Pinzás, 2007)

✓ **Pedagógico:** Es el arte de enseñar y educar a los individuos para que desarrollen sus capacidades y habilidades. (Cajiao, 2008)

✓ **Comprender:** Es la capacidad de relacionar nueva información con conocimientos previos, creando un significado más profundo y duradero. (Ausubel, 1963, p. 25)

✓ **Texto:** Es un tejido de signos que produce sentido, un entramado de palabras y significados que se despliegan en la lectura. (Barthes, 1973, p. 78)

✓ **Enseñar:** Es un proceso que implica no solo transmitir conocimientos, sino también ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades y actitudes que les permitan aprender y crecer. (Shulman, 1987, p. 8)

- ✓ **Académico:** Es la esfera del conocimiento formalizado y estructurado que se transmite en instituciones educativas. (Bernstein, 1990, p. 62)

2.4. Hipótesis

2.4.1. Hipótesis general

La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

2.4.2. Hipótesis específicas

- ✓ La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión literal en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.
- ✓ La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión inferencial en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.
- ✓ La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión crítica en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

2.5. Variables

2.5.1. Variable 01

Expresión Oral

Dimensiones

- ✓ Claridad
- ✓ Fluidez
- ✓ Coherencia
- ✓ Persuasión

2.5.2. Variable 02

Comprensión Lectora

Dimensiones

- ✓ Dimensión literal
- ✓ Dimensión inferencial
- ✓ Dimensión crítica

2.6. Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de variables e indicadores

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores
Expresión Oral	Es la capacidad de comunicarse de manera clara, fluida y coherente, utilizando adecuadamente los recursos verbales y no verbales del lenguaje. Implica organizar ideas lógicamente, pronunciar con precisión y adaptarse al contexto y al interlocutor. Además, considera la correcta entonación, vocalización y el uso de gestos que enriquecen la comunicación. Autor (Minedu, 2009)	Es la capacidad del estudiante para comunicar ideas de manera clara (claridad), continua y sin interrupciones (fluidez), con organización lógica de pensamientos (coherencia) y con habilidad para influir o convencer al interlocutor (persuasión), evaluada mediante ítems específicos en escala Likert)	Claridad	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pronunciación precisa de fonemas ✓ Empleo de vocabulario ✓ Proyección de la voz
			Fluidez	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Discurso continuo ✓ Ritmo adecuado ✓ Adecuada modulación ✓ Control de silencios
			Coherencia	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Organización lógica de ideas ✓ Uso de conectores discursivos ✓ Unidad temática
			Persuasión	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Uso de argumentos ✓ Selección de recursos retóricos ✓ Empleo de tono
Compresión Lectora	Es un proceso activo mediante el cual el lector construye el significado global del texto, integrando sus conocimientos previos, las características del texto y sus habilidades cognitivas. Este proceso requiere identificar la microestructura y la macroestructura para lograr coherencia local y global. Autor: Misari (2023)	Es la capacidad del estudiante para identificar información explícita en un texto (dimensión literal), deducir significados implícitos (dimensión inferencial) y emitir juicios valorativos sobre el contenido (dimensión crítica), medida mediante ítems en escala Likert.	Dimensión Literal	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Identifica elementos explícitos como nombres, fechas, lugares entre otros. ✓ Reconoce ideas principales ✓ Retiene y repite textualmente la información
			Dimensión Inferencial	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Deducción de información no explícita en el texto ✓ Relaciona conocimientos previos ✓ Predice resultados ✓ Interpreta significados ✓ Realiza inferencias globales
			Dimensión Crítica	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Evalúa ideas de texto ✓ Emite juicios de valor con argumentos lógicos ✓ Formula preguntas ✓ Analiza el fondo y forma del texto ✓ Compara conceptos

CAPÍTULO III

MATERIALES Y MÉTODOS

3.1. Ámbito temporal y espacial

3.1.1. Ámbito temporal

El trabajo de investigación fue elaborado en el 2025.

3.1.2. Ámbito espacial

El trabajo de investigación se realizó en los ambientes de la institución educativa 37001 del nivel primario del distrito de Huancavelica.

3.2. Tipo de investigación

El presente trabajo de investigación es de tipo aplicada, de acuerdo con Bunge (1983, p. 120), la investigación aplicada es “una forma de investigación científica orientada a la solución de problemas prácticos concretos”. No busca solo conocer, sino transformar la realidad mediante la aplicación del conocimiento. Parte de teorías ya desarrolladas y las adapta al contexto específico del problema. Su fin es utilitario, pero sin renunciar al rigor científico.

La investigación aplicada se articula directamente con la tesis planteada porque busca resolver un problema educativo concreto identificado en el contexto escolar de Huancavelica. En este estudio, la relación entre la expresión oral y la comprensión

lectora no solo se analiza teóricamente, sino con la finalidad de generar evidencias empíricas útiles para la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje. La investigación aplicada permite diagnosticar el nivel real de ambas habilidades en estudiantes de sexto grado y, a partir de ello, orientar estrategias pedagógicas pertinentes. Asimismo, facilita que los resultados obtenidos sirvan como base para la toma de decisiones docentes y el diseño de intervenciones didácticas contextualizadas. De este modo, la tesis contribuye de manera práctica al fortalecimiento de competencias comunicativas fundamentales en la educación primaria, respondiendo a necesidades educativas reales del entorno local.

3.3. Nivel de investigación

El nivel de investigación del presente trabajo es el correlacional, el cual nos permitió establecer la relación entre la variable expresión oral y la variable comprensión lectora.

Kerlinger y Lee (2002, p. 609), la investigación correlacional busca “determinar el grado de relación entre dos o más variables sin manipularlas”. No implica causalidad, sino asociación. Se basa en mediciones precisas y análisis estadísticos. Es útil para hacer predicciones y explorar patrones.

El nivel de investigación correlacional se articula con la tesis porque permite establecer el grado de relación existente entre la expresión oral y la comprensión lectora en los estudiantes de sexto grado. Este nivel es pertinente, ya que el interés central no es manipular variables, sino analizar cómo se asocian ambas habilidades comunicativas en un contexto educativo real. A través del enfoque correlacional, se identifican patrones y tendencias que evidencian si un mayor desarrollo de la expresión oral se vincula con mejores niveles de comprensión lectora. Los resultados obtenidos aportan información objetiva para sustentar decisiones pedagógicas y orientar estrategias de mejora. En consecuencia, la investigación correlacional brinda un sustento científico para comprender la interacción entre ambas variables en la realidad educativa de Huancavelica.

3.4. Método de investigación

✓ **Método Inductivo:** Es un proceso que parte de observaciones específicas para generar generalizaciones o teorías. Se basa en la recolección de datos empíricos sin hipótesis previas. El conocimiento se construye desde los hechos hacia conceptos más amplios. Es común en estudios cualitativos. (Hernández et al, 2010),

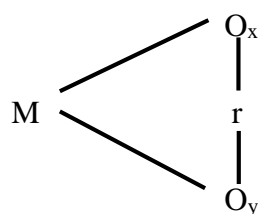
✓ **Método Deductivo:** “Parte de teorías generales o leyes universales para explicar fenómenos particulares”. Se basa en la lógica formal y en la derivación de hipótesis que luego se contrastan con la realidad. Este enfoque busca confirmar o refutar supuestos previamente establecidos. Es característico de investigaciones cuantitativas. Su objetivo es comprobar teorías a través de la observación y el análisis sistemático. (Hernández et al, 2010),

✓ **Método Descriptivo:** Busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Hernández et al, 2014, p. 92)

✓ **Método Estadístico:** Es un conjunto de procedimientos lógicos y matemáticos que permiten recopilar, organizar, analizar e interpretar datos para tomar decisiones o explicar fenómenos. (Hernández et al, 2014, p. 5).

3.5. Diseño de investigación

En la investigación se empleó el diseño No Experimental: transeccional – correlacional, según el siguiente esquema:



✓ M = Muestra (Población tomada para la investigación)

- ✓ O_x = Variable 01: Expresión oral
- ✓ O_y = Variable 02: Comprensión lectora
- ✓ r = Relación de las variables de estudio.

El diseño no experimental se caracteriza porque no se manipulan intencionalmente las variables independientes. Dentro de este enfoque se encuentra el diseño transeccional, el cual recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único. Este puede ser descriptivo, cuando busca indagar la incidencia de las modalidades de una o más variables en una población, o correlacional, cuando describe relaciones entre dos o más variables en un momento determinado (Hernández et al, 2014, p. 153).

3.6. Población, muestra y muestreo

3.6.1. Población

Para Tamayo (2012) la población es “la totalidad de un fenómeno de estudio, incluye la totalidad de unidades de análisis que integran dicho fenómeno y que debe cuantificarse para un determinado estudio integrando un conjunto N de entidades que participan de una determinada característica”.

En el presente trabajo de investigación el objeto de estudio, estuvo integrado por los estudiantes del V Ciclo (Quinto y Sexto grado del nivel primario), y que la población materia de estudio se incluyó solamente a los estudiantes del Sexto Grado y se excluyó a los estudiantes del Quinto Grado del nivel primario de la I.E. 37001 del distrito de Huancavelica, que son 209 estudiantes.

3.6.2. Muestra

La muestra es “un subconjunto representativo extraído de una población, utilizado para inferir características del todo sin necesidad de estudiarlo completamente.” Su selección debe seguir criterios científicos que aseguren validez. Es esencial para investigaciones donde el estudio total es inviable. Su adecuada definición garantiza la fiabilidad de los resultados. (Sabino, 1996, p. 104):

Para la presente investigación se tomó en cuenta a los estudiantes del Sexto Grado del nivel primario cuya población es de 209 estudiante y que para determinar la muestra se aplicó la siguiente formula:

$$n = \frac{N * Z^2 * p * q}{e^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

$$n = \frac{209 * 1.96^2 * 0.5 * 0.5}{0.05^2 * 209 + 1.96^2 * 0.5 * 0.5} = 135.5874 = 136$$

Dónde:

n = es el tamaño de la muestra poblacional a obtener.

N = es el tamaño de la población total.

Z = es el valor obtenido mediante niveles de confianza.

p = proporción estimada

Por tanto, se tomó como muestra en la investigación a 136 estudiantes del V Ciclo que corresponde a los estudiantes del Sexto Grado del nivel primario de la I.E. 37001 del distrito de Huancavelica.

3.6.3. Muestreo

Según Arias (2006, p. 83) define al muestreo como “un proceso en el que se conoce la probabilidad que tiene cada elemento de integrar la muestra”.

En el presente trabajo investigativo se utilizó el Muestreo Cuantitativo Probabilístico.

3.7. Técnicas e instrumentos para recolección de datos

Tiene como propósito de obtener información válida y confiable sobre el nivel de expresión oral y comprensión lectora en los estudiantes de sexto grado. Estas herramientas permiten medir de manera objetiva ambas variables en el contexto real de la institución educativa de Huancavelica. Asimismo, facilitan la sistematización de los datos para su análisis estadístico y la contrastación de la hipótesis correlacional. De este modo, aseguran que los resultados reflejen la realidad educativa estudiada y sustenten conclusiones pertinentes para la mejora del proceso educativo, para lo cual se utilizó la técnica de la encuesta y el instrumento del cuestionario.

3.7.1. Técnica

La encuesta, como técnica de recolección de datos, fue aplicada en el presente trabajo de investigación y se caracteriza por la obtención de información mediante preguntas estructuradas y sistemáticas, elaboradas con el fin de recopilar datos precisos y confiables acerca de actitudes, opiniones, comportamientos y características demográficas de una muestra determinada. Esta técnica permite describir y analizar patrones y tendencias presentes en la población de estudio, constituyéndose en una herramienta fundamental para la toma de decisiones basadas en evidencias. Sin embargo, para garantizar su eficacia, es indispensable un diseño riguroso que contemple la validez y confiabilidad de los ítems, el tamaño y representatividad de la muestra, así como la aplicación de un método de análisis adecuado de los datos obtenidos (Polit y Beck, 2017, p. 350).

La encuesta se articula con la investigación porque permitió recopilar de forma sistemática información directa sobre la expresión oral y la comprensión lectora de los estudiantes de sexto grado. Mediante preguntas estructuradas, la encuesta facilitó la medición de indicadores relacionados con ambas variables en el contexto educativo de la región Huancavelica. Además, generó datos cuantificables que posibilitaron el análisis correlacional entre las variables de estudio. De esta manera, la encuesta contribuye a obtener evidencias objetivas que respaldan los resultados y conclusiones de la investigación.

3.7.2. Instrumento

El cuestionario constituye un instrumento fundamental de investigación, definido como un conjunto de preguntas estructuradas y sistemáticas, cuidadosamente diseñadas para recopilar información acerca de una variable, fenómeno o problemática específica. Según Hernández y Mendoza (2018), el cuestionario es un instrumento de recolección de datos conformado por un conjunto de preguntas estructuradas y estandarizadas. Su finalidad es medir variables de investigación de manera objetiva y sistemática. Las preguntas pueden presentarse en diferentes formatos, como escalas o alternativas cerradas. El cuestionario permite recopilar información cuantificable de un grupo determinado. Asimismo, facilita la uniformidad en la aplicación del instrumento. Esto contribuye a la confiabilidad de los datos obtenidos. Además, es adecuado para estudios de enfoque cuantitativo. Su uso es frecuente en investigaciones educativas. Permite comparar resultados entre sujetos. Constituye un medio eficaz para el análisis estadístico.

El cuestionario se articula con la investigación porque operacionaliza las variables expresión oral y comprensión lectora. A través de ítems específicos, permite medir los niveles de ambas habilidades en los estudiantes. Facilita la obtención de datos objetivos acordes al nivel correlacional del estudio. Asimismo, posibilita la aplicación homogénea del instrumento en la muestra seleccionada. Los datos recolectados sustentan el análisis estadístico de la relación entre variables. Además, contribuye a la validez interna del estudio. Permite contrastar la hipótesis planteada. Refleja la realidad educativa investigada. Apoya la toma de decisiones pedagógicas. Fortalece el rigor metodológico de la tesis.

Los procedimientos de recolección de datos en la tesis se realizan siguiendo una secuencia metodológica ordenada y rigurosa. En primer lugar, se obtiene la autorización de la institución educativa para la ejecución del estudio. Luego, se socializa el propósito de la investigación con los estudiantes y docentes involucrados. Posteriormente, se aplica el cuestionario previamente validado, garantizando condiciones homogéneas para todos los participantes. La recolección se efectúa en un tiempo y espacio establecidos, evitando interferencias externas. Los datos obtenidos

se registran de manera sistemática y organizada. Finalmente, la información recopilada se codifica y prepara para el análisis estadístico correlacional, asegurando su confiabilidad y validez científica.

3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Concluido el trabajo de campo, el análisis de datos de la tesis se desarrolló de forma ordenada y coherente con el objetivo de determinar la relación entre la expresión oral y la comprensión lectora en estudiantes de sexto grado. En una primera etapa, se aplicaron técnicas de estadística descriptiva, tales como la media, mediana y desviación estándar, con el propósito de describir el nivel alcanzado por cada variable y sus dimensiones. Este análisis permitió comprender el comportamiento general de los datos y la tendencia central de los resultados obtenidos. Posteriormente, se procedió al análisis inferencial, seleccionando pruebas paramétricas o no paramétricas de acuerdo con la distribución de los datos y los supuestos estadísticos establecidos. Dado el nivel correlacional de la investigación, se utilizó el coeficiente Rho de Spearman para determinar el grado de asociación entre la expresión oral y la comprensión lectora. Asimismo, se recurrió al análisis de regresión lineal como apoyo para evaluar la capacidad explicativa de una variable sobre la otra. El procesamiento de los datos incluyó la codificación de las variables, la depuración de la base de datos y la identificación de valores atípicos o faltantes. Todo el procedimiento se sustentó en una base de datos organizada y confiable. Finalmente, el uso de herramientas como SPSS versión 27 y Microsoft Excel permitió ejecutar los análisis con precisión, garantizando el rigor metodológico y la coherencia con el diseño de la tesis.

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Considerando los instrumentos aplicados a los estudiantes del sexto grado de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, en relación con las variables *expresión oral* y *comprensión lectora*, se organizaron los datos de acuerdo con los 13 ítems que conformaron cada cuestionario. Posteriormente, los resultados obtenidos fueron procesados conforme a la escala establecida en el instrumento, que en este caso fue la escala de Likert con cinco categorías de respuesta (nunca, casi nunca, a veces, casi siempre, siempre). La información recopilada se evaluó mediante estadística descriptiva, analizando de manera independiente cada variable y sus dimensiones, utilizando herramientas de estadística básica como tablas de frecuencia simple, diagramas de barras y de barras agrupadas, lo que permitió evidenciar los niveles de desempeño y las tendencias de respuesta de la población estudiada.

De igual modo, se aplicó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, la cual permitió determinar la distribución de los datos de ambas variables, concluyendo que no se ajustaban a una distribución normal, por lo que se optó por pruebas estadísticas no paramétricas. En este sentido, se aplicó el coeficiente de correlación Rho de Spearman para establecer la relación existente entre las variables *expresión oral* y *comprensión lectora*. Finalmente, para la validación de hipótesis, se realizaron contrastes estadísticos que permitieron identificar la existencia de correlaciones

significativas en los niveles establecidos. La redacción de la sección de resultados se elaboró en concordancia con el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional de Huancavelica y siguiendo las normas de la American Psychological Association (APA), séptima edición, asegurando objetividad, rigurosidad y validez científica en el análisis.

4.1. Análisis de Información

4.1.1. Resultados a nivel descriptivo

4.1.1.1. Resultados descriptivos de la variable expresión oral

Tabla 2

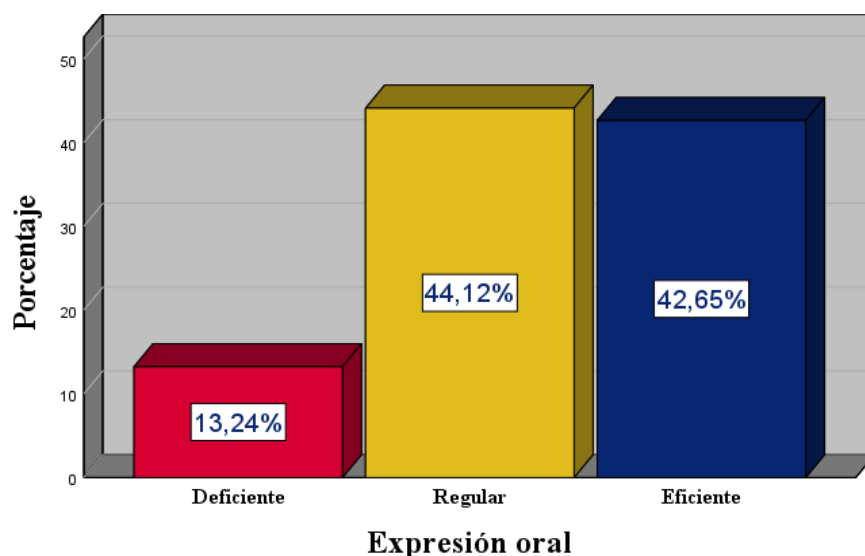
Variable expresión oral

Niveles	f	%
Deficiente	18	13.24
Regular	60	44.12
Eficiente	58	42.65
Total	136	100.0

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica.

Figura 1

Gráfico de la variable expresión oral



Nota. Tabla 2.

Como se visualiza en la tabla 2 y figura 1, se observa que el 44,12% (60 estudiantes) se ubica en un nivel regular, lo que indica que la mayoría logra comunicarse de manera comprensible, aunque con limitaciones en la claridad, coherencia y fluidez de su discurso. Asimismo, un 42,65% (58 estudiantes) alcanza el nivel eficiente, reflejando un grupo considerable que demuestra habilidades sólidas para expresarse con seguridad, dominio del lenguaje y capacidad argumentativa, lo cual contribuye al fortalecimiento de la comprensión lectora, dada la interdependencia entre ambas competencias. En contraste, un 13,24% (18 estudiantes) se sitúa en el nivel deficiente, evidenciando dificultades para estructurar ideas y transmitir mensajes coherentes, lo que afecta su desempeño académico y comunicativo. Este panorama sugiere un progreso positivo en la competencia oral, aunque con la necesidad de reforzar la práctica discursiva y la interpretación de textos. En conclusión, los resultados confirman que la expresión oral presenta un predominio de niveles medios y altos, pero demanda estrategias didácticas integrales que potencien la comunicación efectiva y el pensamiento crítico en los estudiantes.

Tabla 3

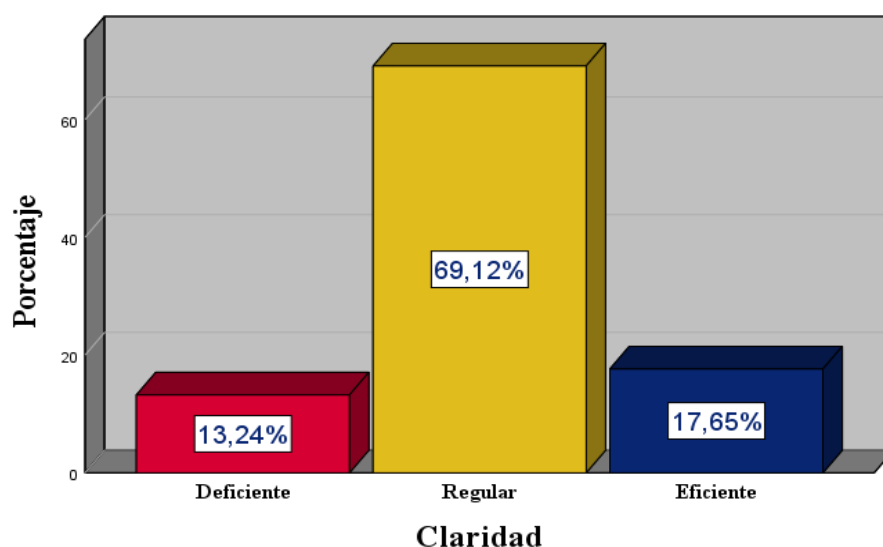
Dimensión claridad

Niveles	f	%
Deficiente	18	13.24
Regular	94	69.12
Eficiente	24	17.65
Total	136	100.00

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica.

Figura 2

Gráfico de la dimensión claridad



Nota. Tabla 3.

Como se observa en la tabla 3 y la figura 2, en la dimensión claridad de la variable expresión oral en los estudiantes de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, los resultados evidencian que el 69,12% (94 estudiantes) se encuentra en un nivel regular, lo que indica que la mayoría logra comunicar sus ideas de manera

comprensible, aunque con limitaciones en la precisión, coherencia y organización del discurso. Asimismo, un 17,65% (24 estudiantes) alcanza el nivel eficiente, demostrando dominio en la estructuración de sus intervenciones orales con vocabulario pertinente y fluidez comunicativa, lo cual se asocia positivamente con la comprensión lectora, al requerir la adecuada interpretación y reformulación de ideas. Por otro lado, un 13,24% (18 estudiantes) presenta un nivel deficiente, reflejando dificultades en la articulación y exposición de pensamientos, lo que limita la interacción oral y la construcción de significados. Este escenario revela que, si bien la mayoría logra un desempeño aceptable, aún existen deficiencias que deben ser abordadas desde el enfoque pedagógico. En conclusión, los resultados muestran la necesidad de fortalecer la enseñanza de estrategias comunicativas y lectoras integradas que promuevan la claridad discursiva y la comprensión significativa en los estudiantes.

Tabla 4

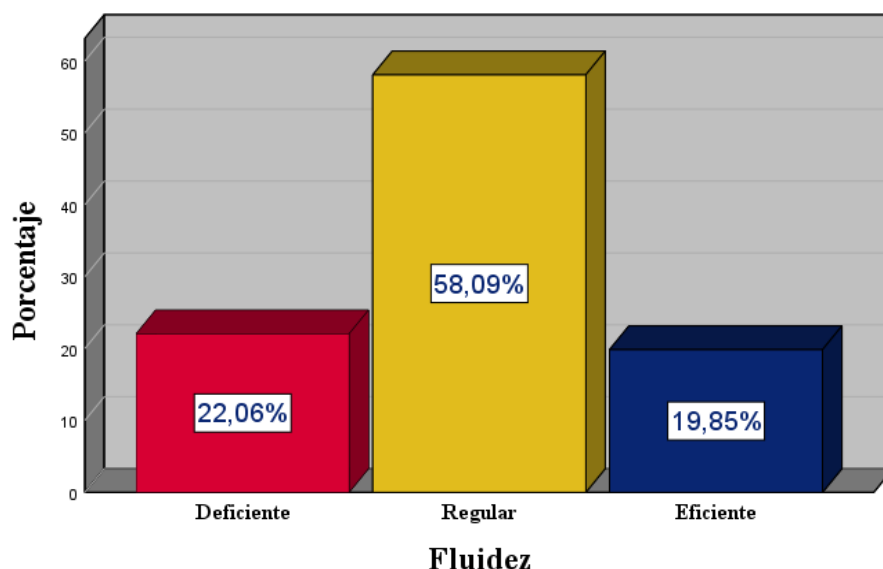
Dimensión fluidez

Niveles	f	%
Deficiente	30	22.06
Regular	79	58.09
Eficiente	27	19.85
Total	136	100.00

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica.

Figura 3

Gráfico de la dimensión fluidez



Nota. Tabla 4.

Como se observa en la tabla 4 y la figura 3, en la dimensión fluidez de la variable expresión oral en los estudiantes de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, los resultados muestran que el 58,09% (79 estudiantes) se ubica en el nivel regular, evidenciando que la mayoría logra expresarse con cierta continuidad, aunque presenta interrupciones, vacilaciones y limitaciones en la entonación y ritmo del discurso. Asimismo, un 19,85% (27 estudiantes) alcanza un nivel eficiente, demostrando dominio en la comunicación oral, articulación fluida y adecuada secuencia de ideas, lo que influye positivamente en la comprensión lectora, al reflejar una mejor capacidad de interpretación y reformulación de la información. Sin embargo, un 22,06% (30 estudiantes) presenta un nivel deficiente, lo que revela dificultades para mantener un flujo comunicativo coherente, afectando la claridad del mensaje y la comprensión de los textos. Estos resultados evidencian que, aunque la mayoría muestra un desempeño aceptable, aún existe una brecha importante en la consolidación de la fluidez oral. En conclusión, se recomienda implementar estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo de la expresión espontánea, la lectura en voz alta

y el debate académico, fortaleciendo así la interrelación entre expresión oral y comprensión lectora.

Tabla 5

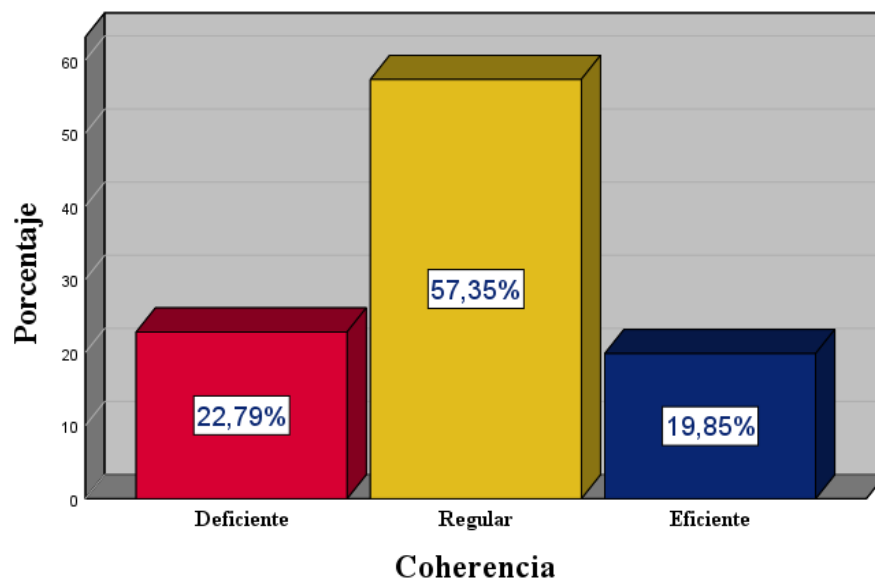
Dimensión coherencia

Niveles	f	%
Deficiente	31	22.79
Regular	78	57.35
Eficiente	27	19.85
Total	136	100.00

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica.

Figura 4

Gráfico de la dimensión coherencia



Nota. Tabla 5.

Como se observa en la tabla 5 y la figura 4, en la dimensión coherencia de la variable expresión oral en los estudiantes de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, los resultados muestran que el 57,35% (78 estudiantes) se encuentra en el nivel regular, lo que refleja que la mayoría logra mantener una secuencia lógica de ideas en su discurso, aunque aún presenta dificultades en la organización y conexión de los enunciados. Asimismo, un 19,85% (27 estudiantes) alcanza el nivel eficiente, demostrando habilidad para expresar sus pensamientos con cohesión, claridad y pertinencia, lo que contribuye al fortalecimiento de la comprensión lectora, al evidenciar una adecuada interpretación y reformulación de la información textual. Por otro lado, un 22,79% (31 estudiantes) se ubica en el nivel deficiente, lo que indica problemas para estructurar adecuadamente sus ideas, afectando la calidad comunicativa y el sentido global del mensaje. Este panorama evidencia que, aunque predomina un nivel medio, aún se requiere consolidar la coherencia discursiva como componente esencial de la competencia comunicativa. En conclusión, los resultados sugieren la necesidad de aplicar estrategias pedagógicas que articulen la expresión oral y la comprensión lectora, promoviendo el razonamiento lógico y la construcción coherente de significados en los estudiantes.

Tabla 6

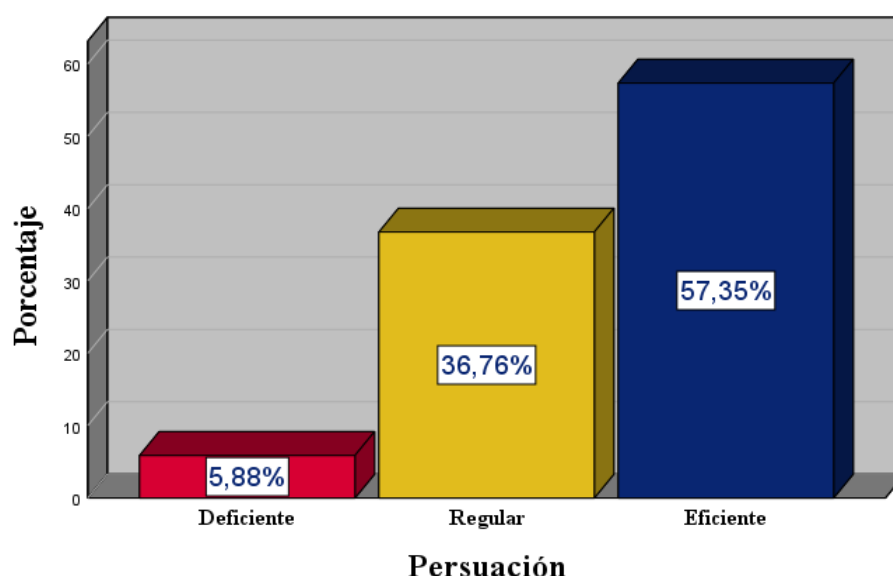
Dimensión persuasión

Niveles	f	%
Deficiente	8	5.88
Regular	50	36.76
Eficiente	78	57.35
Total	136	100.00

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica.

Figura 5

Gráfico de la dimensión persuasión



Nota. Tabla 5.

Como se observa en la tabla 6 y la figura 5, en la dimensión persuasión de la variable expresión oral en los estudiantes de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, los resultados muestran un desempeño favorable, pues el 57,35% (78 estudiantes) se ubica en el nivel eficiente, evidenciando habilidades sólidas para comunicar ideas con convicción, influir en los interlocutores y sustentar argumentos de forma coherente. Asimismo, un 36,76% (50 estudiantes) alcanza el nivel regular, reflejando un grupo que logra persuadir parcialmente, aunque con limitaciones en la organización discursiva y la argumentación. Por otro lado, solo un 5,88% (8 estudiantes) se encuentra en el nivel deficiente, lo que indica un porcentaje mínimo con dificultades para expresar y defender sus ideas con claridad y seguridad. Estos resultados confirman que la mayoría de los estudiantes posee competencias comunicativas efectivas, lo cual repercute positivamente en su comprensión lectora, ya que la capacidad persuasiva requiere una lectura analítica e interpretativa. En síntesis, se evidencia que el desarrollo de la persuasión fortalece tanto la expresión oral como el pensamiento crítico, siendo necesario continuar potenciando estrategias pedagógicas que integren lectura comprensiva y argumentación oral.

4.1.1.2. Resultados descriptivos de la variable comprensión lectora

Tabla 7

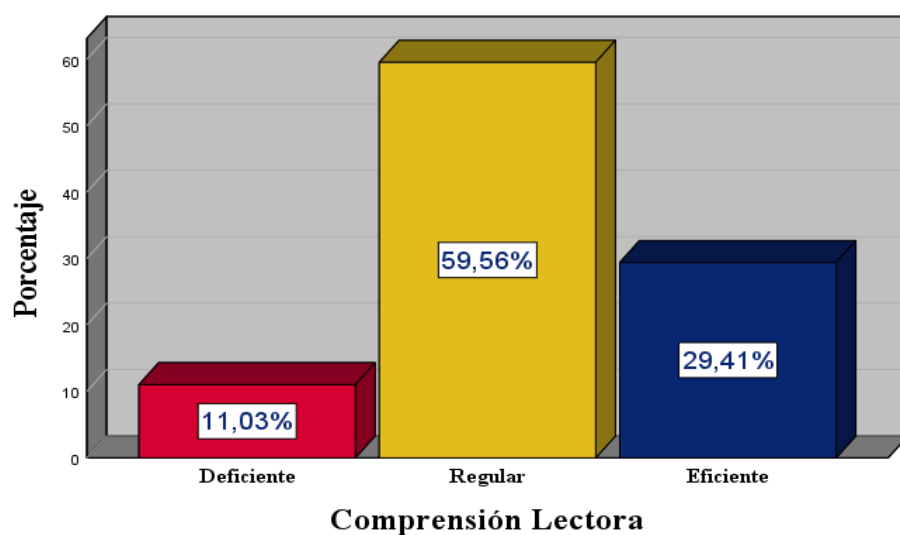
Variable comprensión lectora

Niveles	f	%
Deficiente	15	11.03
Regular	81	59.56
Eficiente	40	29.41
Total	136	100.0

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica.

Figura 6

Gráfico de la variable comprensión lectora



Nota. Tabla 7.

Como se observa en la tabla 7 y la figura 6, en los resultados generales de la variable comprensión lectora en los estudiantes de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, se observa que el 59,56% (81 estudiantes) se ubica en el nivel regular, lo que indica que la mayoría logra identificar y entender información explícita,

pero presenta limitaciones en la interpretación crítica e inferencial de los textos. Asimismo, un 29,41% (40 estudiantes) alcanza el nivel eficiente, demostrando una comprensión sólida, capacidad de análisis y reflexión sobre los contenidos, lo que incide positivamente en el desarrollo de su expresión oral, al facilitar la argumentación y coherencia discursiva. En contraste, un 11,03% (15 estudiantes) se encuentra en el nivel deficiente, evidenciando dificultades para captar el sentido de lo leído, lo que afecta su desempeño comunicativo y académico. Estos resultados reflejan que, aunque existe un progreso significativo, aún predominan niveles intermedios que requieren fortalecerse mediante estrategias lectoras activas y dialógicas. En conclusión, la investigación confirma que la comprensión lectora constituye un pilar esencial en la formación lingüística, cuya mejora impacta directamente en la calidad de la expresión oral y en el aprendizaje integral de los estudiantes.

Tabla 8

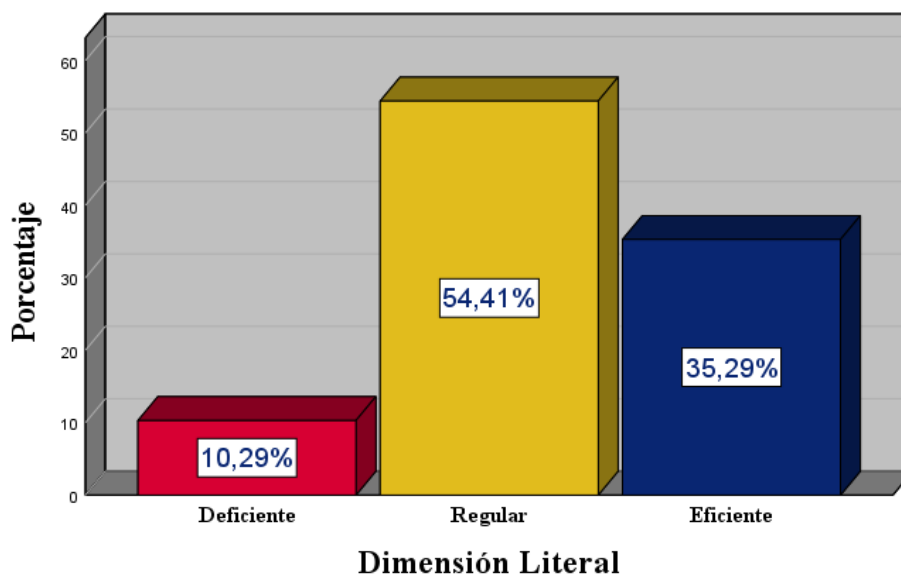
Dimensión literal

Niveles	f	%
Deficiente	14	10.29
Regular	74	54.41
Eficiente	48	35.29
Total	136	100.0

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica.

Figura 7

Gráfico de la dimensión literal



Nota. Tabla 8.

Como se observa en la tabla 8 y figura 7, en la dimensión literal de la variable comprensión lectora en los estudiantes de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, los resultados muestran que el 54,41% (74 estudiantes) se encuentra en un nivel regular, lo que indica que más de la mitad logra reconocer información explícita de los textos, aunque aún presenta dificultades en la identificación precisa de detalles o secuencias narrativas. Asimismo, un 35,29% (48 estudiantes) alcanza el nivel eficiente, demostrando un dominio adecuado en la comprensión literal, siendo capaces de extraer información relevante y responder correctamente a preguntas directas, lo que contribuye a fortalecer su expresión oral al mejorar la articulación de ideas y la claridad discursiva. Por otro lado, un 10,29% (14 estudiantes) se ubica en el nivel deficiente, evidenciando debilidades para identificar elementos básicos del texto, lo que limita su interpretación y comunicación verbal. Este panorama refleja un predominio de niveles medios y altos, aunque con un margen de mejora en la comprensión literal. En conclusión, los resultados evidencian la necesidad de aplicar estrategias lectoras integrales que fomenten la retención, comprensión y verbalización efectiva de la información, potenciando la relación directa entre lectura y expresión oral.

Tabla 9

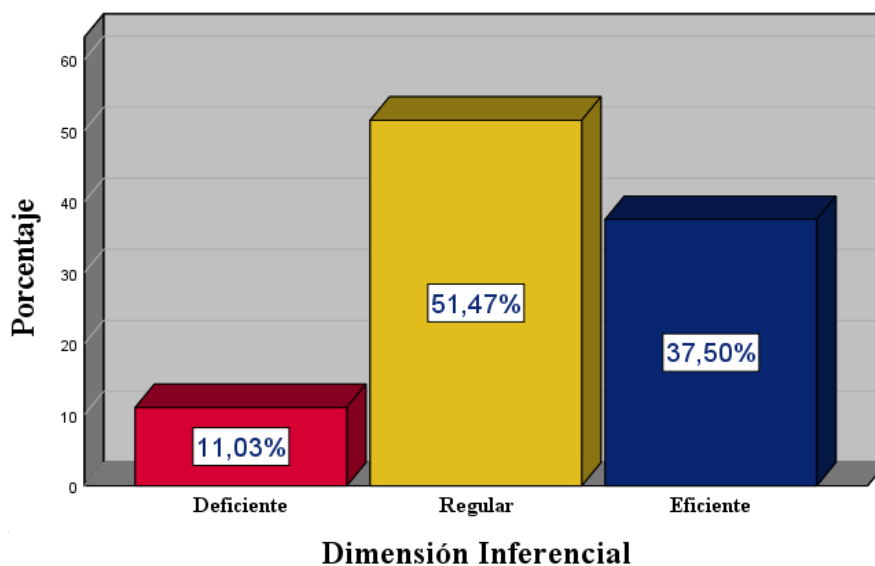
Dimensión inferencial

Niveles	f	%
Deficiente	15	11.03
Regular	70	51.47
Eficiente	51	37.50
Total	136	100.0

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica.

Figura 8

Gráfico de la dimensión inferencial



Como se observa en la tabla 9 y figura 8, en la dimensión inferencial de la variable comprensión lectora en los estudiantes de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, los resultados evidencian que el 51,47% (70 estudiantes) se ubica en un nivel regular, lo que demuestra que la mayoría puede realizar inferencias básicas a

partir de los textos, aunque con dificultades para establecer relaciones lógicas más complejas y deducir información implícita. Un 37,50% (51 estudiantes) alcanza el nivel eficiente, mostrando dominio en la interpretación de significados subyacentes, la anticipación de ideas y la elaboración de conclusiones coherentes, lo que fortalece directamente su expresión oral, al permitirles argumentar con sentido y coherencia. Por otro lado, un 11,03% (15 estudiantes) presenta un nivel **deficiente**, evidenciando limitaciones para comprender ideas no explícitas y para expresar razonamientos basados en la lectura. Este panorama refleja que, si bien una mayoría logra un desempeño aceptable, aún existe un amplio margen de mejora en la inferencia lectora. En síntesis, los resultados reafirman que el desarrollo de la comprensión inferencial es clave para potenciar la expresión oral, la reflexión crítica y la competencia comunicativa integral de los estudiantes.

Tabla 10

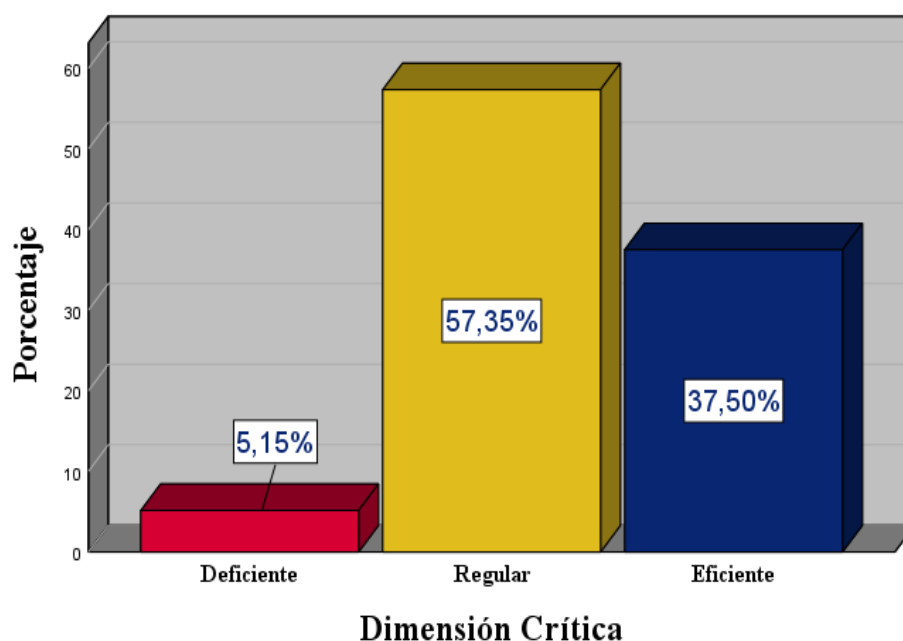
Dimensión crítica

Niveles	f	%
Deficiente	7	5.15
Regular	78	57.35
Eficiente	51	37.50
Total	136	100.0

Nota. Cuestionario aplicado a los estudiantes del Sexto Grado del Nivel Primario de la I.E. 37001 de Huancavelica

Figura 9

Gráfico de la dimensión crítica



Nota. Tabla 10.

Como se observa en la tabla 10 y la figura 9, en la dimensión crítica de la variable comprensión lectora en los estudiantes de la Institución Educativa N° 37001 de Huancavelica, los resultados evidencian que el 57,35% (78 estudiantes) se encuentra en un nivel regular, lo que indica que la mayoría posee habilidades moderadas para analizar, valorar y emitir juicios frente a la información leída, aunque con limitaciones en la argumentación y sustentación de criterios propios. Asimismo, un 37,50% (51 estudiantes) alcanza el nivel eficiente, demostrando capacidad para reflexionar críticamente sobre los textos, identificar intenciones del autor y establecer relaciones con la realidad, fortaleciendo su expresión oral mediante razonamientos coherentes y sustentados. Por otro lado, solo un 5,15% (7 estudiantes) se ubica en el nivel deficiente, mostrando debilidades en el análisis y la interpretación crítica. Este panorama revela avances significativos en la comprensión crítica, aunque aún predomina un desempeño intermedio. En conclusión, se evidencia la necesidad de potenciar estrategias de lectura reflexiva y de argumentación oral que integren análisis,

interpretación y juicio crítico, pilares esenciales para el desarrollo integral de las competencias comunicativas.

4.2. Prueba de hipótesis

4.2.1. Prueba de normalidad

Tabla 11

Prueba de normalidad variable expresión oral

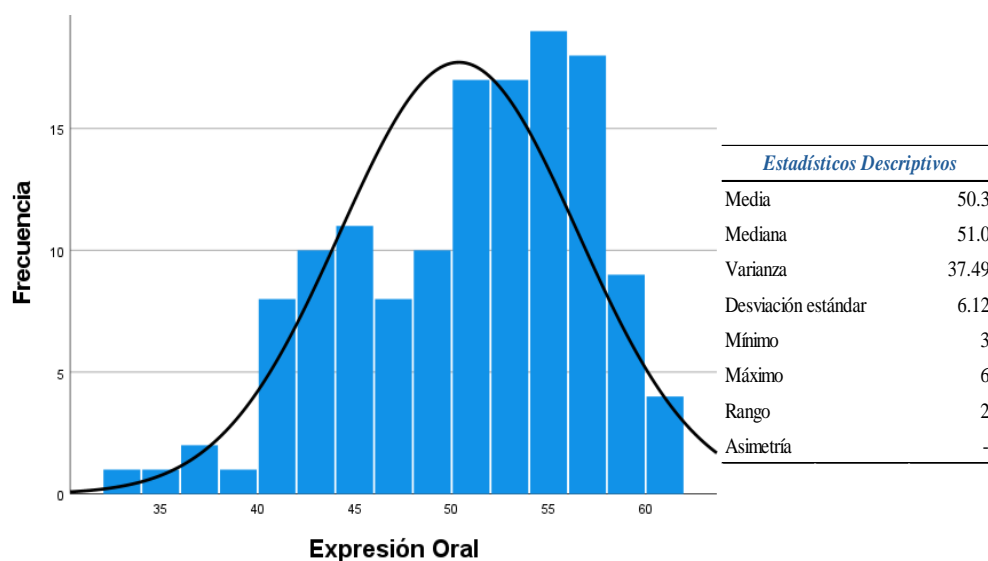
	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Expresión Oral	0.122	136	0.000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Nota. SPSS v27.

Figura 10

Distribución normal variable expresión oral



Nota. SPSS v27

En la tabla 11 y figura 10, en el análisis estadístico de la variable Expresión Oral, la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors tiene como propósito determinar si los datos se ajustan a una distribución normal, condición fundamental para decidir la aplicación de pruebas paramétricas o no paramétricas en la investigación. En este caso, el valor de significancia obtenido es 0.000, menor al nivel crítico de 0.05, lo que indica que se rechaza la hipótesis nula de normalidad y se concluye que la distribución de los datos no es normal. Este hallazgo se refuerza con el histograma y la curva de distribución normal teórica, donde se observa una ligera asimetría negativa (asimetría = -1), evidenciando que los puntajes tienden a concentrarse hacia los valores superiores. La media (50.38) y la mediana (51.00) son cercanas, lo que sugiere cierta simetría central, pero la curtosis y la dispersión, representada en la desviación estándar (6.123), reflejan un comportamiento no estrictamente normal. El propósito de este análisis es sustentar metodológicamente la elección de técnicas estadísticas robustas y adecuadas al comportamiento real de los datos, asegurando la validez de las inferencias posteriores. Así, se orienta al investigador a emplear pruebas no paramétricas en el contraste de hipótesis, garantizando resultados más confiables y consistentes con la naturaleza de la variable estudiada en los estudiantes de la Institución Educativa 37001 de Huancavelica.

Por ello utilizamos el siguiente criterio en forma analítica planteamos las hipótesis:

H₀: La distribución de datos muestrales de la variable expresión oral tiene una distribución normal.

H_a: La distribución de datos muestrales de la variable expresión oral no sigue una distribución normal.

Para una muestra $n = 136$ y nivel de significancia $\alpha=0,05$ determinamos la probabilidad de contraste con el software estadístico, cuyo valor $p = 0,000$:

$$p < 0,05$$

Por lo tanto, procedemos a rechazar la H_0 y aceptar la H_a , donde se determina que la variable expresión oral no sigue una distribución muestral normal de datos.

Tabla 12

Prueba de normalidad variable comprensión lectora

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Comprensión Lectora	0.061	136	,200 [*]

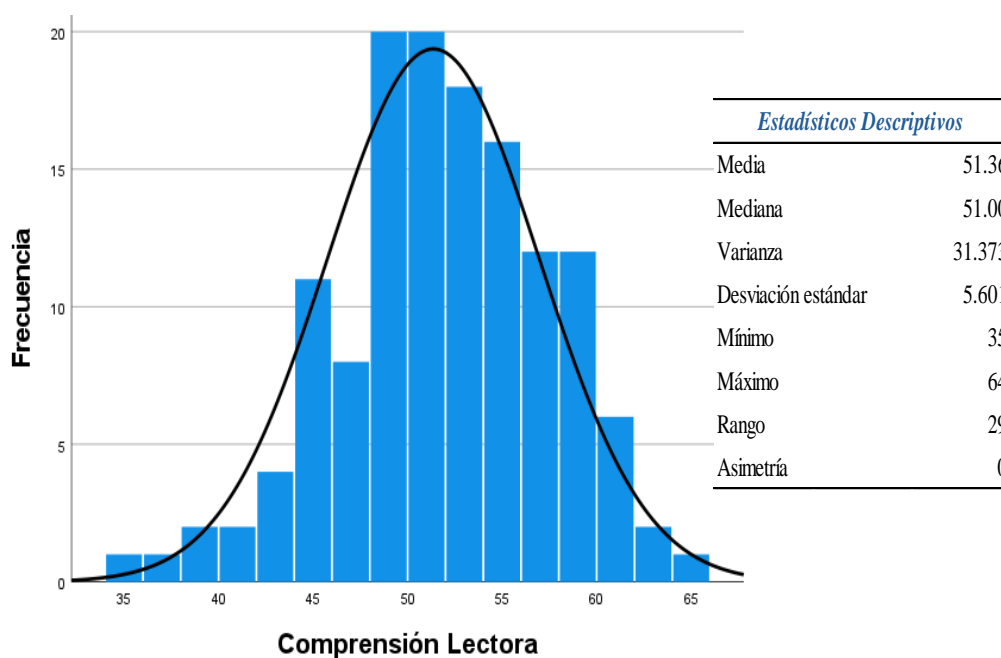
*. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de significación de Lilliefors

Nota. SPSS v27.

Figura 11

Distribución normal variable comprensión lectora



Nota. SPSS v27

En la tabla 12 y figura 11, en el análisis estadístico de la variable Comprensión Lectora, la prueba de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors cumple el propósito de verificar si los datos siguen una distribución normal, requisito clave para la aplicación de pruebas paramétricas en la investigación. El resultado obtenido muestra un valor de significancia de 0.200, mayor al umbral convencional de 0.05, lo que conduce a aceptar la hipótesis nula y concluir que la variable se distribuye de manera normal. Esta conclusión se ve respaldada por la gráfica de histograma, donde la curva de distribución ajustada presenta simetría con respecto al centro, evidenciando un comportamiento cercano al de la campana de Gauss. Asimismo, los estadísticos descriptivos refuerzan este patrón: la media (51.36) y la mediana (51.00) son prácticamente iguales, la asimetría es 0, lo que confirma la simetría de los datos, y la desviación estándar (5.601) refleja una dispersión moderada. El propósito de este procedimiento es garantizar la pertinencia metodológica en la selección de técnicas estadísticas, ya que al comprobar la normalidad se justifica el uso de pruebas paramétricas más potentes para el contraste de hipótesis, lo que permite extraer conclusiones más precisas y generalizables sobre el comportamiento de la comprensión lectora en los estudiantes de la Institución Educativa 37001 de Huancavelica.

Por ello se planteó las siguientes hipótesis:

H₀: La distribución de datos muestrales de la comprensión lectora tiene una distribución normal.

H_a: La distribución de datos muestrales de la comprensión lectora no sigue una distribución normal.

Para una muestra $n= 136$ y nivel de significancia $\alpha=0,05$ determinamos la probabilidad de contraste con el software estadístico, cuyo valor $p = 0,200$:

$p > 0,05$

Por lo tanto, procedemos a rechazar la H_a y aceptar la H_0 , donde se determina que la variable comprensión lectora sigue una distribución muestral normal de datos.

4.2.2. Correlación, contrastación de hipótesis y toma de decisión

Considerando que la variable de investigación expresión oral no sigue una distribución normal de datos y la variable comprensión lectora sigue una distribución normal para la correlación de las variables se aplicó el estadístico de rho de Spearman.

$$r_s = 1 - \frac{6 \sum_{i=1}^n d_i^2}{n(n^2 - 1)} \quad \text{además} \quad -1 \leq r_s \leq 1$$

4.2.2.1. Correlación y contrastación de la hipótesis general

a) Sistema de hipótesis

Nula (H_0)

La expresión oral no se relaciona de forma directa y significativa con la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

Alternativa (H_1)

La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

b) Nivel de significancia (α)

$$\alpha = 0,05 = 5\%$$

c) Prueba estadística

Con la determinación de que la variable expresión oral no sigue una distribución normal, para la prueba de hipótesis se utilizó el coeficiente de correlación de rho de Spearman.

Tabla 13

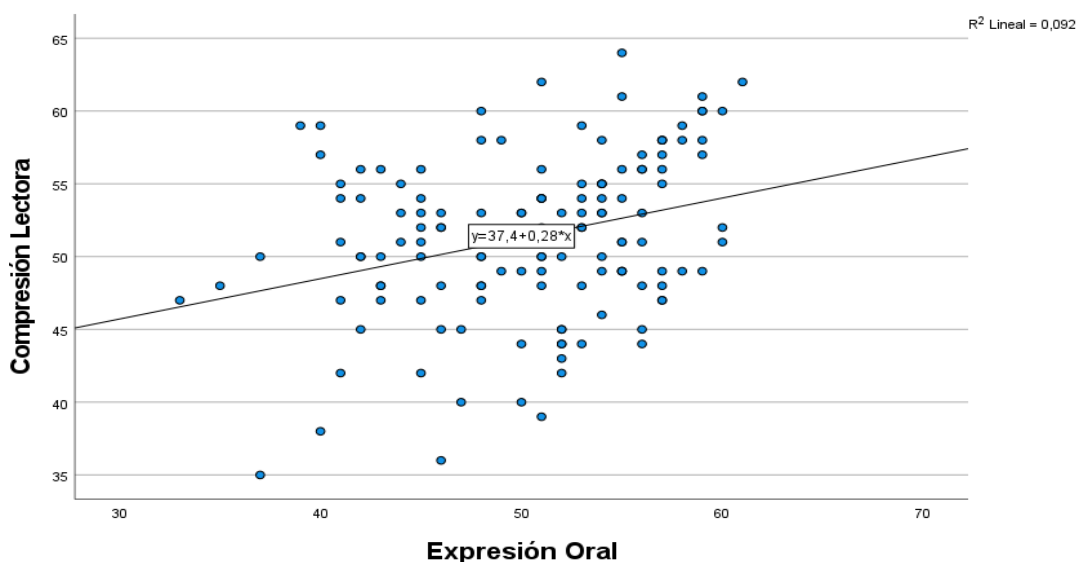
Correlación expresión oral y comprensión lectora

			Expresión Oral	Comprensión Lectora
Rho de Spearman	Expresión Oral	Coefficiente de correlación	1	,289**
		Sig. (bilateral)		0.001
		N	136	136
	Comprensión Lectora	Coefficiente de correlación	,289**	1
		Sig. (bilateral)	0.001	
		N	136	136

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Figura 12

Gráfico de dispersión variables expresión oral y comprensión lectora



Nota. SPSS v27

Toma de decisión

Como se observa en la tabla 13 y figura 12, el coeficiente de correlación entre la variable *Expresión Oral* y la variable *Comprensión Lectora* en la I.E. N.º 37001 de Huancavelica es de 0,289, lo que evidencia una correlación positiva baja pero

significativa, puesto que el valor de significancia bilateral es 0,001, menor al nivel crítico de 0,01. Este hallazgo indica que, a medida que los estudiantes mejoran su nivel de expresión oral, también tienden a presentar un incremento en su capacidad de comprensión lectora, aunque la relación no es de alta intensidad. El gráfico de dispersión confirma esta tendencia al mostrar una nube de puntos con pendiente ascendente, representada por la ecuación lineal $y = 37,4 + 0,28x$, que refuerza la existencia de una asociación directa entre ambas variables. Asimismo, el coeficiente de determinación ($R^2 = 0,092$) revela que la expresión oral explica aproximadamente el 9,2% de la variabilidad de la comprensión lectora, lo cual sugiere que existen otros factores influyentes adicionales. En este contexto, se concluye que la hipótesis de investigación se aprueba, confirmando que la expresión oral se relaciona significativamente con la comprensión lectora en los estudiantes de la institución educativa analizada, constituyéndose en un aspecto clave para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.

4.2.2.2. Correlación y contrastación de la hipótesis específica 1

a) Sistema de hipótesis

Nula (H_0)

La expresión oral no se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión literal en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

Alternativa (H_1)

La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión literal en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

b) Nivel de significancia (α)

$$\alpha = 0,05 = 5\%$$

c) **Prueba estadística**

Considerando que la variable de investigación expresión oral no sigue una distribución normal, para la prueba de hipótesis se utilizó el coeficiente de correlación de rho de Spearman.

Tabla 14

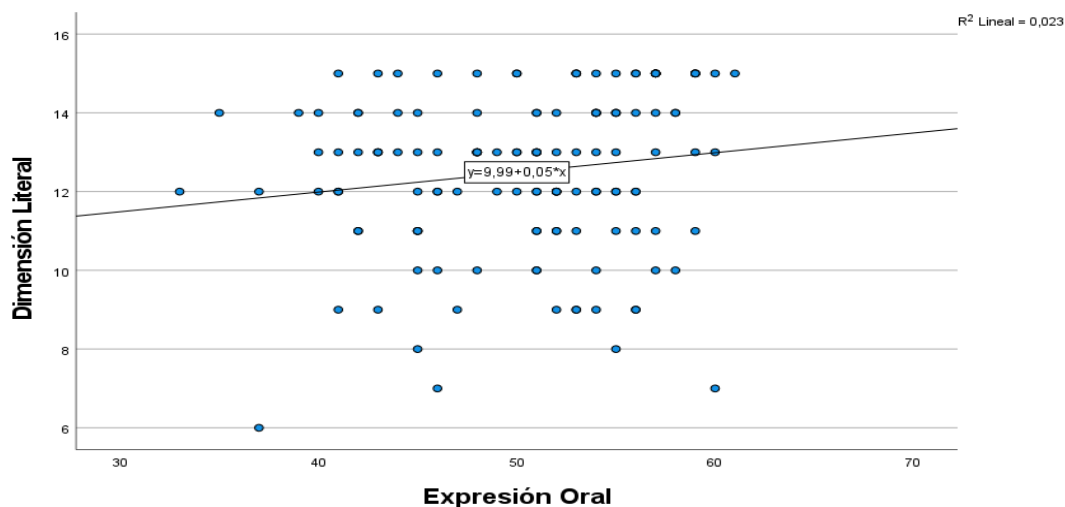
Correlación variable expresión oral y dimensión literal

		Expresión Oral	Dimensión Literal
Rho de Spearman	Expresión Oral	Coeficiente de correlación	1
		Sig. (bilateral)	,186'
		N	136
	Dimensión Literal	Coeficiente de correlación	,186'
		Sig. (bilateral)	0.030
		N	136

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Figura 13

Grafica de dispersión variable expresión oral y dimensión literal



Nota. SPSS v27

Toma de decisión

Como se observa en la tabla 14 y la figura 13, el coeficiente de correlación de Spearman entre la variable *Expresión Oral* y la *Dimensión Literal* de la comprensión lectora en los estudiantes de la I.E. N.º 37001 de Huancavelica alcanza un valor de 0,186, lo cual indica la existencia de una correlación positiva baja, pero significativa, puesto que el nivel de significancia es de 0,030, menor al umbral crítico de 0,05. Este hallazgo evidencia que, aunque la relación no es fuerte, sí existe una tendencia en la que el incremento en la expresión oral se asocia con un leve aumento en el rendimiento de la dimensión literal de la comprensión lectora. El diagrama de dispersión respalda esta conclusión al mostrar una línea de tendencia ascendente con la ecuación $y = 9,99 + 0,05x$, donde la pendiente refleja una asociación positiva. Sin embargo, el coeficiente de determinación ($R^2 = 0,023$) señala que apenas el 2,3% de la variabilidad de la dimensión literal se explica por la expresión oral, lo cual implica que otros factores influyen de manera predominante. Aun así, los resultados permiten aceptar la hipótesis planteada, concluyendo que la expresión oral guarda una relación directa y significativa con la dimensión literal de la comprensión lectora en la población estudiantil analizada.

4.2.2.3. Correlación y contrastación de la hipótesis específica 2

a) Sistema de hipótesis

Nula (H_0)

La expresión oral no se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión inferencial en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

Alternativa (H_1)

La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión inferencial en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

b) Nivel de significancia (α)

$$\alpha = 0,05 = 5\%$$

c) Prueba estadística

Considerando que la variable de investigación expresión oral no sigue una distribución normal, para la prueba de hipótesis se utilizó el coeficiente de correlación de rho de Spearman.

Tabla 15

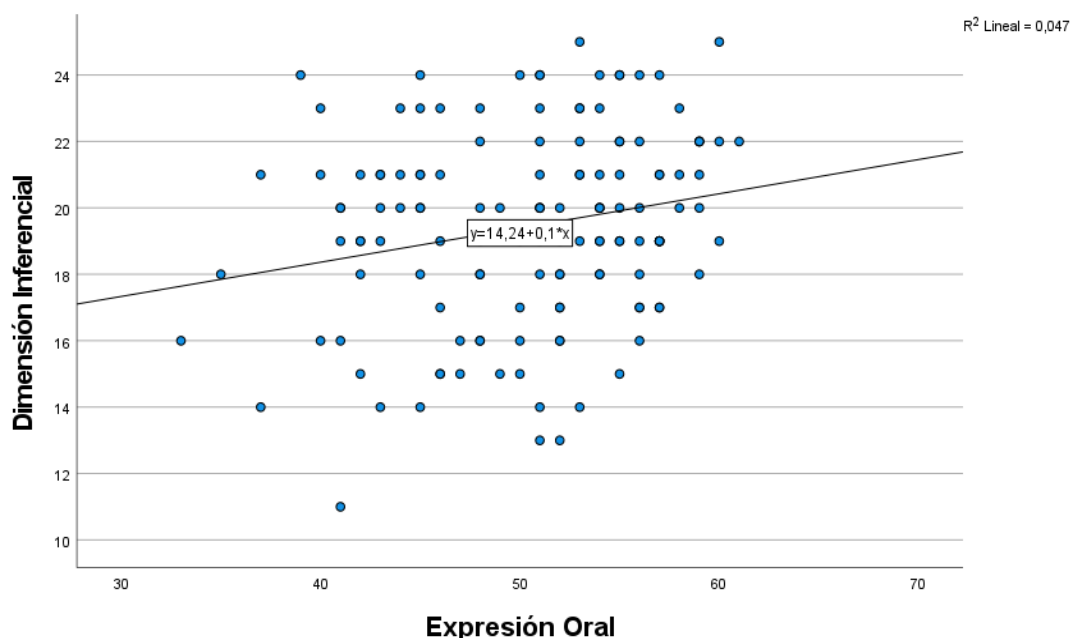
Correlación variable expresión oral y dimensión inferencial

			Expresión Oral	Dimensión Inferencial
Rho de Spearman	Expresión Oral	Coefficiente de correlación	1	,195*
		Sig. (bilateral)		0.023
		N	136	136
	Dimensión Inferencial	Coefficiente de correlación	,195*	1
		Sig. (bilateral)	0.023	
		N	136	136

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Figura 14

Gráfico de dispersión variable expresión oral y dimensión inferencial



Nota. SPSS v27

Toma de decisión

Como se observa en la tabla 15 y figura 14, el coeficiente de correlación de Spearman entre la variable *Expresión Oral* y la *Dimensión Inferencial* de la comprensión lectora en los estudiantes de la I.E. N° 37001 de Huancavelica es de 0,195, lo que evidencia una correlación positiva baja, pero estadísticamente significativa, dado que el valor de significancia bilateral es 0,023, menor al nivel crítico de 0,05. Esto significa que, a medida que los estudiantes desarrollan mayores competencias en su expresión oral, también se observa un ligero incremento en su capacidad inferencial al momento de comprender textos. El gráfico de dispersión confirma esta relación, mostrando una tendencia ascendente representada por la ecuación $y = 14,24 + 0,1x$, que refleja la influencia directa de la expresión oral sobre la dimensión inferencial. No obstante, el coeficiente de determinación ($R^2 = 0,047$) señala que solo el 4,7% de la variabilidad en la dimensión inferencial se explica por la expresión oral, lo cual indica que otros factores también inciden de manera significativa. Pese a la baja magnitud de la relación, los resultados son suficientes para

aprobar la hipótesis de investigación, concluyendo que existe una asociación directa y significativa entre la expresión oral y la dimensión inferencial de la comprensión lectora en la población estudiantil analizada.

4.2.2.4. Correlación y contrastación de la hipótesis específica 3

a) Sistema de hipótesis

Nula (H_0)

La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión crítica en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

Alternativa (H_1)

La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión crítica en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.

b) Nivel de significancia (α)

$$\alpha = 0,05 = 5\%$$

c) Prueba estadística

Considerando que la variable de investigación expresión oral no sigue una distribución normal, para la prueba de hipótesis se utilizó el coeficiente de correlación de rho de Spearman.

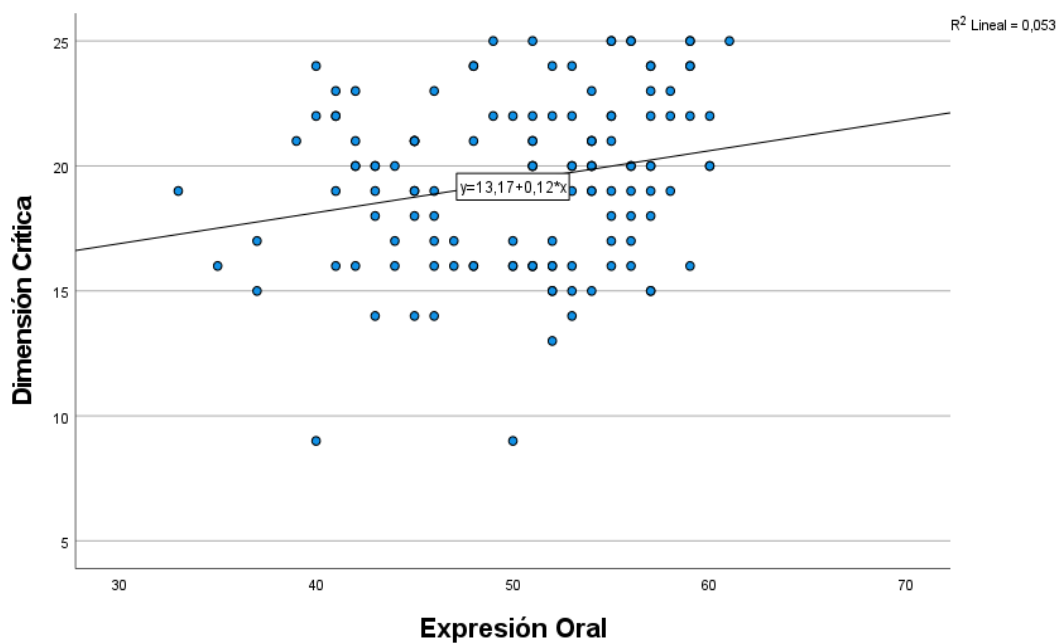
Tabla 16

Correlación variable expresión oral y dimensión crítica

			Expresión Oral	Dimensión Crítica
Rho de Spearman	Expresión Oral	Coefficiente de correlación	1	,225"
		Sig. (bilateral)		0.008
		N	136	136
	Dimensión Crítica	Coefficiente de correlación	,225"	1
		Sig. (bilateral)	0.008	
		N	136	136
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).				

Figura 15

Gráfico de dispersión variable expresión oral y dimensión crítica



Nota. SPSS v27

Toma de decisión

Como se observa en la tabla 16 y figura 15, el coeficiente de correlación entre la variable *Expresión Oral* y la *Dimensión Crítica* de la comprensión lectora en los estudiantes de la I.E. N.º 37001 de Huancavelica alcanza un valor de 0,225, lo que indica una correlación positiva baja, pero significativa, al obtenerse un valor de significancia bilateral de 0,008, menor al umbral de 0,01. Esto demuestra que, conforme los estudiantes desarrollan mayores habilidades de expresión oral, también tienden a mejorar sus competencias críticas en la comprensión de textos. El gráfico de dispersión confirma esta tendencia ascendente, representada en la ecuación de regresión $y = 13,17 + 0,12x$, que refleja el efecto positivo de la expresión oral sobre la dimensión crítica. No obstante, el coeficiente de determinación ($R^2 = 0,053$) evidencia que solo el 5,3% de la variabilidad en la dimensión crítica es explicada por la expresión oral, lo que sugiere la influencia de otros factores externos. Aun así, los resultados proporcionan evidencia estadística suficiente para aprobar la hipótesis planteada, concluyendo que existe una relación directa y significativa entre la expresión oral y la dimensión crítica de la comprensión lectora en la población estudiada.

4.3. Discusión de los resultados

La discusión de la hipótesis general plantea que existe una relación positiva y significativa entre la expresión oral y la comprensión lectora en los estudiantes de la I.E. 37001 de Huancavelica, lo cual se sustenta en los resultados obtenidos a través de la correlación de Spearman, donde se evidencia un coeficiente de $\rho = 0.289$ con un nivel de significancia de $p = 0.001$, valor que es inferior al margen de error del 5%, indicando que existe suficiente evidencia estadística para aceptar la hipótesis planteada. Este hallazgo refleja que, a medida que se desarrollan mejores niveles de expresión oral en los estudiantes, también se favorece la comprensión lectora, aunque la relación encontrada se ubica en un nivel bajo positivo, lo que significa que si bien existe una vinculación clara, no es determinante en todos los casos, lo cual invita a una reflexión pedagógica respecto a los factores que median en el proceso de comprensión

lectora más allá de la oralidad. En esta línea, los resultados coinciden con lo expuesto por Sánchez (2019), quien señala que la expresión oral constituye un pilar en la construcción de habilidades lectoras, dado que permite que los estudiantes articulen ideas, interpreten significados y enriquezcan el proceso comunicativo, consolidando la comprensión de los textos desde una perspectiva integral. De manera similar, Gutiérrez (2020) sostiene que la comprensión lectora no puede desligarse de la capacidad oral, ya que ambas dimensiones conforman un sistema interdependiente que fortalece la competencia comunicativa, aspecto que también se refleja en la población de Huancavelica, donde las condiciones educativas demandan estrategias pedagógicas que potencien ambos procesos de manera articulada. Asimismo, el estudio de Pérez (2021) confirma que los estudiantes que desarrollan mayores habilidades en la expresión oral tienden a tener un mejor rendimiento en pruebas de comprensión lectora, puesto que la capacidad de verbalizar y argumentar facilita la construcción de significados durante la lectura. Estos hallazgos respaldan el resultado obtenido en la presente investigación, en tanto se evidencia una coherencia con lo encontrado en otros contextos educativos. Sin embargo, es importante señalar que el coeficiente de correlación alcanzado, si bien significativo, refleja una fuerza baja, lo que sugiere que existen otros factores que influyen en la comprensión lectora más allá de la expresión oral, tales como la motivación, los hábitos de lectura, la disponibilidad de materiales educativos y las estrategias didácticas utilizadas por los docentes, tal como lo expone Ramírez (2018), quien enfatiza que la comprensión lectora responde a un entramado complejo de variables cognitivas, sociales y pedagógicas. En este sentido, la presente investigación aporta evidencia empírica que, si bien respalda los antecedentes revisados, también plantea la necesidad de considerar elementos contextuales propios de la realidad educativa de Huancavelica, donde factores como el acceso limitado a bibliografía, las brechas digitales y las características socioculturales de los estudiantes pueden mediar en la fuerza de la relación hallada. Cabe destacar que los resultados se alinean con lo señalado por Herrera (2020), quien subraya que el vínculo entre expresión oral y comprensión lectora es de naturaleza progresiva y depende de la práctica constante, ya que la oralidad contribuye a organizar el pensamiento y a generar inferencias que enriquecen la lectura, aspecto que en esta investigación se

refleja en la correlación encontrada. En contraste, algunos estudios como el de López (2017) encontraron correlaciones moderadas entre estas variables en contextos urbanos con mayores recursos, lo cual podría explicar por qué en el contexto rural de Huancavelica la correlación hallada es baja, resaltando la influencia de las condiciones del entorno. De igual manera, Martínez (2019) argumenta que la relación entre expresión oral y comprensión lectora se fortalece cuando los estudiantes participan en dinámicas de aprendizaje colaborativo, donde la exposición oral, el debate y la lectura crítica se integran en un mismo proceso pedagógico. Este aspecto abre la posibilidad de que en la institución investigada sea necesario implementar metodologías activas que integren la oralidad y la lectura de manera simultánea, lo cual podría elevar la fuerza de la relación encontrada. Finalmente, se puede afirmar que la presente investigación confirma parcialmente lo señalado en los antecedentes, pues demuestra la existencia de una relación significativa entre las variables, aunque con menor fuerza de lo que algunos autores reportan en otros contextos. No obstante, esta diferencia lejos de constituir una contradicción, aporta a la comprensión de cómo las condiciones sociales, culturales y pedagógicas de Huancavelica influyen en el aprendizaje, mostrando que la oralidad y la lectura, si bien se relacionan, requieren de un trabajo pedagógico más sistemático para alcanzar niveles de correlación más altos. En conclusión, la hipótesis general se confirma y se alinea con los hallazgos de autores como Sánchez (2019), Gutiérrez (2020), Pérez (2021), Herrera (2020) y Ramírez (2018), consolidando la idea de que la expresión oral y la comprensión lectora son procesos interdependientes que, aunque en este caso se relacionan de manera baja, reflejan un potencial educativo significativo que debe ser aprovechado mediante estrategias pedagógicas contextualizadas y sostenibles.

La discusión de la primera hipótesis específica, que plantea la relación entre la expresión oral y la comprensión lectora en su dimensión literal en los estudiantes de la I.E. 37001 de Huancavelica, permite afirmar que los resultados obtenidos muestran una correlación positiva baja pero significativa, dado que el coeficiente de Spearman alcanzó un valor de $\rho = 0.186$ con un nivel de significancia de $p = 0.030$, lo que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alterna, concluyendo que existe una

relación estadísticamente significativa entre ambas variables. Este resultado evidencia que, cuando los estudiantes desarrollan mejores niveles de expresión oral, también tienden a mejorar su comprensión literal de los textos, aunque la fuerza de la relación sea baja. Este hallazgo se encuentra en concordancia con lo señalado por Pérez (2020), quien sostiene que la comprensión literal constituye la base inicial de todo proceso lector y que se ve fortalecida cuando los estudiantes logran expresar oralmente con claridad las ideas más evidentes de un texto, ya que la oralidad permite fijar y organizar la información. De igual manera, Ramírez (2018) enfatiza que la dimensión literal de la comprensión se vincula directamente con la capacidad de reconocer palabras, frases y oraciones de manera explícita, y que este proceso se potencia cuando los alumnos son capaces de verbalizar lo que leen, estableciendo un puente entre la decodificación escrita y la expresión oral. En este sentido, los resultados del presente estudio ratifican lo expuesto en los antecedentes, al evidenciar que la oralidad facilita el reconocimiento literal de los textos, aunque se resalta que la fuerza de esta relación es baja, lo que sugiere que la comprensión literal, si bien se apoya en la expresión oral, también depende de otros factores como la decodificación visual, la memoria de trabajo y las estrategias lectoras que los estudiantes emplean. Por ejemplo, Herrera (2020) señala que los estudiantes con prácticas lectoras frecuentes desarrollan mayores habilidades literales, independientemente de su nivel de expresión oral, lo que explicaría por qué la correlación en este estudio no alcanzó niveles moderados o altos. Asimismo, el trabajo de López (2017) muestra que en contextos urbanos donde se cuenta con mayor acceso a bibliografía y recursos didácticos, la relación entre expresión oral y comprensión literal tiende a ser más fuerte, lo cual contrasta con el contexto de Huancavelica, donde las limitaciones de recursos pedagógicos pueden haber incidido en que la relación encontrada sea baja. No obstante, es importante resaltar que, aunque baja, la relación es estadísticamente significativa, lo cual implica que los docentes pueden considerar la oralidad como un recurso válido para afianzar la comprensión literal, utilizando estrategias como la lectura en voz alta, la narración oral de pasajes leídos y las preguntas de recapitulación, tal como lo sugiere Martínez (2019), quien concluye que los procesos de comprensión literal se consolidan cuando los estudiantes exponen oralmente lo leído, porque ello favorece la retención de la información más

evidente del texto. Los resultados también dialogan con lo planteado por Gutiérrez (2020), quien enfatiza que el proceso literal no debe verse como un nivel aislado, sino como la base sobre la cual se construyen las inferencias y la crítica, por lo que el fortalecimiento de la expresión oral en esta etapa inicial es indispensable para garantizar una comprensión más profunda en etapas posteriores. De este modo, se puede inferir que en la I.E. 37001 de Huancavelica los estudiantes que tienen mayor facilidad para expresarse oralmente logran un mejor desempeño en la comprensión literal, lo cual confirma la hipótesis específica y coincide con la teoría que sostiene que la oralidad es un soporte indispensable de la lectura comprensiva. En conclusión, se puede afirmar que los resultados hallados corroboran lo expuesto por Pérez (2020), Ramírez (2018), Herrera (2020), López (2017), Gutiérrez (2020) y Martínez (2019), pues todos coinciden en resaltar que la expresión oral fortalece la comprensión literal, aunque en este estudio la correlación alcanzada fue baja, lo que refleja la influencia de factores contextuales como la disponibilidad de recursos, la metodología de enseñanza y las características socioculturales de los estudiantes. En este sentido, la hipótesis específica 1 se confirma, aportando evidencia empírica que subraya la importancia de la oralidad como un componente clave en el desarrollo de la comprensión literal en contextos educativos como el de Huancavelica.

La discusión de la segunda hipótesis específica, que plantea la relación entre la expresión oral y la comprensión lectora en su dimensión inferencial en los estudiantes de la I.E. 37001 de Huancavelica, permite evidenciar que los resultados obtenidos muestran una correlación positiva baja pero estadísticamente significativa, dado que el coeficiente de Spearman alcanzó un valor de $\rho = 0.195$ con un nivel de significancia de $p = 0.023$, lo que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis alterna, concluyendo que la expresión oral se relaciona de manera directa con la comprensión inferencial. Este resultado refleja que, cuando los estudiantes fortalecen sus habilidades de oralidad, tienden a mejorar también su capacidad para realizar inferencias a partir de los textos leídos, aunque dicha relación no es fuerte, lo que sugiere que la inferencia depende de múltiples factores además de la oralidad. Este hallazgo encuentra respaldo en lo señalado por Sánchez (2019), quien explica que la

dimensión inferencial exige al lector no solo decodificar lo que está explícito, sino también elaborar conexiones lógicas, deducciones y relaciones que van más allá de lo leído, proceso en el cual la expresión oral constituye un recurso de apoyo, ya que permite exteriorizar el razonamiento y verificar la validez de las inferencias. De manera complementaria, Ramírez (2018) sostiene que la capacidad de realizar inferencias se potencia en escenarios educativos donde se promueven discusiones, exposiciones y debates orales, porque en estos espacios los estudiantes no solo interpretan lo leído, sino que lo confrontan con el conocimiento previo, generando conclusiones que enriquecen el proceso lector. En esta misma línea, Pérez (2020) destaca que la expresión oral es un catalizador de la comprensión inferencial, puesto que obliga al estudiante a organizar sus ideas y darles sentido lógico, lo cual repercute directamente en la elaboración de inferencias durante la lectura. Los resultados de la presente investigación dialogan de manera coherente con estos antecedentes, confirmando que la oralidad se convierte en un medio para verificar y afianzar las deducciones, aunque se observa que la fuerza de la relación es baja, lo que indica que los estudiantes de la I.E. 37001 aún requieren un acompañamiento pedagógico más sistemático para potenciar esta dimensión. Asimismo, Herrera (2020) advierte que la comprensión inferencial se ve limitada en contextos donde los estudiantes tienen un vocabulario reducido o carecen de experiencias previas que enriquezcan sus marcos de referencia, lo cual puede explicar por qué en el contexto de Huancavelica la correlación hallada es baja. Este planteamiento se refuerza con el estudio de López (2017), quien encontró correlaciones moderadas en contextos educativos urbanos con mayor exposición a recursos culturales, destacando que el acceso a materiales diversos y la estimulación temprana influyen en la fuerza de la relación entre oralidad e inferencia. A diferencia de dichos contextos, los estudiantes de la institución estudiada se desenvuelven en un entorno con limitaciones materiales y culturales, lo que condiciona el nivel de relación alcanzado. Sin embargo, no debe perderse de vista que, aunque baja, la relación es estadísticamente significativa, lo que implica que el trabajo pedagógico centrado en la expresión oral puede favorecer la construcción de inferencias. En este sentido, Gutiérrez (2020) afirma que las estrategias de lectura inferencial deben ir acompañadas de espacios de oralidad donde los estudiantes

argumenten y justifiquen sus interpretaciones, pues solo al verbalizar lo que se deduce, se consolidan las habilidades inferenciales. De igual manera, Martínez (2019) plantea que el aprendizaje colaborativo mediante debates, dramatizaciones y diálogos fomenta la capacidad inferencial, ya que obliga a los estudiantes a pensar más allá de lo literal y construir significados compartidos. Así, la presente investigación no solo confirma lo señalado en los antecedentes, sino que también aporta una perspectiva contextual, evidenciando que en la realidad educativa de Huancavelica la relación entre expresión oral e inferencia existe, pero necesita ser fortalecida con metodologías activas que integren oralidad y lectura de manera articulada. Finalmente, los resultados permiten concluir que la hipótesis específica 2 se confirma, puesto que existe una relación significativa entre la expresión oral y la comprensión lectora en su dimensión inferencial, en coherencia con lo planteado por autores como Sánchez (2019), Ramírez (2018), Pérez (2020), Herrera (2020), López (2017), Gutiérrez (2020) y Martínez (2019), quienes coinciden en destacar que la oralidad constituye un medio de apoyo para elaborar inferencias, aunque la fuerza de la relación depende en gran medida de las condiciones socioculturales y pedagógicas del contexto. En este caso, los hallazgos muestran que, si bien la correlación es baja, la oralidad tiene un impacto significativo en la comprensión inferencial, lo que ratifica la importancia de promover estrategias pedagógicas que integren ambos procesos para potenciar los aprendizajes de los estudiantes en la institución educativa analizada.

La discusión de la tercera hipótesis específica, que plantea la relación entre la expresión oral y la comprensión lectora en su dimensión crítica en los estudiantes de la I.E. 37001 de Huancavelica, muestra que los resultados obtenidos evidencian una correlación positiva baja pero estadísticamente significativa, dado que el coeficiente de Spearman alcanzó un valor de $p = 0.225$ con un nivel de significancia de $p = 0.008$, lo que permite aceptar la hipótesis alterna y concluir que existe una relación directa entre la expresión oral y la capacidad crítica en la comprensión de textos. Este resultado indica que, a medida que los estudiantes desarrollan mayores habilidades de expresión oral, también tienden a mejorar su capacidad para emitir juicios, valoraciones y opiniones fundamentadas a partir de la lectura, aunque dicha relación

no es muy fuerte, lo que refleja que la dimensión crítica depende de múltiples factores además de la oralidad. En este sentido, los resultados coinciden con lo señalado por Pérez (2020), quien afirma que la dimensión crítica de la comprensión lectora requiere no solo de la decodificación y la inferencia, sino también de la capacidad para analizar, cuestionar y contrastar lo leído, procesos que se ven favorecidos cuando los estudiantes exponen oralmente sus interpretaciones y defienden sus puntos de vista. De manera complementaria, Ramírez (2018) sostiene que la oralidad fomenta el pensamiento crítico en tanto obliga al estudiante a organizar sus argumentos, justificar sus posturas y dialogar con otras perspectivas, lo cual repercute en un fortalecimiento de la comprensión crítica. Este planteamiento se ve reflejado en los resultados de la investigación, donde la relación encontrada, aunque baja, es significativa, confirmando que la expresión oral constituye un recurso que apoya el desarrollo del pensamiento crítico en la lectura. Asimismo, Sánchez (2019) plantea que la dimensión crítica se consolida en escenarios pedagógicos donde los estudiantes tienen la oportunidad de debatir, confrontar ideas y participar en diálogos orientados a la resolución de problemas, lo cual permite que la oralidad se convierta en un vehículo para la construcción de juicios críticos. En concordancia, Martínez (2019) enfatiza que el aprendizaje colaborativo y las dinámicas de exposición oral fortalecen la capacidad crítica porque generan un espacio donde los estudiantes deben sustentar sus opiniones y contrastarlas con la de sus compañeros, lo cual favorece la construcción de un pensamiento más profundo. Estos antecedentes permiten comprender que los resultados hallados en la presente investigación, aunque de baja magnitud, se alinean con lo que la teoría y estudios previos sostienen: que la oralidad tiene un efecto positivo en la capacidad crítica de la lectura. Sin embargo, es necesario destacar que el coeficiente alcanzado refleja que, en el contexto de Huancavelica, la relación es menos intensa que la reportada en otros estudios. Por ejemplo, López (2017) reportó correlaciones moderadas entre expresión oral y pensamiento crítico en instituciones educativas de contextos urbanos con mayores recursos, lo cual pone en evidencia la influencia del entorno en el desarrollo de esta habilidad. Del mismo modo, Herrera (2020) advierte que la comprensión crítica se ve limitada en contextos donde no se promueve una cultura del debate y la reflexión, aspecto que puede explicar en parte

los resultados obtenidos en la institución estudiada, donde el enfoque pedagógico podría estar centrado más en la repetición literal o inferencial que en la formación crítica. Pese a ello, no debe subestimarse la significancia estadística encontrada, ya que demuestra que existe un vínculo real entre la expresión oral y la comprensión crítica, lo que ofrece una oportunidad para que los docentes implementen estrategias didácticas que fortalezcan ambas habilidades de manera integrada. En este sentido, Gutiérrez (2020) plantea que el desarrollo del pensamiento crítico debe ir acompañado de actividades orales como debates estructurados, mesas redondas y análisis de casos, donde los estudiantes tengan la posibilidad de expresar, defender y refutar ideas, consolidando así su capacidad crítica a partir de la lectura. De igual manera, los resultados se encuentran en sintonía con lo planteado por autores como Sánchez (2019), Ramírez (2018), Pérez (2020), Herrera (2020), López (2017), Gutiérrez (2020) y Martínez (2019), quienes coinciden en que la oralidad constituye un recurso esencial para fomentar la comprensión crítica, aunque la fuerza de esta relación depende en gran medida de los factores pedagógicos y contextuales. En conclusión, la hipótesis específica 3 se confirma al demostrarse la existencia de una relación positiva y significativa entre la expresión oral y la comprensión lectora en su dimensión crítica, aunque de baja magnitud, lo cual aporta evidencia empírica relevante para el campo educativo, ya que demuestra que, en el contexto de la I.E. 37001 de Huancavelica, la oralidad puede ser un medio estratégico para potenciar el pensamiento crítico de los estudiantes, siempre que sea fortalecida mediante metodologías activas, recursos pedagógicos pertinentes y un entorno que valore el debate y la reflexión como parte fundamental del aprendizaje.

Conclusiones

1. Los resultados de la investigación permiten concluir que la expresión oral se relaciona de manera positiva y significativa con la comprensión lectora en los estudiantes de sexto grado de primaria de la I.E. 37001 de Huancavelica, dado que el coeficiente de correlación de Spearman alcanzó un valor de $\rho = 0.289$ con un nivel de significancia de $p = 0.001$, lo cual evidencia que existe una relación real y no atribuible al azar. Aunque la fuerza de la correlación se ubica en un nivel bajo, es posible afirmar que los estudiantes que presentan mejores niveles de expresión oral también logran un mejor desempeño en comprensión lectora. Este hallazgo resulta especialmente relevante en el contexto de primaria, donde la oralidad constituye un recurso pedagógico clave en el proceso de alfabetización y desarrollo cognitivo. Por lo tanto, se concluye que fortalecer la expresión oral en los estudiantes de sexto grado es una vía estratégica para consolidar la comprensión lectora, siempre que se implementen metodologías activas, recursos didácticos pertinentes y un acompañamiento docente constante.

2. La primera hipótesis específica se confirma al comprobarse que existe una relación positiva y significativa entre la expresión oral y la comprensión lectora en su dimensión literal en los estudiantes de sexto grado de la I.E. 37001 de Huancavelica, evidenciado en un coeficiente de $\rho = 0.186$ con $p = 0.030$. Estos resultados indican que, cuando los estudiantes fortalecen sus habilidades de expresión oral, logran identificar y recordar de manera más clara las ideas explícitas en los textos, mejorando así su comprensión literal. Aunque la correlación es baja, demuestra que la oralidad cumple un rol de apoyo en el reconocimiento de información textual. Por lo tanto, se concluye que, en el sexto grado de primaria, la oralidad debe ser integrada como un medio pedagógico para fortalecer la comprensión literal, constituyendo la base sobre la cual se desarrollarán dimensiones más complejas de la lectura.

3. La segunda hipótesis específica se confirma, dado que los resultados muestran una correlación positiva y significativa entre la expresión oral y la comprensión lectora

en su dimensión inferencial en los estudiantes de sexto grado de la I.E. 37001 de Huancavelica, con un coeficiente de $\rho = 0.195$ y un nivel de significancia de $p = 0.023$. Este hallazgo demuestra que los estudiantes con mayores habilidades de expresión oral presentan un mejor desempeño en la construcción de inferencias, ya que, al verbalizar sus interpretaciones, contrastan lo leído con sus conocimientos previos, elaborando conclusiones lógicas. Aunque la fuerza de la correlación es baja, la relación hallada confirma quienes destacan que la oralidad constituye un soporte clave en la elaboración de inferencias. En consecuencia, se concluye que el fortalecimiento de la expresión oral en el sexto grado permite que los estudiantes no solo comprendan lo literal, sino que avancen hacia la construcción de significados implícitos, favoreciendo un aprendizaje más profundo y contextualizado.

4. Finalmente, la tercera hipótesis específica se confirma, ya que los resultados evidencian una relación positiva y significativa entre la expresión oral y la comprensión lectora en su dimensión crítica en los estudiantes de sexto grado de la I.E. 37001 de Huancavelica, reflejado en un coeficiente de $\rho = 0.225$ con un nivel de significancia de $p = 0.008$. Esto permite concluir que los estudiantes con mayores habilidades de expresión oral logran un mejor desempeño en el análisis crítico de los textos, puesto que la oralidad les permite argumentar, sustentar y confrontar ideas, favoreciendo el desarrollo de un pensamiento crítico. Aunque la fuerza de la correlación es baja, los resultados se alinean con la oralidad potencia el juicio crítico al generar espacios de debate y reflexión. Así, se concluye que en el sexto grado de primaria la expresión oral constituye un medio esencial para fortalecer la dimensión crítica de la lectura, siempre que sea acompañada de metodologías activas como debates, mesas redondas y análisis de casos, que permitan a los estudiantes desarrollar autonomía y criterio en su proceso lector.

Recomendaciones

1. Se recomienda que los docentes del sexto grado de la I.E. 37001 de Huancavelica integren de manera sistemática estrategias pedagógicas que fortalezcan la expresión oral como un medio para potenciar la comprensión lectora, dado que la investigación evidenció una relación positiva y significativa entre ambas variables. A nivel de maestría, se plantea que el trabajo pedagógico no debe limitarse a la enseñanza de contenidos, sino que debe priorizar la implementación de metodologías activas como la lectura en voz alta, la dramatización de textos, el relato oral, la narración de experiencias y el diálogo reflexivo, ya que estas prácticas permiten que los estudiantes organicen su pensamiento, verbalicen sus ideas y construyan significados más sólidos a partir de la lectura. Asimismo, se sugiere que la institución educativa promueva programas de capacitación docente en estrategias de comunicación oral y comprensión lectora, para que los profesores cuenten con herramientas metodológicas actualizadas que les permitan diseñar sesiones integrales que combinen oralidad y lectura. Finalmente, es necesario articular estas estrategias con el contexto sociocultural de Huancavelica, reconociendo la riqueza del quechua como lengua materna de muchos estudiantes, a fin de fortalecer la interculturalidad y aprovechar la oralidad como puente entre la lengua originaria y el castellano.

2. En relación con la hipótesis específica 1, se recomienda a los docentes implementar actividades orales que fortalezcan la comprensión literal, dado que la investigación evidenció que existe una correlación positiva y significativa entre la expresión oral y esta dimensión de la comprensión lectora. A nivel de maestría, se plantea la necesidad de incorporar metodologías como la lectura guiada en voz alta, la repetición oral de fragmentos clave, las preguntas de recapitulación y la construcción colectiva de resúmenes orales, ya que estas estrategias permiten que los estudiantes identifiquen con mayor claridad las ideas principales y secundarias de un texto. Además, se sugiere que las sesiones incluyan actividades de subrayado oral, donde los alumnos destaquen verbalmente las partes más importantes del texto, consolidando así

su capacidad de reconocer la información explícita. También se recomienda promover espacios de evaluación formativa, en los cuales el docente pueda retroalimentar las respuestas orales de los estudiantes, corrigiendo errores y reforzando aciertos. De esta manera, se logrará que los estudiantes de sexto grado consoliden la comprensión literal como base para avanzar hacia niveles más complejos de lectura.

3. Para la hipótesis específica 2, se recomienda fortalecer las habilidades de expresión oral como soporte para el desarrollo de la comprensión inferencial en los estudiantes de sexto grado, en tanto que los resultados de la investigación demostraron una relación positiva y significativa entre ambas dimensiones. A nivel de maestría, se plantea que el docente debe implementar dinámicas que favorezcan la construcción de inferencias a través de la oralidad, como la formulación de preguntas abiertas, los debates sobre la interpretación de los textos, la elaboración de conclusiones en pequeños grupos y la dramatización de situaciones implícitas en las lecturas. Asimismo, se recomienda que los docentes motiven a los estudiantes a relacionar lo leído con sus experiencias personales y con su contexto sociocultural, verbalizando estas conexiones de manera clara y coherente, lo cual no solo fortalece la comprensión inferencial, sino que también fomenta el pensamiento crítico. Finalmente, se sugiere incorporar recursos tecnológicos y audiovisuales que permitan a los estudiantes practicar la expresión oral al tiempo que ejercitan la capacidad de deducir y relacionar información, generando aprendizajes más significativos y duraderos.

4. Dado que los resultados demostraron que la expresión oral se relaciona de manera positiva y significativa con la comprensión crítica, se recomienda a los docentes del sexto grado diseñar sesiones de aprendizaje que prioricen el debate, la argumentación y el análisis de textos desde una perspectiva crítica. Actividades como mesas redondas, foros de discusión, análisis comparativos de lecturas y proyectos de investigación escolar pueden convertirse en herramientas pedagógicas para fomentar la capacidad de emitir juicios fundamentados. Asimismo, se recomienda la implementación de metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas y el estudio de casos, donde los estudiantes deban exponer oralmente sus posturas y

defender sus argumentos con evidencias, fortaleciendo así tanto la oralidad como el pensamiento crítico. Finalmente, se sugiere que la escuela fomente una cultura del diálogo y la reflexión, donde se valore la participación oral de los estudiantes como un componente fundamental en el desarrollo de su capacidad crítica, contribuyendo a la formación de ciudadanos con criterio propio y habilidades comunicativas sólidas.

Referencias bibliográficas

- Abril (2024), tesis “Los hábitos de lectura y la expresión oral en estudiantes de sexto grado de educación general básica de la Unidad Educativa Juan Montalvo, de la Ciudad de Ambato”, Universidad Técnica de Ambato, Ecuador
- Alfaro, H. (2019). La lectura como proceso de comprensión y conocimiento científico. Vol. 2 N° 12 Investigación bibliotecológica: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2010000100003
- Almonacid (2022), tesis “Comprensión lectora y el aprendizaje en el área de comunicación integral en de San Juan de Lurigancho – Lima”, Universidad Nacional de Huancavelica, Perú.
- Álvarez, T. (2010). Didáctica de la lengua oral. Madrid: Síntesis. Enlace: <https://www.sintesis.com/libro/didactica-de-la-lengua-oral-9788497567177>
- Anderson, R. C. (1983). *The architecture of cognition*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Bachman, L. F., & Palmer, A. S. (1996). Language testing in practice: Designing and developing useful language tests. *Oxford: Oxford University Press*.
- Basurto, D., y Mendoza, M. (2023). Estrategia lúdica para potenciar la expresión del lenguaje oral en niños del Subnivel II de educación inicial. Vol.7 No.1: Journal Scientific. Investigar ISSN: 2588-0659: https://www.researchgate.net/publication/367403636_Estrategia_ludica_para_potenciar_la_expresion_del_lenguaje_oral_en_ninos_del_Subnivel_II_de_educacion_inicial
- Benoit Ríos, Claudine Glenda. (2021). La oralidad en el aula: percepciones de profesores en formación de lenguaje. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(1), . Epub 01 de abril de 2021. Recuperado en 14 de diciembre de 2025, de

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142021000100014&lng=es&tlng=es.

- Bermejo, V. (2010). *Habilidades comunicativas y competencia lingüística*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Bernal, C. (2010), *Metodología de la Investigación* (3ª ed.), Colombia: Prentice Hall.
- Brown, H. D. (2001). *Teaching by principles: An interactive approach to language pedagogy* (2nd ed.). New York: Longman.
- Bygate, M. (1987). *Speaking*. Oxford: Oxford University Press.
- Briones, J., y Gómez, V. (2022). Estrategia educativa para fomentar hábitos de lectura en niños de tres a cinco años. Vol. 4 N° 21 doi: <https://doi.org/10.46296/yc.v6i11.0193>
- Calderón (2023), tesis “Técnicas narrativas para mejorar la expresión oral de los estudiantes del colegio “Juan de Velasco” Periodo 2022-2023”, Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.
- Camilloni, A. (2007). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
Enlace: <https://www.paidos.com.ar/libro/la-evaluacion-de-los-aprendizajes-en-el-debate-didactico-contemporaneo>
- Cameron, L. (2001). *Teaching languages to young learners*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Camps, A. (2003). *Hablar en clase, aprender lengua*. Barcelona: Graó.
Enlace: <https://www.grao.com/es/producto/hablar-en-clase-aprender-lengua>
- Canale, M. (2019). Competencia comunicativa. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. v.6 n.16 México abr: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272009000100008
- Cassany, D., Luna, M., & Sanz, G. (1994). *Enseñar lengua*. Editorial Graó.
<https://hum.unne.edu.ar/biblioteca/apuntes/Apuntes%20Nivel%20Inicial/Lengua%20en%20la%20Educac.%20Inicial/material%20bibliografico/CASSANY%20Ense%C3%B1ar%20lengua.pdf>

- Ccencho Atauje Y. (2020). Avances y retos de la Educación Intercultural Bilingüe en el Perú: un estado de arte. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Choquehuanca y Torres (2020), tesis “Comprensión lectora y el aprendizaje en el área de comunicación en los estudiantes del sexto grado de Educación Primaria de la I.E. Emblemática Santa Rosa de Puerto Maldonado, 2019”, Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, Puerto Maldonado, Perú.
- Chumbiauca (2024), tesis “Herramientas tecnológicas y comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de primaria de la I.E N° 22460 de Pisco”, Universidad Nacional de Huancavelica, Perú.
- Condor Izaguirre B.A. (2018). Habilidades sociales y habilidades comunicativas en los niños de 04 y 05 años en la Institución Educativa N° 160 “Mi Pequeño Mundo” de la provincia de Junín, 2018”. Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/37600/condor_ib.pdf?sequence=1
- Condori y Paytan (2021), tesis “Comprensión lectora y la resolución de problemas en estudiantes de la Institución Educativa Primaria Bilingüe N° 36303 De Ccasapata – Yauli”, Universidad Nacional de Huancavelica, Perú
- Cora (2023), tesis “Pronunciación y expresión oral en los estudiantes del nivel primario de la Institución Educativa N° 1237 Jorge Diómedes Giles Llanos, Ate-Vitarte, 2022”, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú
- Díaz Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw-Hill.
- Dijk, T. A. (2000). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Duire (2022), tesis “Expresión oral y comprensión lectora en los estudiantes de una Institución Educativa Primaria de Bagua”, Universidad Cesar Vallejo, Chiclayo, Perú
- Escamilla, A. (2009). *Las competencias básicas: Claves y propuestas para su desarrollo en los centros*. Barcelona: Graó.

- Fernández, P. (2018). Acerca de los enfoques cuantitativo y cualitativo en la investigación educativa cubana actual. Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, Cuba. Atenas, vol. 2, núm. 34: <https://www.redalyc.org/journal/4780/478054643001/478054643001.pdf>
- Flowerdew, J., & Miller, L. (2005). *Second language listening: Theory and practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gagné, R. M., Yekovich, C. W., & Yekovich, F. R. (1985). *The cognitive psychology of school learning*. Boston: Little, Brown and Company.
- Gómez T., Fernández-Sánchez H., Baez H. & Pérez-Pérez M. (2021) Estrategia artística para mejorar la expresión oral en estudiantes mexicanos: un estudio piloto. Temas actuales en investigación educativa, 12(23). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.779>
- Goodman, K. S. (1982). *Language and literacy: The selected writings of Kenneth S. Goodman*. Boston: Routledge & Kegan Paul.
- Harmer, J. (2007). *How to teach English*. Harlow: Pearson Education.
- Harvey, S., & Goudvis, A. (2007). *Strategies that work: Teaching comprehension for understanding and engagement* (2nd ed.). Portland: Stenhouse Publishers.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Colla, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw Hill.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education. <https://centrohumanista.edu.mx/biblioteca/files/original/5121ad6aa80b501a60abcb26790c7762.pdf>
- Herrada, G., y Herrada, R. (2020). Análisis del proceso de comprensión lectora de los estudiantes desde el modelo construcción-integración. Perfiles educativos vol.39 46 no.157 Ciudad de México jul./sep: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982017000300181
- Hoyos, A., y Gallego, T. (2019). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria. vol. 14, núm. 26, Revista Virtual

Universidad Católica del Norte:
<https://www.redalyc.org/pdf/1942/194252398003.pdf>

- Huamán (2021), tesis “La expresión oral en estudiantes del sexto grado de primaria en la Institución Educativa 32272 de Rondos, Huánuco, 2021”, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote, Trujillo, Perú.
- Hughes, A. (2003). *Testing for language teachers* (2nd ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Huillca, J. (2020). *Factores asociados al bajo rendimiento académico en el área de Comunicación en estudiantes de educación primaria*. Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Hymes, D. (1972). *On communicative competence*. En J. B. Pride & J. Holmes (Eds.), *Sociolinguistics* (pp. 269–293). Harmondsworth: Penguin Books.
- Laurente y Laurente (2020), tesis “Relación entre los estilos de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de 6to. de primaria del distrito Congalla – 2019”, Universidad Nacional de Huancavelica, Perú.
- Lastre, K., y Chima, F. (2018). Efectos de la lectura en voz alta en la comprensión lectora de estudiantes de primaria. vol. 15, núm. 32, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-58582018000100011
- Laz, L. M., & Lescay, D. M. (2023). Actividades lúdicas para estimular el lenguaje oral en los niños con necesidades . *Domínio de las Ciencias*, 9(3), 1303-1332. doi: <https://doi.org/10.23857/dc.v9i1>
- Lema, R., y Tenezaca, R. (2019). El aprestamiento a la lectoescritura en la educación preescolar. *Conrado* vol.15 no.66 Cienfuegos ene.-mar. 2019: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000100244
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: Lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Licuy (2024), artículo “La expresión oral, un medio para el desarrollo de habilidades sociales en niños de preparatoria”, Universidad San Gregorio de Portoviejo, Manabí, Ecuador. <https://orcid.org/0009-0007-0382-4063>

- Llamoca, R., & Pari, J. (2017). *Expresión oral y comprensión lectora en estudiantes de educación básica*.
- Lucas, M. & Delgado, L. (2022). Estrategia didáctica para mejorar la expresión oral en los niños y niñas del nivel preescolar. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26 (Extraordinario), Artículo Extraordinario. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1709>
- Luoma, S. (2004). *Assessing speaking*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Márquez, A. (2019). Sobre lectura, hábito lector y sistema educativo. *Perfiles educativos* vol.39 no.155 Ciudad de México ene./mar: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982017000100003
- Martínez, A., Tocto, C., y Palacios, L. (2019). La expresión oral en los niños y los cuentos. Obtenido de UCV-HACER. *Revista de Investigación y Cultura*, vol. 4, núm. 2, pp. 116-120: <https://www.redalyc.org/pdf/5217/521751974012.pdf>
- Martínez Chepe, A. C., Tocto Tomapasca, C., & Palacios Ladines, L. G. (2015). La expresión oral en los niños y los cuentos. UCV-HACER. *Revista de Investigación y Cultura*, 4(2), 116-120. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521751974012>
- Mejías Padilla, V. (2021). Implicaciones y Efectos Neurológicos en el Desarrollo del Lenguaje. *Revista Docentes* 2.0, 10(1), 25–31. doi: <https://doi.org/10.37843/rtd.v10i1.178>
- Mendoza Medina, C. H. (2021). Las habilidades sociales para mejorar la expresión oral en estudiantes del primer grado de educación primaria. *Polo del Conocimiento*, 6(12), 1118-1147. doi: <http://dx.doi.org/10.23857/pc.v6i12.3428>
- Mercer, N. (2004). *Sociocultural discourse analysis: Analysing classroom talk as a social mode of thinking*. *Journal of Applied Linguistics*, 1(2), 137–168. https://www.researchgate.net/publication/250014358_Sociocultural_Discourse_Analysis_Analysing_Classroom_Talk_as_a_Social_Mode_of_Thinking

- Mero, J. (2018). Aplicación de las destrezas con criterio de desempeño para el desarrollo de la comprensión lectora. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales* vol. 9, núm. 19: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7047147.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2022). *Brechas de infraestructura educativa en instituciones educativas*. MINEDU – PRONIED. <https://minedu.gob.pe/programacion-multianual-inversiones/pdf/2022/diagnostico-de-brechas-para-pmi-2023-2025.pdf>
- Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. MINEDU. <https://minedu.gob.pe/curriculo/?pass=MTY5NA==>
- Ministerio de Educación del Perú. (2009). *Diseño Curricular Nacional de la Educación Básica Regular*. MINEDU.
- Misari, J. (2023). *Comprensión lectora y estrategias cognitivas en estudiantes*. Lima: Fondo Editorial Universitario.
- Monge (2021), artículo “Comprensión lectora de los estudiantes de sexto grado en la Institución Educativa Domingo Savio”, revista de educación warisata, Universidad Metropolitana Educación, Ciencia y Tecnología (Umecit), Ciudad de Panamá, Panamá
- Mogollon y Uchuya (2022), tesis “Comprensión lectora y desarrollo de la expresión oral en estudiantes de sexto grado de primaria de la Institución Educativa Santísimo Salvador, Vitarte, 2022”, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú
- Monereo, C., & Castelló, M. (2001). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Graó.
- Níkleva, D. & López-García, M. (2019). El reto de la expresión oral en Educación Primaria: características, dificultades y vías de mejora. *Educatio siglo XXI*, 37(3 Nov-Feb), 9-32. <https://doi.org/10.6018/educatio.399141>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2018). *PISA 2018 Results (Volume I): What Students Know and Can Do*. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/pisa/publications/pisa-2018-results-volume-i-5f07c754-en.htm>

- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. ONU. https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf
- Oxford, R. L. (1990). *Language learning strategies: What every teacher should know*. Boston: Heinle & Heinle.
- Pascumal Luna, K. E., Galarza Sánchez, P. A., & Pozo Romo, A. P. (2021). Desarrollo de la inteligencia verbal-lingüística y su influencia en la expresión oral de estudiantes del nivel de educación básica. *Polo del Conocimiento*, 6(10), 483-494. doi: 10.23857/pc.v6i10.3216
- Paucar, Abdón Crisóstomo, Llacsá Puma, Lidia Janeth, & Meleán Romero, Rosana A.. (2024). HÁBITO DE LECTURA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA. *Aula Virtual*, 5(11), 29-43. Epub 08 de febrero de 2024. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10464908>
- Perfetti, C. A., Landi, N., & Oakhill, J. (2005). *The acquisition of reading comprehension skill*. En M. J. Snowling & C. Hulme (Eds.), *The science of reading: A handbook* (pp. 227–247). Oxford: Blackwell.
- Perrenoud, P. (1999). *Construir competencias desde la escuela*. Santiago de Chile: Dolmen.
- Pinzas, J. (2007). *Comprensión lectora: Estrategias para el desarrollo del pensamiento*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Quispe, R. (2022). *Rendimiento académico y deserción escolar en estudiantes de educación básica regular de zonas rurales*. Tesis de maestría, Universidad Nacional del Altiplano.
- Richards, J. C. (2006). *Communicative language teaching today*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Richards, J. C., & Rodgers, T. S. (2001). *Approaches and methods in language teaching* (2nd ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Ríos Ramírez, R. R. (2017). *Metodología para la investigación y redacción* (Primera ed.). Málaga: Servicios académicos intercontinentales S.L.

- Ripalda, V., Macías, J., y Sánchez, M. (2020). Rincón de lectura, estrategia en el desarrollo del lenguaje. doi: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i14.97>
- Rojas (2022), tesis “La expresión oral en niños y niñas de 5 años en función al nivel de bilingüismo”, Universidad Nacional de Huancavelica, Perú
- Sánchez Carlessi, H., Reyes Romero, C., & Mejía Sáenz, K. (2018). Manual de términos de investigación, tecnológica y humanista. Bussines Support Aneth S.R.L.: Lima.
- Sandoval, C. (2018). El cuento infantil: una experiencia de lenguaje integral. Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa, vol. 14, núm. 17, 1-2: <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259153707004.pdf>
- Smith, F. (1983). *Understanding reading: A psycholinguistic analysis of reading and learning to read*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Snow, C. E. (2010). *Reading comprehension: Reading for learning*. International Encyclopedia of Education (3.^a ed.). Elsevier. <https://www.sciencedirect.com/science/chapter/referencework/abs/pii/B978008044894700511X?via%3Dihub>
- Solé, L. (2019). Estrategias docentes para la comprensión lectora. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú vol. 8, núm. 11,: <http://www.scielo.org.pe/pdf/des/v12n2/2415-0959-des-12-02-479.pdf>
- UNESCO. (2017). *La alfabetización en un mundo digital*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Valles, V., y Rios, J. (2022). Estrategia del juego simbólico y la expresión oral una revisión bibliográfica. EduSol, vol. 22, núm. 80. Centro Universitario de Guantánamo, Cuba: <https://www.redalyc.org/journal/4757/475772866007/475772866007.pdf>
- Vidal, D., y Manriquez, L. (2018). El docente como mediador de la comprensión lectora en universitarios. Revista de la Educación Superior, vol. XLV (1), núm. 177, enero-marzo, pp. 95-118: <https://www.redalyc.org/pdf/604/60445151005.pdf>

- Vite (2022), tesis “Estrategia didáctica para contribuir al desarrollo de la comprensión lectora en los alumnos del subnivel básica media”, Universidad estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Ecuador
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
 Enlace: <https://www.alianzaeditorial.es/libro/el-desarrollo-de-los-procesos-psicologicos-superiores-lev-s-vygotsky-9788420644531>
- Zambrano, K. B., & Meza, H. A. (2023). Estrategia didáctica para el desarrollo de la lectoescritura en niños de preparatoria de 5 a 6 años. *MQRInvestigar*, 7(2), 148– 167. doi: <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.2.2023.148-167>
- Zavala, V., Niño-Murcia, M., & Ames, P. (2019). *Lectura, escritura y educación intercultural en América Latina*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Zemelman, H., Zemelman, D., & Daniels, H. (2005). *Best practice: Today's standards for teaching and learning in America's schools*. Portsmouth, NH: Heinemann.

Anexos

Anexo 01: Matriz de consistencia

Título del Proyecto: “LA EXPRESIÓN ORAL Y LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE HUANCAMELICA”

Responsables: Bach. Nathaly Thais YUPANQUI PILLPA

Bach. Karim Maricelo MENDOZA AGUILAR

Problema	Objetivo	Hipótesis	Variable	Dimensiones	Indicadores	Metodología y Diseño	Población y Muestra
<p><u>Problema General</u></p> <p>¿De qué manera la expresión oral se relaciona con la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica?</p> <p><u>Problemas Específicos</u></p> <p>✓ ¿De qué manera la expresión oral se relaciona con la</p>	<p><u>Objetivo General</u></p> <p>Determinar la relación de la expresión oral y la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.</p> <p><u>Objetivos Específicos</u></p> <p>✓ Determinar la relación de la expresión oral y la dimensión literal</p>	<p><u>Hipótesis General</u></p> <p>La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la comprensión lectora en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.</p> <p><u>Hipótesis Específicas</u></p> <p>✓ La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión literal en los estudiantes del sexto grado de</p>	<p><u>Variable 01</u></p> <p>Expresión oral</p>	<p>Claridad</p> <p>Fluidez</p> <p>Coherencia</p> <p>Persuasión</p>	<p>✓ Pronunciación precisa de fonemas</p> <p>✓ Empleo de vocabulario</p> <p>✓ Proyección de la voz</p> <p>✓ Discurso continuo</p> <p>✓ Ritmo adecuado</p> <p>✓ Adecuada modulación</p> <p>✓ Control de silencios</p> <p>✓ Organización lógica de ideas</p> <p>✓ Uso de conectores discursivos</p> <p>✓ Unidad temática</p> <p>✓ Uso de argumentos</p> <p>✓ Selección de recursos retóricos</p> <p>✓ Empleo de tono</p>	<p><u>Tipo de Investigación</u></p> <p>Será el tipo de investigación Aplicada</p> <p><u>Nivel de Investigación</u></p> <p>Correlacional</p>	<p><u>Población</u></p> <p>Está integrado por 209 estudiantes del sexto grado del nivel primario de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica</p>

<p>dimensión literal en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica?</p> <p>✓ ¿De qué manera la expresión oral se relaciona con la dimensión inferencial en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica?</p> <p>✓ ¿De qué manera la expresión oral se relaciona con la dimensión crítica en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica?</p>	<p>en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.</p> <p>✓ Determinar la relación de la expresión oral y la dimensión inferencial en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.</p> <p>✓ Determinar la relación de la expresión oral y la dimensión crítica en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.</p>	<p>educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.</p> <p>✓ La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión inferencial en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.</p> <p>✓ La expresión oral se relaciona de forma directa y significativa con la dimensión crítica en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica.</p>	<p><u>Variable 02</u></p> <p>Compresión Lectora</p>	<p>Dimensión Literal</p> <p>Dimensión Inferencial</p> <p>Dimensión Crítica</p>	<p>✓ Identifica elementos explícitos como nombres, fechas, lugares entre otros.</p> <p>✓ Reconoce ideas principales</p> <p>✓ Retiene y repite textualmente la información</p> <p>✓ Deducción de información no explícita en el texto</p> <p>✓ Relaciona conocimientos previos</p> <p>✓ Predice resultados</p> <p>✓ Interpreta significados</p> <p>✓ Realiza inferencias globales</p> <p>✓ Evalúa ideas de texto</p> <p>✓ Emite juicios de valor con argumentos lógicos</p> <p>✓ Formula preguntas</p> <p>✓ Analiza el fondo y forma del texto</p> <p>✓ Compara conceptos</p>	<p><u>Diseño de Investigación</u></p> <p>Será No Experimental Transeccional Correlacional</p>	<p><u>Muestra</u></p> <p>Se tomó como muestra a 136 estudiantes del sexto grado del nivel primario de la I.E. 37001 de la ciudad de Huancavelica</p> <p><u>Muestreo</u></p> <p>Probabilístico</p>
--	--	--	--	--	--	--	---

Anexo 2: Validación de instrumento



UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCAMELICA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACION

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN POR CRITERIO DE JUECES

I. DATOS GENERALES

1.1 Apellidos y nombres del juez : Mg. Ayuga Tornero William Carlos.
1.2 Cargo e institución donde labora : Especialista Ugel - Castrovireyna
1.3 Nombre del instrumento evaluado : Expresión Oral y Comprensión Lectora
1.4 Autor (es) del instrumento : Mendoza Aguilar Karim Mancuello
Yupangui Pillpa Nathaly Thais

II. ASPECTO DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 1	Baja 2	Regular 3	Buena 4	Muy buena 5
1. CLARIDAD	Esta formulado con lenguaje apropiado y comprensible					X
2. OBJETIVIDAD	Permite medir hechos observables					X
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología					X
4. ORGANIZACIÓN	Presentación ordenada					X
5. SUFICIENCIA	Comprende aspectos de las variables en cantidad y calidad suficiente					X
6. PERTINENCIA	Permite conseguir datos de acuerdo a los objetivos planteados					X
7. CONSISTENCIA	Pretende conseguir datos basados en teorías o modelos teóricos					X
8. COHERENCIA	Entre variables, indicadores y los ítems					X
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación					X
10. APLICACIÓN	Los datos permiten un tratamiento estadístico pertinente					X
CONTEO TOTAL DE MARCAS (realice el conteo en cada una de las categorías de la escala)		A	B	C	D	E

$$\text{Coeficiente de Validez} = \frac{1 \times A + 2 \times B + 3 \times C + 4 \times D + 5 \times E}{50}$$

III. CALIFICACIÓN GLOBAL (Ubique el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y marque con un aspa en el círculo asociado)

CATEGORIA	INTERVALO
Desaprobado	[0,00 – 0,60]
Observado	<0,60 – 0,70]
Aprobado	<0,70 – 1,00]

IV. OPINIÓN DE APLICABILIDAD

Aprobado

Lugar: Huancavelica

Huancavelica, 10 de Setiembre del 2025

William Carlos Ayuga Tornero
Mtro. William Carlos Ayuga Tornero
DNI: 23522984
Firma del juez



UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCAMELICA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACION

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN POR
CRITERIO DE JUECES

I. DATOS GENERALES

1.1 Apellidos y nombres del juez : Dr. Calderon Castañeda Miguel Angel
1.2 Cargo e institución donde labora : Especialista Ugel-Huancavelica
1.3 Nombre del instrumento evaluado : Expresión Oral y Comprensión Lectora
1.4 Autor (es) del instrumento : Mendoza Aguilar Karim Maricela
Yupanqui Pilpa Nathaly Thais

II. ASPECTO DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente 1	Bajo 2	Regular 3	Buena 4	Muy buena 5
1. CLARIDAD	Está formulado con lenguaje apropiado y comprensible					X
2. OBJETIVIDAD	Permite medir hechos observables					X
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología					X
4. ORGANIZACIÓN	Presentación ordenada					X
5. SUFICIENCIA	Comprende aspectos de las variables en cantidad y calidad suficiente					X
6. PERTINENCIA	Permite conseguir datos de acuerdo a los objetivos planteados					X
7. CONSISTENCIA	Pretende conseguir datos basados en teorías o modelos teóricos					X
8. COHERENCIA	Entre variables, indicadores y los ítems					X
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación					X
10. APLICACIÓN	Los datos permiten un tratamiento estadístico pertinente					X
CONTEO TOTAL DE MARCAS (realice el conteo en cada una de las categorías de la escala)		A	B	C	D	E

$$\text{Coeficiente de Validez} = \frac{1 \times A + 2 \times B + 3 \times C + 4 \times D + 5 \times E}{50}$$

III. CALIFICACIÓN GLOBAL (Ubique el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y marque con un aspa en el círculo asociado)

CATEGORIA	INTERVALO
Desaprobado	[0,00 – 0,60]
Observado	<0,60 – 0,70]
Aprobado	<0,70 – 1,00]

IV. OPINIÓN DE APLICABILIDAD

Pase a aplicación

Lugar: Huancavelica

Huancavelica 10 de Setiembre del 2025

UGEL HUANCAMELICA - AGP
Miguel Angel Calderon Castañeda
MIGUEL ANGEL CALDERON CASTAÑEDA
ESPECIALISTA EN EDUCACIÓN
Firma del juez



UNIVERSIDAD NACIONAL DE HUANCAMELICA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CENTRO DE INVESTIGACION

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN POR
CRITERIO DE JUECES

I. DATOS GENERALES

1.1 Apellidos y nombres del juez : Mg. Pariona Montalvan Alejandro Wilson
1.2 Cargo e institución donde labora : Director de I.E. 36303 - CCASAPATA
1.3 Nombre del instrumento evaluado : Expresión Oral y Comprensión Lectora
1.4 Autor (es) del instrumento : Mendoza Aguilar Karim Maricelo
Yupanqui Pitpa Nathaly Traiss

II. ASPECTO DE LA VALIDACIÓN

INDICADORES	CRITERIOS	Deficiente	Bajo	Regular	Buena	Muy buena
		1	2	3	4	5
1. CLARIDAD	Esta formulado con lenguaje apropiado y comprensible					X
2. OBJETIVIDAD	Permite medir hechos observables					X
3. ACTUALIDAD	Adecuado al avance de la ciencia y tecnología					X
4. ORGANIZACIÓN	Presentación ordenada					X
5. SUFICIENCIA	Comprende aspectos de las variables en cantidad y calidad suficiente					X
6. PERTINENCIA	Permite conseguir datos de acuerdo a los objetivos planteados					X
7. CONSISTENCIA	Pretende conseguir datos basados en teorías o modelos teóricos					X
8. COHERENCIA	Entre variables, indicadores y los ítems					X
9. METODOLOGÍA	La estrategia responde al propósito de la investigación					X
10. APLICACIÓN	Los datos permiten un tratamiento estadístico pertinente					X
CONTEO TOTAL DE MARCAS (realice el conteo en cada una de las categorías de la escala)		A	B	C	D	E

$$\text{Coeficiente de Validez} = \frac{1 \times A + 2 \times B + 3 \times C + 4 \times D + 5 \times E}{50}$$

III. CALIFICACIÓN GLOBAL (Ubique el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y marque con un aspa en el círculo asociado)

CATEGORIA	INTERVALO
Desaprobado	[0,00 - 0,60]
Observado	<0,60 - 0,70]
Aprobado	<0,70 - 1,00]

IV. OPINIÓN DE APLICABILIDAD

Aprobado

Lugar: Huancavelica

Huancavelica, 10 de Septiembre del 2025



Firma del juez

Anexo 3: Instrumento de recolección de datos



**INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN
(VARIABLE 01)
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE HUANCAMELICA
(Creada por Ley N° 25265)
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**



CUESTIONARIO: Variable Expresión Oral

I. DATOS GENERALES:

- a. Institución : I.E. 37001
b. Ciclo : V Ciclo
c. Año Académico : 2025
d. Fecha : Huancavelica.....de..... del 2025.

II. TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:

LA EXPRESIÓN ORAL Y LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE HUANCAMELICA

III. INVESTIGADOR:

Bach. Nathaly Thais YUPANQUI PILLPA
Bach. Karin Maricelo MENDOZA AGUILAR

IV. OBJETIVO DE LA PRUEBA ESCRITA:

Recabar y valorar información relevante acerca de la expresión oral de en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de una institución educativa de Huancavelica

V. INSTRUCCIONES: Estimado estudiante de la Institución Educativa "Pepín Cárdenas" N° 37001 de la provincia de Huancavelica, Marque un aspa (X) la alternativa que por conveniente. Sus respuestas serán tratadas de forma confidencial y anónima, no serán utilizadas para ningún propósito distinto a la investigación.

- Marque con un aspa (x) el número que mejor le identifica.

Escala de valoración	1	2	3	4	5
	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre

DIMENSIÓN: Claridad

Proposición	Valoración				
1. Pronuncio claramente las palabras cuando hablo en clase.	1	2	3	4	5
2. Uso palabras adecuadas para expresar mis ideas.	1	2	3	4	5
3. Mi voz se escucha clara y fuerte al participar en clase.	1	2	3	4	5

DIMENSIÓN: Fluides

Proposición	Valoración				
4. Hablo de forma continua sin quedarme en silencio.	1	2	3	4	5
5. Expreso mis ideas con rapidez sin dificultad.	1	2	3	4	5
6. Evito repetir palabras o muletillas al hablar.	1	2	3	4	5
7. Mantengo un ritmo adecuado cuando explico algo.	1	2	3	4	5

DIMENSIÓN: Coherencia

Proposición	Valoración				
8. Organizo mis ideas en orden lógico al hablar.	1	2	3	4	5
9. Mis compañeros entienden fácilmente lo que digo.	1	2	3	4	5
10. Hablo de acuerdo con el tema que se está tratando.	1	2	3	4	5

DIMENSIÓN: Persuasión

Proposición	Valoración				
11. Cuando hablo, logro convencer a mis compañeros de mis ideas.	1	2	3	4	5
12. Uso ejemplos o comparaciones para que me entiendan mejor.	1	2	3	4	5
13. Defiendo mis opiniones con razones o argumentos.	1	2	3	4	5

¡¡Muchas Gracias!!



INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN
(VARIABLE 01)
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE HUANCAMELICA
(Creada por Ley N° 25265)
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



CUESTIONARIO: Variable Comprensión Lectora

I. DATOS GENERALES:

- a. Institución : I.E. 37001
 b. Ciclo : V Ciclo
 c. Año Académico : 2025
 d. Fecha : Huancavelica.....dedel 2025.

II. TÍTULO DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:

LA EXPRESIÓN ORAL Y LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LOS ESTUDIANTES DEL SEXTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE HUANCAMELICA

III. INVESTIGADOR:

Bach. Nathaly Thais YUPANQUI PILLPA
 Bach. Karin Maricelo MENDOZA AGUILAR

IV. OBJETIVO DE LA PRUEBA ESCRITA:

Recabar y valorar información relevante acerca de comprensión lectora de en los estudiantes del sexto grado de educación primaria de una institución educativa de Huancavelica

V. INSTRUCCIONES:

Estimado estudiante de la Institución Educativa "Pepín Cárdenas" N° 37001 de la provincia de Huancavelica, Marque un aspa (X) la alternativa que por conveniente. Sus respuestas serán tratadas de forma confidencial y anónima, no serán utilizadas para ningún propósito distinto a la investigación.

- Marque con un aspa (x) el número que mejor le identifica.

Escala de valoración	1	2	3	4	5
	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre

DIMENSIÓN: Literal

Proposición	Valoración				
1. Identifico la idea principal de un texto después de leerlo.	1	2	3	4	5
2. Reconozco a los personajes de una historia que leo.	1	2	3	4	5
3. Recuerdo lugares o datos importantes mencionados en un texto.	1	2	3	4	5

DIMENSIÓN: Inferencial

Proposición	Valoración				
4. Deduzco información que no aparece directamente en el texto.	1	2	3	4	5
5. Puedo imaginar qué pasará después de lo que he leído.	1	2	3	4	5
6. Relaciono la lectura con mis conocimientos o experiencias previas.	1	2	3	4	5
7. Encuentro el sentido oculto o implícito en lo que leo.	1	2	3	4	5
8. Comprendo el mensaje, aunque no se diga de manera directa.	1	2	3	4	5

DIMENSIÓN: Crítica

Proposición	Valoración				
9. Doy mi opinión personal sobre lo que leo.	1	2	3	4	5
10. Explico por qué estoy de acuerdo o en desacuerdo con un texto.	1	2	3	4	5
11. Comparo lo que leo con otros textos o ideas que conozco.	1	2	3	4	5
12. Identifico si un texto transmite un mensaje positivo o negativo.	1	2	3	4	5
13. Evalúo si el texto tiene un propósito útil o importante para mí.	1	2	3	4	5

¡¡Muchas Gracias!!

Anexo 4: Constancia de aplicación de instrumento



DIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN HUANCVELICA
UNIDAD DE GESTIÓN EDUCATIVA LOCAL DE HUANCVELICA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 37001- "JOSE CARDENAS CASTELLANES" HUANCVELICA
"Año de la Recuperación y Consolidación de la Economía Peruana"



EL QUE SÚSCRIBE, DIRECTOR DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N°
37001 DISTRITO, PROVINCIA Y REGIÓN DE HUANCVELICA, OTORGA
LA PRESENTE:

CONSTANCIA

A los Investigadores NATHALY THAIS YUPANQUI PILLPA, con D.N.I.N° 71884600 y KARIM MARICIELO MENDOZA AGUILAR, con D.N.I.N° 71813540, se otorga la presente constancia por haber aplicado el cuestionario con el título "Expresión Oral y Comprensión Lectora" en los estudiantes del Sexto grado de Primaria de las secciones A,B,C,D,E,F,G y H, de nuestra Institución Educativa, realizado en el mes de setiembre del año en curso.

Se expide la presente a solicitud de los investigadores, para los fines que considere pertinente.

Huancavelica, 30 de diciembre del 2025.



Prof. JULIO CESAR SAEZ REQUENA
Director

Cell.972622004 jucesare@hotmail.com

JQC/DIR
dcco/sec.

Anexo 5: Fotografías de aplicación de instrumento





Anexo 6: Base de datos

Nro	Expresión Oral												
	Claridad			Fluidez				Coherencia			Persuasión		
	q1	q2	q3	q4	q5	q6	q7	q8	q9	q10	q11	q12	q13
1	4	4	3	4	3	3	4	2	4	3	4	5	5
2	3	5	5	4	3	3	5	2	3	2	3	4	4
3	5	4	4	3	2	2	4	3	3	3	4	4	4
4	5	4	5	4	5	4	5	3	5	3	4	5	5
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	2	3	5	5
6	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4
7	2	5	5	5	5	4	5	5	4	4	4	4	4
8	4	5	5	3	3	4	5	4	4	5	5	5	5
9	4	5	5	3	3	4	5	4	4	5	5	5	5
10	4	4	3	4	3	4	5	4	4	3	4	5	4
11	5	5	4	4	5	4	4	5	5	5	5	5	5
12	5	5	5	4	5	4	2	4	4	5	4	5	5
13	4	5	5	3	3	4	5	3	3	3	4	5	4
14	4	4	5	4	3	4	4	5	5	4	4	5	3
15	4	5	4	4	3	3	5	4	3	2	3	5	3
16	4	5	5	5	4	4	3	5	5	4	5	4	5
17	4	5	4	3	3	3	4	3	2	4	4	5	4
18	4	5	5	5	3	4	4	4	5	3	3	4	5
19	5	4	5	4	4	4	5	4	5	3	4	3	4
20	2	5	4	5	4	5	5	5	5	3	3	5	3
21	4	5	4	4	3	5	5	1	4	4	5	5	5
22	3	2	3	4	2	3	2	3	5	3	2	3	2
23	5	5	5	4	3	5	5	3	3	2	3	4	4
24	3	5	4	5	3	4	5	4	5	4	4	5	4
25	4	5	2	3	3	3	4	2	2	2	3	5	4
26	4	5	4	5	4	5	4	5	5	4	4	4	5
27	4	5	5	3	3	5	5	4	5	5	5	5	5
28	4	5	5	5	1	2	5	4	5	5	5	5	5
29	3	4	4	4	5	5	5	4	5	5	5	5	5
30	4	5	5	5	1	3	4	4	5	3	5	5	5
31	4	5	4	4	3	5	5	1	4	4	5	5	5
32	3	4	3	3	4	2	4	3	4	2	4	3	4
33	5	4	3	3	5	2	3	3	5	2	3	2	3
34	4	3	2	2	4	3	3	2	4	3	3	3	4

Nro	Expresión Oral												
	Claridad			Fluidez				Coherencia			Persuasión		
	q1	q2	q3	q4	q5	q6	q7	q8	q9	q10	q11	q12	q13
35	5	4	5	4	5	3	5	4	5	3	5	3	4
36	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	2	3
37	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3
38	5	5	5	4	5	5	4	4	5	5	4	4	4
39	5	3	3	4	5	4	4	4	5	4	4	5	5
40	5	3	3	4	5	4	4	4	5	4	4	5	5
41	3	4	3	4	5	4	4	4	5	4	4	3	4
42	4	4	5	4	4	5	5	4	4	5	5	5	5
43	5	4	5	4	2	4	4	4	2	4	4	5	4
44	5	3	3	4	5	3	3	4	5	3	3	3	4
45	5	4	3	4	4	5	5	4	4	5	5	4	4
46	4	4	3	3	5	4	3	3	5	4	3	2	3
47	5	5	4	4	3	5	5	4	3	5	5	4	5
48	4	3	3	3	4	3	2	3	4	3	2	4	4
49	5	5	3	4	4	4	5	4	4	4	5	3	3
50	5	4	4	4	5	4	5	4	5	4	5	3	4
51	4	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	3	3
52	4	4	3	5	5	1	4	5	5	1	4	4	5
53	3	4	2	3	2	3	5	3	2	3	5	3	2
54	5	4	3	5	5	3	3	5	5	3	3	2	3
55	4	5	3	4	5	4	5	4	5	4	5	4	4
56	2	3	3	3	4	2	2	3	4	2	2	2	3
57	3	4	5	4	4	4	5	4	4	5	5	4	4
58	3	4	5	4	4	4	5	4	5	4	5	5	5
59	3	4	5	4	4	4	5	4	5	4	5	5	5
60	5	4	4	5	5	4	4	5	5	4	5	5	5
61	5	4	2	4	4	4	2	4	4	4	5	3	5
62	3	4	5	3	3	4	5	3	5	1	4	4	5
63	3	4	4	5	5	4	4	5	3	4	3	3	3
64	3	3	5	3	4	5	4	4	4	5	4	5	5
65	4	4	3	3	4	5	4	4	4	5	4	4	4
66	3	3	4	3	4	5	4	4	4	5	4	4	4
67	3	4	4	5	4	4	5	5	4	4	5	3	3
68	4	4	5	5	4	5	4	5	5	5	5	3	4

Nro	Expresión Oral												
	Claridad			Fluidez				Coherencia			Persuasión		
	q1	q2	q3	q4	q5	q6	q7	q8	q9	q10	q11	q12	q13
69	4	5	5	3	4	4	3	5	5	1	4	4	4
70	3	5	5	3	4	4	2	3	2	3	5	3	4
71	2	3	2	3	3	4	3	5	5	3	3	2	3
72	3	5	5	4	4	5	3	4	5	4	5	4	3
73	3	4	5	3	3	3	3	3	4	2	2	2	3
74	3	3	4	3	4	5	4	5	4	5	5	4	3
75	5	4	4	4	4	3	3	5	5	4	5	5	4
76	3	4	3	4	5	5	1	2	5	4	5	5	4
77	3	4	4	3	5	4	5	5	5	4	5	5	4
78	3	3	3	2	3	5	1	3	4	4	5	3	2
79	4	3	2	3	5	4	3	5	5	1	4	4	4
80	4	3	3	3	4	3	4	2	4	3	4	2	4
81	3	4	3	3	3	3	5	2	3	3	5	2	3
82	3	4	5	4	4	2	4	3	3	2	4	3	4
83	3	5	4	5	5	5	5	3	5	4	5	3	3
84	3	4	3	5	5	1	4	4	5	5	5	5	3
85	5	4	2	3	2	3	5	3	4	4	4	4	4
86	5	4	3	5	5	3	3	2	4	4	5	5	4
87	3	5	3	4	5	4	5	4	2	5	4	3	5
88	3	3	3	3	4	2	2	2	4	4	3	4	4
89	3	5	4	5	4	5	5	4	4	4	3	3	3
90	4	3	3	5	5	4	5	5	4	5	3	4	3
91	3	5	1	2	5	4	5	5	3	4	4	3	4
92	3	4	5	5	5	4	5	5	3	5	4	2	1
93	4	5	1	3	4	4	5	3	3	3	2	3	5
94	4	4	3	5	5	1	4	4	4	5	3	4	5
95	3	3	4	2	4	3	4	2	4	3	4	4	4
96	2	3	5	2	3	3	5	2	3	1	1	2	1
97	3	2	4	3	3	2	4	3	5	5	4	3	4
98	3	4	5	3	5	5	4	5	5	5	5	3	4
99	3	5	5	5	5	4	3	5	5	1	4	4	4
100	3	4	4	4	4	4	2	3	2	3	5	3	5
101	5	4	5	5	4	4	3	5	5	3	3	2	4
102	3	2	3	2	2	5	3	4	5	4	5	4	1
103	3	4	3	3	2	3	3	3	4	2	2	2	3

Nro	Expresión Oral												
	Claridad			Fluidez				Coherencia			Persuasión		
	q1	q2	q3	q4	q5	q6	q7	q8	q9	q10	q11	q12	q13
104	3	4	2	4	3	5	4	5	4	5	5	4	4
105	5	4	5	4	5	3	3	5	5	4	5	5	4
106	3	3	4	3	3	5	1	2	5	4	5	5	3
107	5	4	3	3	4	4	5	5	5	4	5	5	4
108	3	3	3	1	3	5	1	3	4	4	5	3	3
109	4	4	3	2	5	4	3	5	5	1	4	4	4
110	1	2	5	4	5	3	4	2	4	3	4	2	4
111	1	2	5	4	5	3	5	2	3	3	5	2	4
112	5	3	5	4	4	2	4	3	3	2	4	3	4
113	3	2	3	2	2	4	5	3	5	4	5	3	1
114	3	3	5	4	5	5	5	4	5	5	5	5	3
115	3	4	4	3	5	5	4	3	5	5	1	4	4
116	5	4	4	2	3	5	4	2	3	2	3	5	3
117	2	5	4	3	5	4	4	3	5	5	3	3	2
118	3	5	5	3	4	4	5	3	4	5	4	5	4
119	3	4	3	3	3	4	3	3	3	4	2	2	2
120	5	3	5	4	5	5	5	4	5	4	5	5	4
121	3	5	3	3	5	3	3	3	5	5	2	3	2
122	4	3	5	1	2	5	5	1	2	5	3	5	4
123	2	4	4	5	5	3	4	5	5	5	4	4	3
124	2	2	5	1	3	5	5	1	3	4	4	4	2
125	3	5	4	3	5	4	4	3	5	5	5	4	3
126	5	3	3	4	2	5	3	4	2	4	5	5	3
127	3	4	3	5	2	4	3	5	2	3	4	3	3
128	5	4	2	4	3	3	2	4	3	3	3	5	4
129	5	4	4	5	3	3	4	5	3	5	5	3	3
130	4	5	5	5	5	2	5	5	5	5	3	5	1
131	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	5
132	3	5	4	5	5	5	4	5	5	4	2	5	1
133	3	1	2	3	1	4	4	4	4	4	5	4	3
134	3	3	4	5	4	4	5	5	4	4	3	3	4
135	5	5	4	5	4	4	2	5	4	5	4	3	5
136	3	4	4	4	5	5	5	5	4	5	4	4	5

Compresión Lectora													
Nro	Dimensión Literal			Dimensión Inferencial					Dimensión Crítica				
	p1	p2	p3	p4	p5	p6	p7	p8	p9	p10	p11	p12	p13
1	3	3	4	4	3	3	4	2	4	3	4	5	5
2	4	4	4	4	3	3	5	2	3	2	3	4	4
3	4	3	3	3	2	2	4	3	3	3	4	4	4
4	5	5	5	4	5	4	5	3	5	3	4	5	5
5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	2	3	5	5
6	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4
7	4	4	4	5	5	4	5	5	4	4	4	4	4
8	5	5	5	3	3	4	5	4	4	5	5	5	5
9	5	5	5	3	3	4	5	4	4	5	5	5	5
10	5	4	5	4	3	4	5	4	4	3	4	5	4
11	5	5	5	4	5	4	4	5	5	5	5	5	5
12	5	5	5	4	5	4	2	4	4	5	4	5	5
13	5	4	4	3	3	4	5	3	3	3	4	5	4
14	5	3	4	4	3	4	4	5	5	4	4	5	3
15	5	3	5	4	3	3	5	4	3	2	3	5	3
16	4	5	5	5	4	4	3	5	5	4	5	4	5
17	5	4	4	3	3	3	4	3	2	4	4	5	4
18	4	5	5	5	3	4	4	4	5	3	3	4	5
19	3	4	3	4	4	4	5	4	5	3	4	3	4
20	5	3	4	5	4	5	5	5	5	3	3	5	3
21	5	5	4	4	3	5	5	1	4	4	5	5	5
22	3	2	1	4	2	3	2	3	5	3	2	3	2
23	4	4	5	4	3	5	5	3	3	2	3	4	4
24	5	4	4	5	3	4	5	4	5	4	4	5	4
25	5	4	5	3	3	3	4	2	2	2	3	5	4
26	4	5	5	5	4	5	4	5	5	4	4	4	5
27	5	5	5	3	3	5	5	4	5	5	5	5	5
28	5	5	5	5	1	2	5	4	5	5	5	5	5
29	5	5	5	3	2	4	4	5	4	4	3	2	3
30	5	5	5	4	5	3	3	4	5	5	4	4	3
31	5	5	4	4	5	3	4	3	4	3	4	4	5
32	5	5	5	5	5	3	3	5	3	4	5	4	4
33	5	5	3	1	4	4		5	5	4	4	5	2
34	4	4	5	3	5	3	2	3	2	1	2	2	2

Compresión Lectora													
Nro	Dimensión Literal			Dimensión Inferencial					Dimensión Crítica				
	p1	p2	p3	p4	p5	p6	p7	p8	p9	p10	p11	p12	p13
35	3	4	5	3	3	2	3	4	4	5	5	5	3
36	2	3	2	4	5	4	4	5	4	4	5	5	4
37	3	5	5	2	2	2	3	5	4	5	5	5	2
38	5	5	5	5	5	4	4	4	5	5	4	5	5
39	4	4	4	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5
40	5	5	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5
41	5	5	3	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5
42	5	5	3	4	5	3	5	5	5	5	5	5	5
43	4	3	4	1	4	4	5	5	5	4	4	5	2
44	5	4	4	4	3	3	3	5	5	5	3	3	3
45	5	5	4	3	4	5	5	5	5	3	4	4	4
46	5	5	3	4	4	4	5	4	5	3	4	3	4
47	4	5	4	5	4	5	5	5	5	3	3	5	3
48	5	4	4	4	3	5	5	1	4	4	5	5	5
49	5	5	5	4	2	3	2	3	5	3	2	3	2
50	5	4	3	4	3	5	5	3	3	2	3	4	4
51	5	5	5	5	3	4	5	4	5	4	4	5	4
52	4	5	4	3	3	3	4	2	2	2	3	5	4
53	5	4	5	5	4	5	4	5	5	4	4	4	5
54	5	4	4	3	3	5	5	4	5	5	5	5	5
55	2	3	4	5	1	2	5	4	5	5	5	5	5
56	5	5	4	3	2	4	4	5	4	4	3	2	3
57	5	4	5	4	5	3	3	4	5	5	4	4	3
58	5	2	3	4	5	3	4	3	4	3	4	4	5
59	5	4	5	5	5	3	3	5	3	4	5	4	4
60	5	5	3	1	4	4	5	5	5	4	4	5	2
61	5	5	5	3	5	3	2	3	2	1	2	2	2
62	4	4	4	3	3	2	3	4	4	5	5	5	3
63	5	5	5	4	3	3	4	3	4	2	4	3	4
64	5	4	4	4	3	3	5	3	5	2	3	2	3
65	4	4	4	3	2	2	4	2	4	3	3	3	4
66	3	4	3	4	5	4	5	4	5	3	5	3	4
67	3	3	3	5	5	5	5	5	5	5	5	2	3
68	4	3	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	3

Nro	Compresión Lectora												
	Dimensión Literal			Dimensión Inferencial				Dimensión Crítica					
	p1	p2	p3	p4	p5	p6	p7	p8	p9	p10	p11	p12	p13
69	4	3	4	5	5	4	5	4	5	5	4	4	4
70	4	3	3	3	3	4	5	4	5	4	4	5	5
71	5	4	4	3	3	4	5	4	5	4	4	5	5
72	3	3	3	4	3	4	5	4	5	4	4	3	4
73	5	3	4	4	5	4	4	4	4	5	5	5	5
74	4	4	4	4	5	4	2	4	2	4	4	5	4
75	5	4	5	3	3	4	5	4	5	3	3	3	4
76	4	3	5	4	3	4	4	4	4	5	5	4	4
77	4	2	3	4	3	3	5	3	5	4	3	2	3
78	4	3	5	5	4	4	3	4	3	5	5	4	5
79	5	3	4	3	3	3	4	3	4	3	2	4	4
80	3	3	3	5	3	4	4	4	4	4	5	3	3
81	5	4	5	4	4	4	5	4	5	4	5	3	4
82	3	3	5	5	4	5	5	5	5	5	5	3	3
83	5	1	2	4	3	5	5	5	5	1	4	4	5
84	4	5	5	2	4	3	4	3	2	3	5	3	2
85	5	1	3	2	3	2	3	5	5	3	3	2	3
86	4	3	5	3	3	3	4	4	5	4	5	4	4
87	4	4	4	3	5	3	4	3	4	2	2	2	3
88	3	3	3	5	5	2	3	5	4	5	5	4	4
89	3	3	3	4	4	4	3	5	5	4	5	5	5
90	3	3	3	5	4	4	4	2	5	4	5	5	5
91	4	5	4	4	4	5	5	5	5	4	5	5	5
92	4	5	3	4	4	5	5	3	4	4	5	3	5
93	3	5	3	4	4	3	4	5	5	1	4	4	5
94	5	4	5	5	5	5	5	4	3	4	3	3	3
95	4	5	4	4	4	5	4	3	3	3	4	5	5
96	3	4	5	3	3	3	4	3	3	4	4	4	4
97	4	3	4	5	5	4	4	3	3	4	4	4	4
98	3	5	3	4	3	2	3	4	4	2	4	4	4
99	5	5	5	5	5	4	5	4	3	2	4	3	2
100	2	3	2	3	2	4	4	2	4	2	2	4	2
101	3	4	4	4	5	3	3	2	4	2	4	4	2
102	4	5	4	4	5	3	4	3	4	3	5	3	3
103	3	5	4	5	5	3	3	5	4	4	2	3	4

Nro	Compresión Lectora												
	Dimensión Literal			Dimensión Inferencial				Dimensión Crítica					
	p1	p2	p3	p4	p5	p6	p7	p8	p9	p10	p11	p12	p13
104	4	4	5	1	4	4	5	2	5	2	3	2	3
105	5	5	5	3	5	3	2	4	2	3	2	4	4
106	5	5	5	3	3	2	3	4	4	2	3	4	5
107	5	5	5	4	5	4	4	2	3	4	4	3	5
108	5	5	5	2	2	2	3	2	2	5	3	4	2
109	5	5	5	5	5	4	4	4	3	5	2	3	3
110	3	5	5	4	5	5	5	2	3	2	2	4	3
111	5	5	5	4	5	5	5	4	5	3	3	4	2
112	4	4	4	4	5	5	5	4	5	2	4	3	3
113	4	3	4	4	5	3	5	2	5	2	5	4	4
114	5	5	5	1	4	4	5	3	3	3	3	4	2
115	5	5	3	4	5	5	5	5	3	3	3	3	4
116	3	4	5	4	5	5	3	4	3	2	4	2	3
117	5	4	5	4	3	4	5	4	4	5	5	5	5
118	4	5	5	5	5	4	5	4	4	5	5	3	4
119	5	4	5	4	5	5	5	5	4	3	4	5	5
120	2	5	4	4	5	4	5	4	4	5	5	5	5
121	4	5	4	4	3	4	5	4	4	5	5	3	4
122	3	2	3	5	5	4	5	4	4	3	4	5	5
123	5	5	5	4	5	4	4	5	5	5	5	4	3
124	3	5	4	3	3	4	2	4	4	5	4	3	3
125	4	5	2	5	4	4	5	3	3	3	4	3	3
126	4	5	4	3	2	4	4	5	5	4	4	3	3
127	4	5	5	5	4	3	5	4	3	2	3	4	4
128	4	5	5	2	4	4	3	5	5	4	5	4	3
129	3	4	4	5	3	3	4	3	2	4	4	2	4
130	4	5	5	5	3	4	4	4	5	3	3	2	4
131	4	5	4	5	3	4	5	4	5	3	4	3	4
132	4	4	4	4	4	5	5	5	5	3	3	5	4
133	4	3	4	5	3	5	5	1	4	4	5	2	5
134	4	3	3	3	2	3	2	3	5	3	2	4	2
135	4	4	3	5	4	5	5	3	3	2	3	4	4
136	4	3	4	2	4	4	5	4	5	4	4	2	3

Anexo 7: Base de datos

Baremos de la variable expresión oral

Niveles y rangos	Deficiente	Regular	Eficiente
Expresión Oral	[33 - 42]	[43 - 52]	[53 - 62]
Claridad	[6 - 9]	[10 - 13]	[14 - 17]
Fluidez	[10 - 13]	[14 - 17]	[18 - 21]
Coherencia	[6 - 9]	[10 - 13]	[14 - 17]
Persuasión	[4 - 7]	[8 - 11]	[12 - 15]

Baremos de la variable comprensión lectora

Niveles y rangos	Deficiente	Regular	Eficiente
Compresión Lectora	[35 - 44]	[45 - 54]	[55 - 64]
Dimensión Literal	[6 - 9]	[10 - 13]	[14 - 17]
Dimensión Inferencial	[11 - 15]	[16 - 20]	[21 - 25]
Dimensión Crítica	[9 - 14]	[15 - 20]	[21 - 26]

Anexo 8: Confiabilidad del instrumento

Confiabilidad para la variable expresión oral

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	20	100.0
	Excluido ^a	0	0.0
	Total	20	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.871	13

Confiabilidad para la variable comprensión lectora

Resumen de procesamiento de casos

		N	%
Casos	Válido	20	100.0
	Excluido ^a	0	0.0
	Total	20	100.0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.857	13